

EL COLEGIO DE MEXICO
CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

COMERCIO INTERNACIONAL Y POLITICA EXTERIOR:
EL CASO DE MEXICO (1970-1976)

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA ~~A~~ EN
RELACIONES INTERNACIONALES PRESENTA
LAURA DEL ALIZAL ARRIAGA

SEPTIEMBRE 1978.

Este trabajo pudo realizarse gracias al estímulo y la dirección proporcionados por la profesora María del Rosario Green.

CONTENIDO

| | pág. |
|---|------|
| Introducción | 1 |
| Capítulo I. La crisis de los años setenta. | 9 |
| A. La crisis del sistema capitalista. | 12 |
| B. La crisis de la hegemonía norteamericana. | 31 |
| C. La crisis de la economía mexicana. | 39 |
| 1. El crecimiento económico. | 42 |
| a. El sector agrícola. | 43 |
| b. El sector industrial. | 51 |
| 2. El sector público. | 64 |
| 3. El sector externo.. | 67 |
| Capítulo II. Los objetivos generales de la nueva política exterior. | 70 |
| Capítulo III. El comercio exterior de México. | 82 |
| A. La evolución de la balanza comercial. | 85 |
| 1. Las exportaciones. | 89 |
| a. Bienes agropecuarios. | 92 |
| b. Bienes de las industrias extractivas. | 97 |
| c. Bienes manufacturados. | 99 |
| 2. Las importaciones. | 101 |
| a. Bienes de consumo. | 103 |
| b. Materias primas y auxiliares. | 108 |
| c. Bienes de inversión. | 116 |
| 3. Distribución regional del comercio exterior. | 121 |

| | |
|---|------|
| | pág. |
| Capítulo IV. Diversificación de mercados: evaluación de un objetivo de política exterior. | 141 |
| Consideraciones finales. | 158 |
| Apéndice. | 161 |
| Bibliografía. | 171 |

CUADROS

pág.

| | | |
|-------|---|-----|
| 1. | México: Balanza de pagos | 84 |
| 2. | México: Balanza comercial | 87 |
| 3. | México: Exportación de mercancías | 91 |
| 4. | México: Principales artículos exportados | 96 |
| 5. | México: Importación de mercancías | 102 |
| 6. | México: Principales artículos importados | 107 |
| 7. | México: Balanza comercial por zonas económicas y países seleccionados | 120 |
| 8. | México: Distribución regional de las exportaciones | 130 |
| 9. | México: Distribución regional de las importaciones | 131 |
| I. | Crecimiento real de la producción en los países industrializados | 162 |
| II. | Crecimiento de la producción en los países productores de materias primas | 163 |
| III. | Desempleo en los siete mayores países industrializados | 164 |
| IV. | Cambios en los precios al consumidor | 165 |
| V. | Intercambio comercial | 166 |
| VI. | Balanzas comerciales de los países industriales | 167 |
| VII. | México: Producto interno bruto | 168 |
| VIII. | México: Importación de mercancías por sector institucional | 169 |
| IX. | México: Ingresos presupuestarios del gobierno federal | 170 |

INTRODUCCION

Durante la séptima década del siglo XX, la economía mexicana se encuentra en la situación más difícil que haya conocido después de la etapa revolucionaria. La crisis por la que atraviesa el capitalismo mexicano se ubica dentro del marco de la crisis generalizada del sistema capitalista internacional y el debilitamiento de la hegemonía de los Estados Unidos dentro de este sistema. De tal forma que la crisis en nuestro país es resultado de factores internos y externos. Es decir, el fenómeno actual obedece al agotamiento del modelo de acumulación seguido por México y es resultado también de la influencia del funcionamiento del sistema capitalista en su conjunto.

La crisis en México se presenta con marcadas tendencias al aumento de la tasa de inflación, el estancamiento de la producción y a la elevación de las tasas de desempleo y subempleo, mismas que han repercutido en la balanza de pagos. La balanza comercial, cuyo déficit ha avanzado paralelamente al crecimiento industrial, se ve directamente afectada por la crisis nacional e internacional. Mientras el valor de las exportaciones se deprime como resultado de las fluctuaciones en los precios y de la depresión externa, las importaciones siguen creciendo principalmente por la rigidez de la demanda proveniente del sector industrial-compuesta en su mayoría por bienes intermedios y de capital- y la insuficiencia en la producción de alimentos. El problema de la balanza comercial se ve agravado por la reducción de los ingresos por concepto de servicios y por el volumen creciente de los pagos por remesas de la inversión extranjera y por intereses

de la deuda pública.

Al iniciarse el período gubernamental del presidente - Echeverría, los problemas mencionados se encontraban presentes. La crisis económica en México comenzó a hacerse evidente a media dos de la década de los años sesenta. El sistema capitalista - internacional experimentó los primeros síntomas de la crisis a partir de 1967, y en 1969-1970 ya había recesión en las economías de los principales países capitalistas. En la segunda mitad de la década pasada comenzaron también los problemas para la economía norteamericana, al iniciarse la crisis del dólar.

De aquí que cuando Luis Echeverría asumió el poder en diciembre de 1970 se encontró ante la necesidad de adecuar su política global a una situación de crisis. La estrategia económica del nuevo régimen estuvo basada -como lo señaló Hugo B. Margáin, secretario de Hacienda-, en una "política de correctivos a las estructuras con tendencias negativas del pasado". En este sentido, los problemas prioritarios para la política económica del nuevo régimen eran el desequilibrio del gasto público y el desajuste crónico de la balanza comercial.

La necesidad de reducir el déficit de la balanza comercial a través de fortalecer las transacciones en cuenta corriente, en contraposición a la creciente entrada de capital, fue vista como un objetivo prioritario de la política económica. Para lograrlo, se crearon mecanismos institucionales como el Instituto Mexicano del Comercio Exterior y la Comisión Nacional Coordinadora de Puertos, se reestructuró el Banco Nacional de Comer

cio Exterior y se establecieron nuevos mecanismos fiscales relacionados con las actividades de exportación e importación.

Un complemento de estas medidas lo constituyó la nueva política exterior del gobierno mexicano, entre cuyos principales objetivos se encuentra la diversificación de las relaciones económicas internacionales del país. La identificación de México con los países del Tercer Mundo y su lucha por la aprobación de la Carta de Deberes y Derechos Económicos de los Estados deben ser analizadas desde esta perspectiva.

En el presente trabajo analizo los logros que en materia de comercio exterior tuvo la política internacional del gobierno en el período 1971-1976. La hipótesis central es que la diversificación de mercados perseguida por la nueva política exterior cuenta con límites estrechos impuestos por la realidad económica nacional e internacional. Estos pueden resumirse de la siguiente manera: en primer lugar, la crisis general por la que atraviesa el sistema capitalista es una coyuntura poco favorable para que un país subdesarrollado y dependiente como México inicie la búsqueda de nuevos mercados para sus productos de exportación. La crisis monetaria, con la consecuente devaluación y flotación del dólar y la modificación en la paridad de las monedas de los países imperialistas, y la recesión acompañada de altas tasas de inflación que afecta simultáneamente al conjunto de los países capitalista, han tenido como respuesta por parte de los gobiernos de países avanzados políticas económicas eminentemente proteccionistas que han influido negativamente en el

comercio mundial. Al mismo tiempo, la recesión ha desalentado la demanda general de importaciones, lo que aunado a las fluctuaciones en los precios de las materias primas afecta directamente a las exportaciones de los países pobres. Ante esta situación es difícil para México encontrar nuevos socios comerciales.

En segundo lugar, la crisis de la hegemonía indiscutida de la economía norteamericana dentro del sistema capitalista, así como la distensión han permitido que los países atrasados en tablen con mayor facilidad relaciones económicas con los países socialistas. Sin embargo, esta crisis de la hegemonía norteamericana no afecta de manera decisiva las relaciones con América Latina y, particularmente con México. La marcada dependencia mexicana del mercado norteamericano, producto de la complementariedad establecida entre ambas economías desde finales del siglo pasado, no puede superarse en el corto ni mediano plazo, proque a pesar de que la composición del comercio exterior mexicano se ha modificado dando cabida a productos manufacturados, esos cambios están directamente ligados con la evolución de la demanda norteamericana. Por otro lado, las posibilidades que ofrecen los países socialistas para ampliar y diversificar las exportaciones mexicanas son reducidas: los mercados de los países con economías centralmente planificadas son, en la actualidad, limitados. Los mercados fundamentales continúan siendo los países capitalistas avanzados.

En tercer lugar, la crisis de la economía mexicana no fue solucionada por la política económica del régimen echeverri

ista. Los problemas por los que atraviesa el capitalismo mexicano no parecen mostrar limitaciones insalvables. En el plano exterior, el déficit crónico de la balanza comercial, resultado de las características de la demanda y oferta de importaciones y exportaciones, no puede ser alterado sin que antes sean derribados los obstáculos que impone el proceso de acumulación de capital, resultado del agotamiento del patrón de industrialización adoptado. El objetivo de la política exterior mexicana en lo que respecta al comercio exterior se centró en la búsqueda de nuevos mercados, a cuya demanda difícilmente podía dar respuesta la economía mexicana en su estado actual de ineficiencia productiva y dependencia en las decisiones que sobre el proceso productivo imponen las empresas transnacionales.

Este trabajo está constituido por cuatro capítulos.

En el primero analizo las principales características de la crisis, en los tres niveles señalados: la crisis general del sistema capitalista, la crisis de la hegemonía norteamericana y la crisis de la economía mexicana. En el segundo capítulo expongo las líneas generales de la política exterior mexicana, poniendo énfasis en los objetivos económicos de la misma. (En el tercer capítulo, analizo la composición del comercio exterior mexicano así como su distribución en el mercado mundial.) En la última parte evalúo los logros obtenidos por la política exterior en el terreno comercial.

En la elaboración de este trabajo he utilizado preferentemente la bibliografía analítica escrita sobre el tema. El

problema de la crisis ha sido estudiado casi exclusivamente por autores que utilizan un enfoque marxista o dependentista. Los economistas neoclásicos han estado más preocupados por mostrar en términos cuantitativos los efectos de la crisis (caída de las tasas de crecimiento, reducción del comercio internacional, aumento en las tasas de inflación) que por encontrar una explicación a las características asumidas por la crisis en los años setenta: ¿Cómo se explica la recesión acompañada de inflación? ¿qué papel juegan los grandes monopolios internacionales en el desarrollo de la crisis? y otras preguntas similares. Para la exposición de las características adoptadas por la política exterior del gobierno mexicano en el período estudiado he recurrido a los estudios interpretativos de especialistas en el tema. Revisé, además, los discursos del presidente de la República en los foros extranjeros a los que acudió para exponer las líneas fundamentales de la política externa de México. Sobre el comercio exterior mexicano debo aclarar que no existe ningún trabajo analítico e interpretativo. Si bien en muchos autores, principalmente economistas, está presente la preocupación por los problemas del sector externo, las referencias al comercio exterior se limitan a marcar tendencias generales o, en el mejor de los casos, a señalar las características que adopta con relación al problema que se está estudiando, que no es específicamente el comercio exterior.

Para el análisis de la composición del comercio exterior de 1971 a 1976 utilicé preferentemente la información pro-

porcionada por el Banco de México. Sin embargo, en ocasiones -
 tuve que recurrir, por lagunas en esta información, a completar
 el material básico con las cifras publicadas por el Banco Nacio-
 nal de Comercio Exterior y la Dirección General de Estadística,
 que en algunos casos no coinciden entre sí. En la presentación
 de la distribución regional del comercio exterior me vi obliga-
 da a utilizar datos de 1973 porque el último anuario publicado
 por el Banco Nacional de Comercio Exterior -el único en donde
 aparece completa y sistematizada esta información- es el co---
 rrespondiente a 1972-1973. En suma, las fallas de que adolece
 el sistema nacional de estadística se me presentaron con toda -
 la gravedad que revisten: el manejo "político" de los datos, la
 publicación tardía de los mismos, los cambios en la clasifica--
 ción de la información y la ausencia de explicación acerca de -
 la metodología utilizada y de los criterios en los que se basa
 dicha clasificación, son problemas que entorpecen las tareas de
 investigación.

La utilidad de mi trabajo radica en presentar, aún --
 cuando de manera preliminar, las cifras del comercio exterior -
 desde una perspectiva analítica. A primera vista puede parecer
 excesivo el tratamiento descriptivo que he dado al mismo: la a-
 bundancia de cuadros o de información estadística pueden apare-
 cer como una objeción al estudio. Sin embargo, el ordenamiento
 mismo de los datos pone de manifiesto algunos de los desequili-
 brios existentes en la economía mexicana (las diferencias campo-
 ciudad, las de la producción para el mercado interno y externo,

el desajuste entre la producción de bienes de consumo y bienes de capital, etc.) y la poca efectividad que han tenido las políticas correctivas del desequilibrio externo, que ignoran la relación existente entre las cuestiones que afectan a este sector y una problemática más amplia que incluye los diferentes aspectos del modelo de desarrollo prevaleciente.

En síntesis, los avances logrados en mi investigación, si bien modestos, representan mi primer acercamiento a un problema vastísimo que ha llamado la atención no sólo de los economistas sino también de los estudiosos de las relaciones internacionales, quienes han encontrado en el comercio exterior un elemento de importancia central para el análisis de la política exterior mexicana.

C A P I T U L O I

LA CRISIS DE LOS AÑOS SETENTA

La historia del capitalismo a partir del siglo XVIII demuestra que las crisis económicas son fenómenos inherentes al funcionamiento del sistema capitalista. 1/ Desde comienzos del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial, catorce veces se presentaron crisis generales de sobreproducción, de las cuales sólo una, la "gran crisis" de 1929-1933, amenazó la existencia -- del sistema.

1. La crisis económica es un problema que preocupa seriamente a los estudiosos del funcionamiento de la economía capitalista. En el siglo XIX, la economía política clásica ofrecía ya algunas observaciones acerca de las crisis, pero es Karl Marx quien por primera vez va a ocuparse de explicar extensa y sistemáticamente el problema. Sus planteamientos, además de vigentes, continúan siendo fundamentales para entender la aparición de las crisis. Marx centra su explicación en tres aspectos principales: la disminución de la tasa de ganancia, el desequilibrio entre los sectores de la producción y la existencia de un "ejército industrial de reserva". La tasa de ganancia -que es la relación existente entre la plusvalía y la suma del capital constante (trabajo muerto incorporado en la maquinaria y materias primas utilizadas en el proceso productivo) más el capital variable (trabajo vivo directamente empleado en la producción)- muestra una tendencia descendente conforme avanza el proceso de acumulación de capital, como resultado del aumento en la composición orgánica del capital -es decir, del aumento en la proporción entre capital constante y capital variable, el único que produce plusvalía- simultáneo al avance de la producción. La tendencia a la disminución de la tasa de ganancia provocará un esfuerzo por parte de los capitalistas para aumentar la masa de la plusvalía. Esta posibilidad que tienen los capitalistas de aumentar la explotación obrera con el fin de paliar los efectos de la tendencia descendente de la tasa de ganancia, conlleva una contradicción. Como señala -- Marx, la obtención de la plusvalía constituye sólo el primer paso del proceso de producción capitalista. Esa plusvalía deberá, además, realizarse. La venta de la producción de mercancías es la única forma como el capitalista puede apropiarse del trabajo no pagado al obrero. Sin embargo, la colocación de la producción en el mercado tiene límites impuestos tanto por el desequilibrio entre las distintas ramas de la producción como por la capacidad de consumo de la sociedad.

La crisis del '29 -que obedeció a las necesidades de reestructuración del sistema capitalista internacional del siglo XIX 2/- tuvo como solución la guerra de 1939-1945. El largo período de estancamiento relativo de las fuerzas productivas

El equilibrio de las ramas de la producción se daría en el momento en que la demanda de bienes de consumo que presenta el sector de bienes de producción (sector I) fuera igual a la demanda de bienes de producción que presenta el sector de bienes de consumo (sector II). Sin embargo, esta condición de equilibrio no se cumple en la realidad. La evolución de ambos sectores no es compatible debido a la anarquía que impera en la producción capitalista, consecuencia del carácter autónomo de las decisiones de los productores individuales acerca de qué producir.

Por su parte, la capacidad de consumo de la sociedad se halla configurada por el hecho de que la gran mayoría de la población vive a un nivel de subsistencia. La existencia de un "ejército industrial de reserva", que fluctúa periódicamente de acuerdo con el aumento de la masa del capital disponible para ofrecer trabajo a la población obrera, permite a los capitalistas mantener los salarios en ese nivel, el necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo.

El conflicto entre el desarrollo de la capacidad productiva y las condiciones del consumo se soluciona a través de la crisis. La crisis se presenta como la incapacidad para colocar en el mercado cierta cantidad de mercancías. En consecuencia, una parte del capital no debe ser invertida en el siguiente proceso de producción, ya que su inversión disminuiría aún más la ganancia. Para lograr la realización en el mercado del exceso de mercancías, éste deberá ser vendido muy por debajo de su precio inicial (es decir, mediante la depreciación del capital -que representa). Dado el condicionamiento que los precios ejercen sobre el proceso de reproducción del capital, la baja en los precios produciría una caída brusca en la tasa de ganancia, que perturbará y paralizará la producción. La interrupción de la producción dejará ociosa a una parte de la clase obrera, permitiendo así la aparición simultánea de masas de capital ocioso y grandes masas de desocupados, que es la característica esencial de la crisis.

La baja en los precios recrudecerá la lucha entre los capitalistas. La competencia que se entabla servirá de estímulo para el empleo de nuevas máquinas, nuevos métodos de trabajo y nuevas combinaciones productivas (proporción entre capital constante y capital variable). De esta manera están dadas las condiciones para que se inicie un nuevo ciclo de la producción capitalista. En la recuperación se encuentran tres elementos centrales: la disminución de la composición orgánica del capital, el aumento de la tasa de la plusvalía y la depreciación y/o destrucción del capital, que dan una solución momentánea al problema de la sobreproducción y permiten al mismo tiempo la elevación de la tasa de ganancia. Véase Carlos Marx, El Capital, México, FCE, 10a. reimp., 1975, tomo III pp. 213-263.

entre 1913 y 1939, acumuló adelantos técnicos que fueron introducidos de golpe bajo el estímulo de la producción de armamentos, una de las más propicias a las innovaciones tecnológicas 3/ y, por ende, a la recuperación.

Entre la Segunda Guerra Mundial y 1974, las crisis que se presentan son menos amplias, son recesiones -es decir, lapsos cortos de lento crecimiento en medio de largos períodos de alta prosperidad- lo que llevó a los economistas neoclásicos a concluir que el sistema capitalista finalmente había logrado reducir las alteraciones cíclicas a magnitudes marginales. Esto explica que la crisis de 1974 los tomara por sorpresa y que adoptarán el criterio de que las perturbaciones económicas eran producidas por el aumento en los precios del petróleo en octubre de 1973.

Sin embargo, la crisis que estalló en 1974 venía madurando desde años atrás. Los problemas cada vez más graves que aquejaban al sistema -la crisis monetaria, las altas tasas de inflación, el agravamiento de los problemas económicos de los países atrasados se conjugan, a partir de julio de ese año, con una crisis general de sobreproducción que golpea, por primera vez después de la Segunda Guerra Mundial, al conjunto de los países capitalistas.

-
2. Eric Hobsbawm. "La crisis del capitalismo: una perspectiva histórica", en Cuadernos Políticos, núm. 11, enero-marzo de 1977, p. 12
 3. Ernest Mandel señala que en los ciclos de 1929-1933 y de 1937 el auge de la industria de armamentos, primero en Alemania y Japón y después en Estados Unidos, Canadá, Australia, Francia y Gran Bretaña va a ser decisivo en la extensión de la base productiva. CF. Tratado de Economía Marxista. México, ERA, tomo I, pp. 336-337.

A. LA CRISIS DEL SISTEMA CAPITALISTA INTERNACIONAL

El último tercio de los años sesenta trae consigo el inicio de la etapa más crítica por la que haya atravesado el sistema capitalista después de la "gran crisis". En 1967, 4/ - toca a su fin el largo período de crecimiento sostenido y relativamente estable de las economías industrializadas, que da comienzo al final de la Segunda Guerra Mundial, cuando principia "La edad de oro" del capitalismo dominado por el modelo norteamericano, que impuso veinticinco años de extraordinario desarrollo.

Con el fin del conflicto se dio el abandono definitivo de los tradicionales supuestos de una economía de laissez-faire 5/ Lord Keynes proporcionó el razonamiento teórico más importante que fundamentó el abandono de los principios de una economía autorregulada y de libre competencia. El capitalismo de posguerra comenzó a ser reorganizado en base a la aceptación de las nuevas funciones económicas reguladoras del Estado, las cuales permitirían llevar a la economía nacional "por cauces definidos

-
4. Se ha tomado esta fecha porque es a partir de ese año que las tasas de ganancia y de inversión en los principales países comienzan a declinar. Véase Gunder Frank, "Hipótesis sobre la crisis mundial", en Cuadernos Políticos, núm. 1 julio-septiembre de 1974.
 5. En realidad -como señala Hobsbawm- dicho abandono fue paulatino. La recesión de 1929-1933 obligó a país tras país a abandonar dichas bases. El cambio definitivo es resultado de una serie de experimentos y accidentes" en todos los países, que finalmente se resuelve con la guerra. V. Hobsbawm, loc. cit.

y convenientes" y coordinarla con las necesidades del sistema capitalista internacional.^{6/} De esta forma, en los países capitalistas el Estado amplió su función económica, incluyendo un importante gasto público y, en ciertos países, una industria ampliamente nacionalizada. Después de la "gran depresión", la participación del gasto público en el gasto global ha sido creciente. En Estados Unidos, por ejemplo, los gastos gubernamentales representaron el 7.4% del PNB en 1903 y el 30% aproximadamente en los primeros años de la década de los setenta.^{7/}

Dentro del gasto público, el papel que han jugado los gastos militares es decisivo. Estos gastos, que han sido sostenidos por los grandes países capitalistas a un nivel considerable en forma permanente, constituyen el origen de las demandas de gran importancia a sectores clave de la industria, los cuales se han fundamentado en la revolución tecnológica que constituyen la electrónica, la automatización y el empleo de la energía nuclear. De esta manera, la revolución tecnológica y la economía de rearme "crean un mercado considerablemente ampliado debido a que el conjunto de la industria, del sistema de transportes y de comunicaciones deben ser readaptados de un extremo al otro".^{8/} Así, las condiciones propicias para una acumulación acelerada de capital en los países avanzados están dadas.

-
6. Paul Mattick. Marx y Keynes. México, ERA, 1976, p. 13. Estos cauces "definidos y convenientes" no eran otros sino los controles que los "líderes intelectuales" sabrían aplicar con habilidad para regular la economía capitalista sin que perdiera sus principios de carácter individualista.
7. Salama y Valier, op. cit. p. 218
8. Ernest Mandel. El dólar y la crisis del imperialismo. México, ERA, 1974, p. 14

Por otra parte, el sector estatal en esos países controla frecuentemente del 20 al 30% de la producción industrial, la distribución de un tercio del producto nacional y del 20 al 50% de las inversiones totales.^{9/} El Estado interviene directamente en el proceso de acumulación: otorga subsidios fiscales, proporciona crédito, fomenta la exportación de mercancías y capitales, financia, en parte, la investigación tecnológica y científica e interviene directamente en aquellas empresas que - por su alto riesgo y/o la baja tasa de ganancia que llevan implícita en la realización del capital, no interesan a los capitalistas privados. El objetivo de la intervención estatal no es otro sino corregir las debilidades de la inversión privada. Su preocupación es encontrar "lo que determina la prosperidad económica general (de los capitalistas) y lo que determina los movimientos de conjunto de los capitales. Debe actuar sobre la tasa media de ganancia, es decir, tanto sobre la tasa de explotación como sobre los costos de reproducción de los diferentes componentes del capital".^{10/}

Otra de las características fundamentales del capitalismo de posguerra es la aparición de las compañías transnacionales, enormes monopolios que constituyen la forma actual de la concentración y la centralización del capital. Su funcionamiento se encuentra dominado por una doble tendencia: la necesidad

9. Enrique Semo. La crisis actual del capitalismo. México, Ed. de Cultura Popular, 1975, p. 12.

10. Jean Marie Vincent. "Reflexiones sobre el Estado y la economía", en Críticas de la economía política (edición latinoamericana), núm. 2 enero-marzo de 1977, p. 8.

de efectuar su reproducción en el seno de la formación social - donde se afirma y, por otro lado, la necesidad de extender sus límites fuera de esta formación, como una manera de influir en la tendencia a la baja de la tasa de ganancia. El excedente de capital que no puede invertirse en el lugar de origen en condiciones de rentabilidad suficiente, deberá realizarse fuera, en los países periféricos.^{11/} La internacionalización a que este proceso da lugar, es un "acto de cambio de capital-dinero por fuerza de trabajo", lo que permite que "un mismo centro capitalista sea capaz de emplear fuerzas de trabajo en procesos de -- producción dispersos en diferentes territorios y ligados por la necesidad de una valorización global del capital a escala mundial".^{12/}

La relación que se establece entre el Estado y las corporaciones refleja esa doble tendencia a que aludimos. Las corporaciones, como señalamos, necesitan de la acción estatal para propósitos directamente ligados con la reproducción del capital y el control de los ciclos económicos, y también necesitan que el Estado guarde la estabilidad política que permita la operación del sistema. Al mismo tiempo, las corporaciones, cuyas operaciones son cada vez más transnacionales actúan al margen, y a veces en contradicción con las medidas de política económica del país de origen, "consideradas como la expresión política de

11. Héctor Guillén. "Imperialismo y firmas multinacionales", en Críticas de la economía Política, núm. 1, octubre diciembre 1976, p. 49

12. Ibid., p. 54

los Estados nacionales.^{13/} El ejemplo más claro al respecto es el de la balanza de pagos. El hecho -señala Hobsbawm- de que - los Estados Unidos hayan registrado un enorme déficit en la balanza de pagos durante los años cincuenta y sesenta contribuyó a debilitar la posición del dólar, tuvo repercusiones negativas para el gobierno norteamericano, pero significó una ventaja indudable para las empresas transnacionales norteamericanas "que utilizaron este hecho para comprar su entrada e introducirse en las economías extranjeras".^{14/} La internacionalización del capital entra en contradicción con la existencia de Estados nacionales.

A partir de 1967 (en Europa) y 1968 (en Estados Unidos), - la época de prosperidad llega a su fin. Las contradicciones inherentes al sistema económico de la posguerra comenzaron a hacerse evidentes, dando inicio a un nuevo período en el desarrollo capitalista, una "onda larga con tonalidad estancacionista", que sucede a una etapa de prosperidad sin precedente.^{15/}

Los primeros síntomas de la nueva situación se manifiestan con la crisis del sistema monetario internacional, "que no es - la causa sino un reflejo de la crisis de la economía internacional".^{16/} La crisis monetaria se inició en el mes de marzo de - 1968. Compras masivas de oro, elevaron el precio de éste a un

13. Hobsbawm, op. cit., p. 13

14. Ibid.

15. Ernest Mandel. "La recesión generalizada 1974-76 en la economía capitalista internacional", en Críticas de la economía política, núm. 3. abril-junio 1977, p. 46

16. Semo, op. cit., p. 17.

nivel nunca antes alcanzado, pasando de 35 a 44.6 dólares la onza. Los gobiernos de los países miembros del "Gold Pool" ^{17/} decidieron, para enfrentar el descenso acelerado de las reservas de oro, que las transacciones a nivel gubernamental continuaran a 35 dólares la onza, suspendiendo simultáneamente las ventas en el mercado privado. De esta forma surgió un doble precio: precios fluctuantes en el mercado privado y precio fijo en el mercado oficial. A partir de este momento, se desató la especulación alrededor del oro, el marco alemán y el franco francés (ya que se espera una revaluación del primero y una devaluación del segundo). En una atmósfera de creciente especulación y desconfianza en los mercados financieros, se llegó al acuerdo de crear los Derechos Especiales de Giro (DEG), ^{18/} el primer activo de reservas administrado internacionalmente. Entre los meses de agosto y octubre de 1968 se dio la devaluación del franco francés y la revaluación del marco alemán. En medio de una situación de altas tasas de inflación y desempleo, y con una recesión iniciada en 1969 y que se prolongó hasta 1971, la economía norteamericana sufrió graves tensiones especulativas - que hacían inminente la caída del dólar. Cuatro monedas (marco alemán, franco suizo, florín holandés y yen japonés) fueron revaluadas para deshacerse de los dólares que se encontraban en -

-
17. Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, República Federal Alemana, Bélgica, Luxemburgo y Holanda.
18. Estos DEG son partidas contables de una cuenta especial llevada por el Fondo Monetario Internacional, que se asigna a cada país afiliado en proporción a su cuota del Fondo. Su utilidad consiste en que ayuda a los países de escasa -

los respectivos bancos centrales. Ante esta situación, el gobierno norteamericano decidió la devaluación del dólar. El 15 de agosto de 1971, el presidente Nixon anunció su "nueva política económica", que incluyó el fin de la libre convertibilidad del dólar en oro.^{19/} La continuación de la especulación y el escándalo político de Watergate influyeron en la segunda devaluación del dólar, en el mes de febrero de 1973. A partir de marzo de ese año, el oro comenzó a cotizarse muy por encima del precio oficial -llegando a 134 dólares la onza- y se establecieron paridades flotantes para diversas monedas.^{20/} Con esta medida se entierra definitivamente el sistema monetario creado en 1944 en la Conferencia de Bretton Woods.

Gracias al sistema de Bretton Woods, el dólar desempeñó a la vez el papel de motor de la expansión del mercado interior de Estados Unidos y de motor de la expansión del mercado mundial".^{21/} La crisis monetaria obedeció principalmente a dos razones: la reversión de la demanda de productos norteamericanos hacia las mercancías producidas por sus principales competidores, que eran de calidad parecida y bastante más baratas, y la depreciación del dólar frente a las monedas japonesas y euro

liquidez a conseguir divisas con sólo transferir los DEG a otros países miembros. Estos DEG sólo pueden utilizarse -por socios del FMI en situación de déficit de balanza de pagos y que estén perdiendo reservas. Véase Ramón Tamames, Estructura económica internacional. Madrid, Alianza Editorial, 4a. ed., 1975, pp. 73-79.

19. Véase Mandel, El dólar y la crisis del imperialismo, op. cit. pp. 208-212 y Tamames op. cit., pp. 79-89

20. Semo, op. cit., p. 17

21. Mandel, El dólar..., op. cit., p. 20

peas, resultado principalmente del rápido aumento de las tasas de inflación en los Estados Unidos. "El patrón-dólar -señala Mandel- está condenado a desaparecer y, con él, el sistema de inflación de las liquideces internacionales que ha sido uno de los motores de la expansión del comercio internacional desde la segunda guerra mundial".22/

A partir de 1972, una inflación acelerada se presenta en los principales países capitalistas. En el capitalismo de posguerra, la inflación se vuelve un fenómeno permanente. En épocas anteriores, la inflación aparecía como un fenómeno excepcional, correspondiente a la emisión de papel-moneda suplementario, no cubierto por el oro y no equivalente a ninguna producción suplementaria, y que respondía a la necesidad de cubrir el déficit del gasto público. A partir de la segunda guerra mundial, la fuente principal de la inflación en los países centrales no es el pasivo de la cuenta pública sino el endeudamiento privado, de las empresas y de los consumidores. Su forma predominante son los anticipos de cuenta corriente de los bancos, las tarjetas de crédito, etc.23/

El hecho de que el crédito crezca más aprisa que la -- producción24/ agrava la situación provocada por los grandes monopolios que en su búsqueda de financiamiento para continuar con las inversiones a que obligan los rápidos cambios tecnológicos,

22. Ibid., p. 24

23. Ibid., p. 21

24. Según Semo este hecho se demuestra con el comportamiento del mercado de los eurodólares, que se encuentra fuera de control nacional o internacional, op. cit., p. 22

y con su interés por evitar el desempleo más allá de los límites adecuados y de mantener lo más alta posible la tasa de ganancia, han hecho de la inflación una característica inequívoca del estadio actual del capitalismo.

La inflación actual si bien tiene una expresión monetaria, es resultado de una tendencia estructural del sistema. Solamente así se explican fenómenos tales como el de stagflation (estancamiento con inflación) y el de slumpflation (recesión -- con inflación).^{25/} Simultáneamente al proceso inflacionario acelerado, se da una disminución en el ritmo de crecimiento de las economías de los países capitalistas. Así, mientras que entre 1962-1972, el promedio anual de crecimiento del PIB en los países industrializados ^{26/} fue del 4.6%, entre 1973-1976 dicha tasa bajó a 2.4% (V. cuadro I).

En el terreno de las transacciones internacionales, la competencia entre los países imperialistas se ha acentuado: "una guerra monetaria implacable es, inevitablemente, una guerra comercial implacable".^{27/} Los Estados Unidos luchan por reducir su déficit en la balanza comercial adoptando medidas como la --

-
25. La persistencia de la inflación es, según Alonso Aguilar, un factor altera el funcionamiento tradicional del ciclo: "Aún cuando el impulso de la acumulación empieza a debilitarse, el descenso de los precios, influidos fuertemente por el capital monopolista, no se registra. Incluso siguen subiendo o al menos se mantienen muy altos, lo que si bien impide un más rápido ajuste, aplaza la crisis de sobreproducción". "Algunos rasgos de la actual crisis capitalista", en Revista Mexicana de Sociología, año XXXVIII, vol. ---- XXXVIII, núm. 4, octubre-diciembre 1976, p. 758
26. Esta clasificación es la que hace el Fondo Monetario Inter

ley comercial de 1974 que tiende a reducir sus importaciones. Al mismo tiempo, apoyado por Japón, presiona a los países de la Comunidad Europea para que concedan una disminución de las tarifas aduanales. Todos los países avanzados amenazan con la adopción de medidas proteccionistas y la ley comercial norteamericana prevé la utilización de medidas de presión en las negociaciones con estos países.^{28/} El GATT, por su parte, advierte que si bien la inflación es el problema principal del comercio, los esfuerzos deflacionarios individuales podrían redundar en el "estrangulamiento" de la economía mundial.^{29/}

A partir de mediados de los años sesenta, los países avanzados ven avanzar el deterioro en las relaciones con los países pobres. Simultáneamente a la prosperidad económica que vivieron los países industrializados en los veinte años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, se fueron gestando grandes desequilibrios entre el mundo industrial y el subdesarrollado, que se hacen más evidentes a partir de que se presentan las primeras señales de crisis. El abismo que separa a esos dos grupos de países puede ser aclarado con las siguientes cifras.^{30/}

En 1971, de los 124 países cuya población excede el mi

nacional, e incluye a 14 países: Canadá, Estados Unidos, Japón, Francia, Alemania Occidental, Italia, Gran Bretaña, Bélgica-Luxemburgo, Dinamarca, Holanda, Austria, Noruega, Suecia y Suiza.

27. Jacob Morris. "La crisis monetaria del mundo capitalista", en El fin de la prosperidad. México, Nuestro Tiempo, 1977 p. 8
28. Semo, op. cit., p. 25
29. Mandel, El dólar..., p. 215.
30. En Rikard Stajner. Crisis. México, El Caballito, 1977, pp. 160-162

11ón de habitantes, 31 obtuvieron un ingreso per cápita mayor - de 100 dólares. Estos países, cuya población representaba el - 28% de la población mundial, aportaron más de las cuatro quintas partes de la producción total. De éstos, los ocho países más - ricos (10% del total de la población) participaron el 50% del - producto bruto total. Por el otro lado, los 93 países restantes (cuya población representa el 72% del total), realizaron menos del 17% del producto bruto. En los 38 países más pobres de entre ellos vive más de la mitad de la población y realizan alrededor de 7.5% del producto bruto.

Esta brecha se ha ampliado con el transcurso de los -- años. A lo largo de la sexta década de este siglo, por ejemplo, el producto per cápita aumentó en más de 100 dólares en los países industrializados mientras que en los no-industrializados lo hizo en menos de 60 dólares. En este mismo decenio, el ingreso nacional por habitante llegó a ser 34.1 veces mayor en los países desarrollados respecto a los atrasados. En algunos de éstos el ingreso per cápita incluso disminuyó.

Tratando de frenar este proceso, la Organización de las Naciones Unidas estableció, a través de su "Programa de desarrollo", que los países desarrollados contribuirían con el 1% de su ingreso nacional para ayudar a los países atrasados. En 1974, esta ayuda ascendió a 11 300 millones de dólares, lo cual representaba un aumento del 21% respecto a 1973. Sin embargo, dadas las tasas inflacionarias prevaletientes, la ayuda per cápita en los países subdesarrollados disminuyó realmente en un 20% en re

lación a la década anterior "según lo constatan los datos del Comité de Ayuda de la OECD."31/

Ante esta situación, los países productores de materias primas han buscado participar activamente en la economía y la política mundial para defender sus intereses mediante la mutua asociación y organización. El mejor ejemplo al respecto es la organización de productores y exportadores de petróleo (OPEP). El aumento en el precio del petróleo que se dió en octubre de 1973 influyó relativamente poco en los aumentos generales de precios32/ pero, debido a su aparición en un tiempo más o menos corto, causó importantes perturbaciones en el mercado de capitales y en la distribución internacional de los mismos, ante la sorpresa de los países desarrollados que no esperaban este cambio en la correlación de fuerzas.33/ Así, junto a las crecientes dificultades económicas en los países capitalistas comienzan a aparecer conflictos políticos nacionales e internacionales, resultado de las contradicciones inherentes al desarrollo del capitalismo.

Este es el cuadro que presenta el sistema capitalista internacional cuando se manifiestan los síntomas de la crisis de sobreproducción de 1974. El elemento de mayor relevancia,

31. Ibid, p. 161

32. Según datos de la CEE el aumento en el precio de los energéticos influyó en un 2% en el aumento general de precios en Europa occidental. De acuerdo con las estimaciones de Le Monde, en el aumento de los precios de la industria, el petróleo influyó en un 3%, en un tiempo en que los precios de las mercancías industriales aumentaron en 19.4%. Ibid., p. 112

33. Ibid., p. 164

y que aparece como una novedad en esta crisis, es la coexistencia de una aguda crisis cíclica con altas tasas de inflación.^{34/}

En Estados Unidos, una vez superada la recesión de --- 1969-1971, se pensaba que los problemas por los que atravesaban las economías capitalistas, si bien lentamente, irían quedando atrás. La revista empresarial norteamericana Fortune, en su -- "Resumen mensual" sobre el estado de los negocios durante el -- mes de julio de 1974 decía: "en comparación con los pasados dieciocho meses, los próximos dieciocho parecerán casi venturosos... La producción industrial aumentará con una tasa promedio de un poco menos del 4% durante los próximos dieciocho meses. El mundo no parece dirigirse hacia una recesión grave... el desempleo tenderá a aumentar hasta un poco menos del 6%".^{35/}

Es precisamente a partir de este momento que la crisis se generaliza a todos los países capitalistas.^{36/} Solamente los países exportadores de petróleo no sufrieron una disminución -- considerable de su producción industrial como consecuencia directa de la crisis, pero se vieron afectados por la contracción de las ventas del hidrocarburo.

34. El hecho de que se presenten juntas las crisis de sobreproducción y la continuación de prácticas inflacionarias que incidirán necesariamente en el carácter de la crisis tendiendo a hacerla menos drástica, es lo que lleva a autores como Mandel, Jipe o Vincent a denominarla "recesión generalizada", en lugar de crisis.

35. Citado en Gunder Frank, A. "El economista como adivino e ideólogo", en Cuadernos Políticos, num. 12, abril junio de 1977, p. 44

36. En Estados Unidos, de acuerdo con cifras oficiales la recesión se inicia en el mes de enero de ese año. Semo, op. cit. p. 55

Esta crisis es resultado fundamentalmente de una baja de la tasa media de ganancia que ha provocado una baja en la inversión. Entre 1973-1975 la inversión en los países imperialistas decreció, en promedio, en un 7.8%. Los países más afectados por esta situación fueron E.U. (11.5%), Italia (9.7%), Japón (6.5%) y Alemania (6.1%). Esta caída de la inversión se vió acentuada por las medidas de contracción del crédito adoptadas por los gobiernos en su lucha por detener la inflación.

La aceleración de la inflación a partir de 1972, se vió agravada por los métodos utilizados por los capitalistas para diferir las bajas en la rentabilidad de las empresas. "El 'boom' de los precios de las materias primas de los años 1972-73 fue - en gran parte el resultado de una especulación sobre las mate-rias primas, consideradas como objetos de compra-refugio para - proteger al inversionista contra los efectos de la inflación"^{37/} De acuerdo con la experiencia de la presente década, los Estados nacionales han sido impotentes para contener la inflación. Mientras entre 1962-1972 el alza de los precios al consumidor fue - del orden de 3.9%, entre 1973 y 1975 alcanzó el 10.4% (V. cuadro IV).

A la caída de la tasa media de ganancia, hay que añadir los desequilibrios que se presentaron entre oferta industrial y de-manda solvente. La industria de la construcción y la de automó

37. Mandel,
p. 49

"La recesión generalizada de 1974-1976" op. cit.,

viles fueron las primeras en ser alcanzadas. En la industria automotriz, de primera importancia en el conjunto de la economía capitalista central, se da un buen ejemplo de la manera como se manifiesta la crisis en la producción industrial.

La crisis automotriz, que se aprecia en la disminución del volumen de las ventas de automóviles nuevos, que bajó durante el primer trimestre de 1974 en relación con el primer trimestre de 1973 entre el 8% y el 31%, dependiendo del país de que se trate, siendo los más afectados Alemania, Japón y Estados Unidos 38/, puede ser explicada en base a factores de carácter coyuntural y de tendencia a largo plazo. Entre los primeros se encuentran la crisis del petróleo y los efectos de la recesión y, entre los segundos, la declinación a largo plazo de la expansión automotriz. La elevación en el precio de la gasolina es un factor que desalienta la demanda de cierto tipo de compradores, los de las capas de ingresos más modestos, principalmente. El aumento en la utilización de los medios de transporte colectivo es un indicador de la importancia que vuelve a tomar frente al automóvil individual.

La industria automotriz, al igual que todas las ramas que producen bienes de consumo durables, es muy vulnerable a las

38. La disminución en las ventas se dió en las proporciones siguientes: Francia, 8%; Suecia, 18%; Italia, 22%; Gran Bretaña, 22%; Suiza, 22.9%; Estados Unidos, 27.4%; Japón 31%; Alemania, 31%. E. Mandel, "En el año de la recesión, la crisis de la industria automotriz", en La Cultura en México núm. 672, diciembre 25 de 1974, p. I.

fluctuaciones coyunturales. Las medidas de restricción del crédito en los países avanzados han contribuido a reducir las ventas de automóviles, en la medida en que han encarecido el crédito para el consumo.

Por último, el fenómeno de la saturación del mercado de los automóviles es un hecho que se manifiesta tanto en Estados Unidos como en Europa Occidental y Japón, y se hace evidente en la disminución de las tasas de crecimiento anuales de la producción automotriz, que han pasado en los seis países que originalmente constituían el Mercado Común Europeo, de 16.6% en 1955 a 15.1% en 1960, 12.3% en 1965, 7.1% en 1970 y 4.2% en 1973. La saturación del mercado se explica en el hecho de que con la estructura actual de distribución del ingreso, las familias que están en posibilidades de comprar un automóvil ya lo han hecho, de tal manera que la producción corriente tiende cada vez menos a aumentar la existencia de automóviles en su conjunto.

La crisis automotriz influyó directamente en el aumento del desempleo, definitivo y parcial. En Estados Unidos, sobre los 728 000 miembros del sindicato automotriz, la primera semana de abril de 1974, 79 000 se encontraron definitivamente despedidos y 72 000 en el desempleo parcial. En Europa el desempleo parcial ha tenido mayor importancia que el despido definitivo de obreros.^{39/} (V. cuadro III).

La crisis de sobreproducción que afecta al sistema capitalista ha mostrado sus efectos en las tasas de desempleo.

39. Ibid., p. 1-IV

En los siete mayores países capitalistas, el desempleo ha crecido a un ritmo promedio de 4% entre 1973-1975 frente a un 2.9% del período 1962-1972. En los Estados Unidos, el problema es más grave que en el resto de los países. El desempleo entre jóvenes negros menores de 21 años alcanza el 41.4% en el mes de febrero de 1975. Entre los obreros de la construcción la tasa de desocupación es de 15.9%, entre los de la industria automovilística, 25% y entre los obreros manuales en general 11%. La situación entre los profesionistas tampoco es muy halagüeña. Los salarios con los que empiezan a trabajar los egresados de las universidades son 15 a 20% menores que cinco años atrás.^{40/}

El impacto más fuerte de la crisis de sobreproducción fue experimentado por los Estados Unidos. Los otros seis países más poderosos del mundo resultaron golpeados casi con el mismo vigor, aun Gran Bretaña e Italia que desde la década anterior atraviesan por una intensa crisis económica y política. La crisis internacional ha aumentado la competencia entre los países imperialistas. La lucha comercial es no solamente un reflejo de la lucha monetaria y la incapacidad para resolverla, sino también un intento por recuperar a través del comercio exterior las pérdidas producidas en el mercado interno. Por otra parte, la redistribución del peso de la crisis se ha hecho extensiva necesariamente a los países atrasados.

40. Semo, op. cit., p. 58

Los intentos de recuperación económica vía comercio exterior han fracasado. Los datos disponibles demuestran que la crisis ha afectado directamente tanto el volumen del comercio mundial como sus valores unitarios. En 1974, el volumen del comercio mundial creció sólo en 5.0% respecto a 1973 y, en 1975, se redujo en un 4.5%. Los valores unitarios globales del comercio mundial aumentaron 25% en 1973, 41% en 1974, 8.5% en 1975 y 2% en 1976.^{41/} Sobre el comportamiento por regiones, los datos nos indican que entre las naciones industrializadas los esfuerzos por aumentar las exportaciones fueron inútiles ya que en 1975 disminuyeron en un 4.6%. La demanda para los productos exportados por este grupo de países provino de los países productores de petróleo, los países de desarrollo intermedio ^{42/} y los países atrasados de América, Asia y África, en ese orden. La contracción de la demanda de importaciones de los países industrializados fue el hecho más notorio en este renglón. En 1973, que fue un año de recuperación del comercio mundial, el volumen de las importaciones de este grupo aumentó un 12.3%, en 1974 un 1%, disminuyeron 7.5% en 1975 para recuperarse en 1976 con un aumento de 14.4%.

Los países atrasados han resentido el peso de la crisis en su capacidad para importar y, por ende, para sostener sus ta

41. Wioncreck, Miguel S. "La economía mundial, sus perspectivas y el problema de la deuda", mecanografiado.

42. Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Finlandia, Grecia, Portugal, España, Turquía y Yugoslavia.

sas de crecimiento, lo que se explica en un doble fenómeno: la brusca caída de los precios de las materias primas después del "boom" de 1972-1973 y el crecimiento inflacionario de los precios internacionales de las manufacturas.43/

Por otra parte, la gran liquidez existente en los países avanzados como resultado de la inflación característica del capitalismo de posguerra ha coadyuvado al endeudamiento de los países atrasados. Al mismo tiempo que las tasas de crecimiento caían de manera importante y las presiones inflacionarias alcan-
zaban niveles sin precedente en los últimos treinta años, los países atrasados experimentaron un fuerte endeudamiento externo. En el período 1974-1976 el endeudamiento externo neto llegó a -
sumar un promedio de 25 000 millones de dólares anuales.44/ La disyuntiva deflación -endeudamiento externo que se presenta a -
los países periféricos, se resuelve a favor de esta última alter-
nativa debido a la disponibilidad de financiamiento privado. La crisis económica interna trata de ser resuelta aun a costa -
de aumentar la dependencia de unos cuantos centros financieros.
45/

La recesión comienza a ser superada a partir del ter-
cer trimestre de 1975 en Estados Unidos y de los primeros meses
de 1976 en Europa y Japón. La recuperación tiene, sin embargo,

43. Wionczek, op. cit.

44. Ibid.,

45. Ibid.

límites muy estrechos. La lentitud de la recuperación en la inversión, la coexistencia de altas tasas de desempleo y el resurgimiento de la inflación demuestran que la caída de la produc--ción hacia finales de 1976 no es un mero accidente. En la situa--ción por la cual atraviesa en la actualidad el sistema capitalis--ta internacional -"onda larga estancacionista"- "las fases de expansión son más cortas y menos acentuadas, las crisis más lar--gas y más profundas".46/

B. LA CRISIS DE LA HEGEMONIA NORTEAMERICANA

La hegemonía de los Estados Unidos sobre el resto de - los países capitalistas es un hecho indiscutible después de la Segunda Guerra Mundial. Su superioridad le permitió imponer un sistema de relaciones -comerciales, financieras, monetarias, militares, etc.- que sirvieran a sus intereses de superpotencia - económica y política. La política de "guerra fría" rigió las - relaciones entre países capitalistas y países socialistas durante este período. La existencia de dos superpotencias que enca--bezan campos antagónicos, es la caracterísitca de este sistema de relaciones.

Al inicio de la década de los setenta este panorama ha cambiado. El proceso de multipolarización de las relaciones internacionales se ha iniciado como resultado de la recuperación económica de Japón y los países de Europa occidental. La supre

46. Mandel, "La recesión generalizada...", p. 53

macía de los Estados Unidos ya no es tan aplastante. Su participación en la producción del mundo capitalista ha descendido - de un 70% en 1950, a un 49% en 1973.47/ A partir de 1969, la economía norteamericana presenta signos de un debilitamiento más profundo que el resto de los países desarrollados.

A partir de 1965 se da una declinación de la tasa de - ganancia en los Estados Unidos. Entre 1965-1969 la tasa de ga- nancia en la industria manufacturera cae en un 31%. La masa de ganancia "disminuyó en un 4% anual, en términos reales, en tanto que la participación de las utilidades en el producto bruto de las corporaciones descendió de aproximadamente 17 a 10% en el - mismo período".48/

La disminución en los beneficios da como resultado un aumento en los créditos para reinversión. El endeudamiento de las corporaciones pasó de 543 mil millones de dólares en 1965, a 1 050 en 1970 y 1 500 en 1974.49/ La deuda de las corporacio- nes, como proporción de la inversión en acciones, pasó de 110% en 1960 a 180 en 1970, y los pagos de intereses representaron - el 25% del total de utilidades de las corporaciones en 1973.50/

Los problemas que enfrentan las empresas norteamerica- nas se refleja en Wall Street, que se resiste a las inversiones cuantiosas. Entre enero de 1969 y junio de 1970 el curso de las

47. Semo, op. cit. p. 28

48. David Barkin, "Veinticinco años de imperialismo", en Comer- cio Exterior, vol. 25, núm. 12, diciembre de 1975, p. 1384

49. Stajner, op. cit., p. 110

50. Barkin, op. cit., p. 1386

acciones cae en un 25%. Tras un avance muy accidentado (con -- caídas graves entre septiembre y noviembre de 1971 y entre marzo y septiembre de 1973), la bolsa de Nueva York se derrumba -- drásticamente en el segundo semestre de 1974.

El ritmo de crecimiento de la economía norteamericana fue de 3.2 anual en promedio 51/ entre 1965-1976, menor que el del resto de los países industrializados (a excepción de Gran - Bretaña), en dicho período.

Por último, como ya fue señalado en párrafos anterio-- res, la crisis cíclica golpeó con gran fuerza a la economía nor-- teamericana, debilitada desde una década atrás. La política -- económica del gobierno norteamericano ha ido de medidas deflacio-- nistas a las inflacionistas y viceversa en su intento por sacar adelante a la economía del país. La recesión de 1969 fue en par-- te agravada por la política económica del presidente Nixon, la cual para desacelerar la economía puso en marcha en el mes de - septiembre medidas que tuvieron efectos recesivos de inmediato. Fuera del control de la política gubernamental, la recesión se convierte en 1971 en el problema que la administración debe re-- solver. El 15 de agosto Nixon anuncia, junto a la devaluación del dólar y su no convertibilidad dólar en oro, el congelamien-- to de precios y salarios por un período de 90 días, sobretasa -

51. Cálculo en base a las cifras del cuadro sobre "Producto Na-- cional Bruto en dólares de 1972"; en 1977: Economic Report of the President, Washington, Government Printing Office, 1977, p. 189.

del 10% a las importaciones 52/ y otras medidas tendientes a impulsar el crecimiento y aliviar el problema del desempleo.

Las medidas adoptadas por el gobierno norteamericano destruyeron el sistema monetario vigente desde 1944, sin promover otro que lo sustituya. "Las políticas monetarias nacionales -dice la monetarista Suzanne de Brunhoff- tienen necesidad de un marco internacional que responda a un consenso, a falta del cual hay riesgo de anarquía y de regreso al proteccionismo".53/ Y esas decisiones estuvieron directamente ligadas con el déficit en la balanza de bienes y servicios que se produce en 1971, el primero desde finales del siglo pasado. Este déficit, agravado por la especulación de los exportadores e importadores norteamericanos,54/ puso en evidencia que los Estados Unidos no podían seguir obteniendo ventajas de una excesiva sobrevaluación del dólar en relación con las monedas de los otros países desarrollados. Los capitalismo europeo y japonés poco a poco fueron minando la posición comercial de los Estados Unidos. La reducción del superavit comercial de los Estados Unidos de América frente a Europa occidental se venía dando desde años atrás, mientras que el déficit con Japón, crecía año con año. Entre -

52. Meses más tarde, por el Acuerdo Smithsoniano de realineación monetario concluido por el "Grupo de los Diez" (E.U., Gran Bretaña, R.F.A., Francia, Italia, Japón, Holanda, Canadá, Bélgica, Suecia, y Suiza), Washington eliminó la sobretasa del 10% y dejó flotar libremente el dólar, provocando su efectiva devaluación del 8% con respecto al oro y la revaluación de varias naciones industrializadas. Rosario Green, "Una respuesta tercermundista a la crisis de la economía mundial, en Revista Mexicana de Sociología, año ---- XXXVIII, vol. XXXVIII, núm. 4, octubre-diciembre 1976 p.773

53. La política monetaria. México, Siglo XXI, 1974, p. 14

54. Ibid., pp. 24 y 28

1970 y 1973 las exportaciones de mercancías de los Estados Unidos a Japón fueron de 4 652, 4 055, 4 963 y 8 313 millones de dólares (a precios corrientes) mientras que sus importaciones ascendieron a 5 875, 7 259, 9 064 y 9 676, en los mismos años. Respecto a Europa occidental el valor de las exportaciones de los Estados Unidos fue de 14 463, 14 178, 15 361, 21 359 y el monto de las importaciones provenientes de Europa a América fue de 11 169, 12 658, 15 423 y 19 286.^{55/}

Las medidas de agosto de 1971 estimularon el crecimiento de la economía norteamericana que en 1972 creció a un ritmo del 5.7%.^{56/} Sin embargo, el auge promovido por estas medidas sólo sirvió para desatar las presiones sobre los precios. La devaluación del dólar sirvió para encarecer las importaciones y mejorar la competitividad de los productos norteamericanos, pero también para acelerar la espiral inflacionaria e inflar la demanda total. Así, en febrero de 1973 las autoridades se vieron obligadas ante la fuerza del proceso inflacionario a devaluar por segunda vez el dólar. Los industriales y comerciantes, contribuyeron al "sobrecalentamiento económico",^{57/} acumulando fuertes inventarios en el período 1972-1973 en un intento por adelantarse al aumento de precios, creando una auténtica explosión en los precios de las materias primas, como fue señalado en páginas anteriores.

55. Economic Report of the President, op. cit., p. 299

56. "Recesión económica", resumen informativo de Comercio Exterior, vol. 25, núm. 1, enero de 1975, p. 72

57. CIDE. "Recesión y recuperación en Estados Unidos", en Comercio Exterior, vol. 26, núm. 8, agosto de 1976, p. 960

Ante esta situación la necesidad de aislar a la economía norteamericana de la competencia exterior es una necesidad ineludible. El 21 de enero de 1974 fue presentada para su discusión en el Congreso de los Estados Unidos de América la "Ley de comercio de 1974", cuyo fin es "promover el establecimiento de un sistema económico mundial abierto, no discriminatorio y justo, para estimular la competencia justa y libre entre Estados Unidos y las demás naciones, para propiciar el crecimiento económico y el pleno empleo en Estados Unidos, y para cumplir otros propósitos.^{58/} Estos "otros propósitos" son de carácter eminentemente político, conducentes a un restablecimiento del poder de negociación de los Estados Unidos, frente al exterior.

La nueva ley comercial norteamericana fue aprobada el 20 de diciembre de 1974. Entre los propósitos explícitos de esta ley se encuentra el de propiciar la expansión del comercio mundial "abierto y no discriminatorio", así como establecer "la justicia y la equidad en las relaciones económicas internacionales", sin que quede claro cuáles serán los mecanismos para alentar dicho comercio mundial justo y equilibrado. Bien claros -- son en cambio, los procedimientos para salvaguardar a "la industria y el trabajo en Estados Unidos contra la competencia causada por la importación injusta y lesiva" así como el condicionamiento impuesto a las concesiones comerciales ofrecidas a "los países menos desarrollados (para dar a sus productos) acceso -- justo y razonable al mercado norteamericano".

58. Suplemento de Comercio Exterior, vol. 25, núm. 5, mayo 1975

Entre las principales medidas de coerción que se encuentran en esta ley, destacan los siguientes condicionamientos al tratamiento de "país beneficiario" del Sistema Generalizado de Preferencias:

"El Presidente no designará a ningún país como país en desarrollo beneficiario...

-si ese país es miembro de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, o forma parte de cualquier acuerdo entre países y participa en actividades tendientes a cumplir ese acuerdo, cuyo efecto sea restringir la oferta de productos primarios vitales en el comercio internacional o elevar su precio a un nivel irrazonable y causar serios trastornos en la economía mundial..."

-"si ese país ha nacionalizado, expropiado o en alguna otra forma se ha apoderado de propiedades o del control de propiedades... Ha dado pasos para desconocer o anular convenios o acuerdos vigentes... Ha decretado o puesto en vigor impuestos u otras exacciones, condiciones restrictivas de mantenimiento y operación, u otras medidas relacionadas con las propiedades... de un ciudadano de Estados Unidos, o de una corporación, asociación o sociedad en las que participen con 50%, o más, de las acciones -- ciudadanos de Estados Unidos".59/

El carácter proteccionista y de coerción económica de

59. "Ley comercial de 1974, título V, sec. 502, inciso b (2), 4(A), (B) y (C), en Suplemento de Comercio Exterior, vol. 25, núm. 5, mayo de 1975, p. 110.

esta ley afecta directamente a los países de América Latina (cuyo principal mercado son los Estados Unidos) y antagoniza las relaciones políticas entre ambas regiones.

Esta situación nos permite ubicar en una perspectiva más realista los efectos del debilitamiento de la hegemonía norteamericana para América Latina. En los últimos años de la década pasada y principios de la actual era un hecho para la mayoría de los estudiosos de la realidad internacional que una mayor independencia económica y política para América Latina, sería un correlativo de la política de coexistencia pacífica.

La hipótesis anterior se vio apoyada por la actuación de países como Argentina, Brasil y México, que buscaron explícitamente establecer relaciones económicas más dinámicas con países desarrollados como Japón y los miembros de la Comunidad Económica Europea, y con algunos países del campo socialista. La apertura económica se realizó en aras de la obtención de nuevos mercados para los productos manufacturados y materias primas de las naciones latinoamericanas, así como de la posibilidad de obtener nuevas inversiones y tecnología que permitieran continuar los programas de desarrollo de estos países.

La crisis de 1974 cerró de golpe la posibilidad de los países latinoamericanos de diversificar sus relaciones económicas, específicamente las comerciales. La caída experimentada por el comercio internacional y, sobre todo, la retracción de las importaciones de los países avanzados fue un obstáculo casi insuperable para las economías latinoamericanas, que tuvieron que enfrentarse a las medidas proteccionistas y coercitivas de

la ley comercial norteamericana, con estrechos márgenes de negociación, a pesar de que contaban con argumentos legales para oponerse a ella. 60/

C. LA CRISIS DE LA ECONOMIA MEXICANA.

Al iniciarse la década de los años setenta, México se enfrenta a una situación económica de crisis generalizada, resultado de la forma específica que adopta el proceso de acumulación de capital en el período de posguerra.

En México, el Estado juega un papel central en el proceso de la acumulación. Al igual que en el resto de los países de "capitalismo tardío", "la intervención económica del Estado... se vuelve parte integrante de la acumulación, concurre a la dinámica de la producción y de la circulación del capital, y en general a su valorización conformándose a las leyes del movimiento del capital". 61/

De esta manera, el Estado no sólo ha participado en el desarrollo del país a través de una vigorosa política de construcción de obras de infraestructura, sino que con la expansión

60. Esta ley comercial es contraria a la Carta de los Derechos y Deberes de los Estados, aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas en su período de sesiones de 1974; a la resolución 2625(XXV) de la Asamblea General de las Naciones Unidas y a los compromisos establecidos en la Carta de la OEA, entre otros acuerdos.

61. Héctor Guillén, "Obstáculos al modelo de acumulación de capital en México", en Críticas de la Economía Política: Edición Latinoamericana, núm. 3, marzo-abril de 1977, p. 86 (subrayado en el original).

del sector público y paraestatal apoyó el desarrollo de la industrialización proporcionando insumos básicos de bajo precio. En otras palabras, el Estado toma a su cargo las inversiones demasiado pesadas y crea un sector cuya producción es absolutamente necesaria para proseguir la acumulación en los otros sectores.

Al mismo tiempo, el Estado pone en marcha una serie de políticas agrícola, fiscal, proteccionista y de fomento a la industrialización, que coadyuven a dicha función de apoyo al sector privado. Las necesidades de financiamiento de la política estatal de gasto e inversión crecientes, han sido, por ejemplo, cubiertas no por recursos logrados a través de la recaudación fiscal sino por medio del endeudamiento externo.

La acumulación de capital se ve favorecida por la entrada masiva de los capitales norteamericanos, principalmente. La penetración de capital extranjero no se suma a la acumulación interna; por el contrario, tiende parcialmente a sustituirla. Con la entrada de capital del exterior, la "asignación de la plusvalía de los capitalistas locales experimenta una reorientación parcial hacia la especulación, hacia los sectores de construcción, las bancas, y en fin hacia las industrias ligeras".^{62/}

De tal manera que la inserción del capitalismo mexicano en el sistema internacional traerá como consecuencia una modificación de la estructura productiva a favor de las empresas

62. Pierre Salama. El proceso de subdesarrollo. México, ERA, - 1976, p. 210.

monopólicas extranjeras. Esta modificación irá acompañada por cambios en las combinaciones productivas. La tecnología impuesta por la inversión extranjera (intensiva en capital) va a tener un doble efecto sobre la composición del empleo. Por un lado destruye los empleos de los obreros y, por el otro, crea empleos que favorecen principalmente a técnicos, ingenieros y personal muy poco calificado. La polarización en los salarios industriales acentúa la desigualdad en este sector, proceso que se efectúa paralelamente a la concentración del ingreso en favor de las ganancias. 63/

Esta concentración del ingreso a favor del capital no se realiza sin la oposición de la clase obrera. Sin embargo, el Estado ha solucionado este problema, a través del control -- del movimiento obrero organizado o por medio de la represión -- abierta a los trabajadores.

Con lo planteado hasta ahora he querido mostrar que -- "el pivote estratégico del crecimiento (económico de México) es tá constituido por la combinación dinámica del sector externo y del llamado sector público".64/ Capital extranjero y acción es total son el centro del proceso de reproducción del esquema de

63. Ibid., p. 212

64. Rolando Cordera, "Estado y desarrollo en el capitalismo -- tardío", en Investigación Económica, vol. XVII, núm. 123, julio-septiembre 1971, p. 503.

crecimiento capitalista en nuestro país. Y son precisamente los problemas del sector público y del sector externo los que representan el mayor obstáculo al desarrollo del capitalismo mexicano en la coyuntura actual.

1. EL CRECIMIENTO ECONOMICO

Durante treinta y cinco años la economía mexicana ha crecido a una tasa anual superior al 6%. Este crecimiento se ve acelerado a partir de 1963 en que las tasas sobrepasan el 7% anual (en 1964 alcanzó un incremento del 10%). Al amparo del Plan de Acción Inmediata (surgido como respuesta a los acuerdos de la Alianza para el Progreso)^{65/}, que contempla como objetivo prioritario la obtención de altas tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), se inicia para México la etapa del desarrollo estabilizador.

La tasa de crecimiento del PIB se mantuvo excepcionalmente alta hasta 1971, en que cayó al 3.4%. Tras una recuperación importante en 1972 (7.3%) y 1973 (7.6%), la tasa volvió a disminuir en 1974 (5.9%) y 1975 (4.0%), para llegar a su nivel más bajo en los últimos cuarenta años en 1976 (2.5%).

El crecimiento de la economía mexicana no ha sido (ni podía serlo) equilibrado. Las diferencias intersectoriales se agudizaron a medida que se aceleró el proceso de crecimiento. Así, mientras el sector industrial y el de servicios han creci

65. Leopoldo Solís, Planes de desarrollo económico y social de México, México, Sep-Setentas, 1976, p. 70

do a un ritmo más o menos equilibrado, el crecimiento del sector agropecuario ha sido cada vez menor. La explicación del débil dinamismo del sector primario, especialmente de la agricultura, se encuentra en factores que es preciso señalar, aunque sea de manera general.

a. EL SECTOR AGRICOLA

Participación en el desarrollo económico de México.

La estrategia del desarrollo mexicano conocida como la política del "desarrollo estabilizador", concedió a la agricultura un papel fundamental en el proceso de acumulación. La producción agrícola se destinaría a la exportación para conseguir las divisas necesarias para sostener el aparato industrial recién puesto en marcha. Al mismo tiempo, debería proporcionar alimentos a precios estables que permitieran satisfacer las necesidades de una mano de obra que no reclamaría mejoras salariales mientras su nivel de subsistencia no se viera afectado. -- Por último, la política agrícola debería asegurar un ingreso mínimo para los agricultores más pobres del país.

Para cumplir con estos objetivos se impulsó el desarrollo de un sector agrícola propiamente capitalista por medio de la ampliación de la infraestructura en el campo y la aplicación de un mecanismo de subsidio: los precios de garantía, para los productos básicos (maíz, trigo, semillas oleaginosas y sorgo) que se determinan de acuerdo a los costos máximos de producción del sector no-capitalista. Simultáneamente, se hizo uso de una política de restricción de las importaciones agrícolas y de im-

posición de precios máximos a ciertos productos alimenticios.

Por tanto, durante años ha operado una transferencia - de recursos del sector agrícola hacia el sector industrial y de servicios 66/, principalmente a través del intercambio desigual entre productos agrícolas e industriales. Hacia mediados de la década de 1960 era notorio que el intercambio desigual había provocado una excesiva depauperación en la mayor parte de los productores agrícolas, la disminución relativa de las inversiones públicas y la baja productividad del sector. Como consecuencia de esto se dió un lento crecimiento de la superficie cultivada y la de los rendimientos por hectárea.

La desigualdad que ha acompañado al crecimiento económico del país se hace presente en la agricultura. La tierra, -, la maquinaria, la infraestructura y, en general, los medios de producción en el campo se encuentran altamente concentrados. Se tiene así que del total de los predios cultivados en el país, el 7% de ellos cuenta con riego para el 83.7% de su superficie, fertilizantes para el 85.6%, además de contar con inversiones en maquinaria y equipo y con el apoyo del crédito oficial. La - agricultura tradicional o de subsistencia, que representa el -- 52% de los predios, cuenta con riego para el 1.5% de su superfi

66. Se ha estimado que esta transferencia ha sido aproximadamente 3 mil millones entre 1942-60. Rello, F. y Montes de Oca, R.M. "Acumulación de capital en el campo mexicano" en Cuadernos Políticos, núm. 2, octubre-diciembre 1975, p. 62

cie, con fertilizante para el 15% de la tierra cultivada y prácticamente carece de maquinaria y crédito. 67/

La combinación de los factores arriba indicados (a los que llegaron a sumarse aún las condiciones climatológicas), condujeron a la agricultura mexicana a un estado de crisis.

La crisis del sector agrícola

Hacia mediados de la década pasada, la producción del sector agrícola comenzó a experimentar síntomas de estancamiento en su ritmo de crecimiento, para entrar en un período de crisis en el inicio de la década actual. El año de 1965 marcó el límite de un prolongado período en que la tasa de crecimiento real del producto agrícola (7.2% en 1940-50; y 4.3% en 1950-60) fue superior al de la población (3.5% anual, en promedio).68/ Esto permitió al sector primario frenar las presiones inflacionarias. Mientras la oferta interna de productos agrícolas se mantuvo por encima del consumo nacional, fue posible mantener una política de nivel bajo en los precios de los alimentos, compatible a su vez con una política de contención de los salarios. Sin embargo, la situación antes apuntada se modificó, y hoy el lento creci-miento del producto agrícola (1.2% en la década 1965-1974), se traduce en la insuficiencia de la oferta ante una demanda en --

-
67. Gerardo Bueno. "Las estrategias del desarrollo estabilizador y del desarrollo compartido", en Opciones de Política Económica en México después de la devaluación, México, Trillas, -- 1977, p. 26
68. Martín Luis Guzmán Ferrer, "Coyuntura actual de la Agricultura Mexicana", en Comercio Exterior, vol. 25, núm. 5, mayo -- 1975.

constante crecimiento, desequilibrio que ejerce una presión al cista sobre el nivel general de precios, convirtiendo al sector agrícola en un foco inflacionario interno a la economía. La inelasticidad del aparato productivo agrícola, que se ha mostrado incapaz de responder satisfactoriamente a las necesidades planteadas por la ascendente demanda de alimentos generada por el - crecimiento de la población y del ingreso, dió origen a un desequilibrio estructural de la economía mexicana.

En términos generales, la actividad agrícola no reaccionó a los diversos estímulos oficiales de la administración - del presidente Echeverría, para aumentar la producción -mayor - inversión pública, créditos de avío y refacción, asistencia técnica, etc.- En los cultivos básicos se observaron bajas en la producción de granos y oleaginosas. Con el fin de evitar la escasez en el abastecimiento de estos productos básicos, "se hi-cieron cuantiosas importaciones que presionaron el gasto del -- sector público", según señala el Banco de México. En el período 1970-76, la participación de la agricultura en el producto - interno bruto (PIB) fue de 149 029 millones de pesos de 1960, - que equivalen al 5% del total del valor del PIB en esos años.^{69/}

En 1970, las áreas de riego -que son las que se orientan hacia el mercado externo- generaron el 36.6% del valor de - la producción agrícola y se estimó que para 1973 su participac*ión* ascendió al 43.4%, cifra significativa si se considera que

69. Banco de México, Informe anual 1976. (Cifras preliminares para 1976)

las superficies de riego representan alrededor del 21% del total de la superficie cosechada entre los años de 1970-73.

El carácter dinámico de este sector se explica a partir de su proceso acelerado en la formación de capital. De acuerdo a informes disponibles, tenemos que el 7.1% del total de las explotaciones agrícolas sumaban el 71% de las superficies de riego. El capital por predio ascendía a poco más de 110 000 pesos, siendo su ingreso anual de 63 000 pesos. aproximadamente.70/

Repercusiones en la balanza de pagos

El sector primario representa aún la principal fuente de divisas a pesar de que su participación dentro del total de exportaciones ha decrecido. En 1955, las exportaciones de este sector representaron el 56% del total; en 1965, el 56%; en 1973, 31.47%; en 1974, el 42.2% y, en 1976, el 27.5%. Esta cifra es resultado tanto del estancamiento del producto agrícola como - del aumento de las exportaciones de petróleo (16.7% del total) y de las manufacturas (37% del total). 71/

Obviamente la crisis agrícola no se refleja solamente en las exportaciones. Las importaciones pasaron de 133.3 millones de dólares en 1970, a 763.3 millones de dólares en 1974.72/ En 1975 y 1976 las importaciones de tres productos (maíz, arroz y trigo) ascendieron a 415 y 114.5 millones de dólares respectivamente.73/

70. Guzmán Ferrer, Op. Cit., pp. 575-576.

71. Cálculos en base a las cifras del Banco de México.

72. Guzmán Ferrer, Op. cit., cuadro 7

73. Banco de México, Informe anual 1976

En resumen, los problemas que aquejan a la agricultura mexicana impiden aumentar la exportación y crean presiones en la balanza de pagos por la compra masiva de cereales y otros productos alimenticios y materias primas en el exterior.

El empleo generado por el sector primario

La capacidad de empleo generado en el sector agropecuario se incrementó en un 26.4% durante 1950-60, descendiendo al 9.1% y 6.5% para los periodos 1960-65 y 1965-70 respectivamente. Esta reducción en el volumen de mano de obra ocupada ha ejercido presiones nocivas sobre el bajo nivel de los salarios pues, junto con el incremento de la población, ha creado una excesiva oferta de trabajo.

Así, para 1970 la población económicamente activa en el campo ascendió a poco más de cinco millones de personas, equivalente a un 68% de trabajo ocupado. Esto afecta el nivel de salarios, por lo que el nivel de ingresos de la fuerza de trabajo agrícola tiene una relación desfavorable con respecto a la urbana. Para 1970, el salario mínimo general a precios de 1950, ascendió para la población urbana en \$9.33, correspondiente \$7.94 a la rural. Con el llamado salario de emergencia de finales de 1973, el ingreso real ascendió a \$10.11 en la ciudad y a \$8.61 en el campo. No obstante, las tendencias inflacionarias de la economía nacional ocasionó que, pese al aumento decretado en los salarios para el bienio 1974-75, éstos tuvieron un decremento real del 8.5% que, en términos absolutos, significó que el salario mínimo general urbano decreció a \$9.26 mientras que el rural bajó

\$ 7.88. Este deterioro creciente de los salarios reales, ha afectado favorablemente en los niveles de utilidad a las clases propietarias en su conjunto, especialmente a los empresarios -- agrícolas. 74/

Respuesta a la crisis.

Desde su perspectiva, el Estado intenta implementar una política que supere la crisis en el agro mexicano.

"La nueva Ley Federal de Reforma Agraria, se inscribe dentro de la estrategia redistributiva... Atiende no sólo a las cuestiones directamente ligadas a la tenencia de la tierra, sino también a cuestiones tales como la organización económica del ejido y la planeación de la producción agrícola. A este respecto, se facilitará e intensificará la incorporación de los ejidos y las comunidades a los -- programas generales de desarrollo agrícola. En cuanto a la organización económica del ejido (se prevé) la forma -- de explotación colectiva de los mismos... Por otra parte, en correspondencia a la política orientada a destinar mayores recursos públicos y privados al sector agropecuario, se estatuyen normas destinadas a asegurar el mejor aprovechamiento del predio y sus recursos".75/

Una de las principales medidas puestas en marcha por el gobierno de Luis Echeverría fue la incorporación de los grupos marginados, lo que significaba alterar cualitativamente el desarrollo rural del país. Este objetivo se refleja en la decisión de acelerar la transformación de la agricultura de subsistencia (de la cual vive el 85% de los productores agrícolas, casi el -- 42% de la población total) en una agricultura de elevada rentabilidad, es decir, en una agricultura estrictamente capitalista.

74. CIA. Estructura agraria y desarrollo agrícola en México, p. 308

75. BNCE, México: la política económica del nuevo gobierno, México, B.N.C.E., 1971, pp. 79-80.

El mecanismo de mayor relevancia propuesto para superar la crisis agrícola es la colectivización ejidal y/o creación de empresas agrícolas estatales. A través de éstas se buscaría promover el crecimiento del producto en el campo. Esta empresa ejidal, como señala Javier Guerrero, "impulsa la transformación de las relaciones sociales de producción en el agro mexicano, sólo que esta transformación no es cualitativa, sino que responde a las necesidades del modo de producción capitalista dominante"^{76/} Los efectos de la colectivización serían, a grandes rasgos, una mayor intervención estatal en la actividad agrícola, aumentando la planificación de la producción; el fortalecimiento e impulso al proceso de acumulación en la agricultura; la eliminación del minifundio; el establecimiento de mecanismos de comercialización y crédito dentro de las mismas empresas ejidales y el abatimiento de los índices de desempleo.

Sin embargo, los éxitos de la colectivización fueron muy limitados. De los 22 692 ejidos registrados en el censo de 1970, solamente 633 fueron objeto de la expedición de decretos presidenciales de colectivización de ejidos.^{77/} El proyecto estatal se vió obstaculizado tanto por la oposición de los campesinos como por la ineficiencia burocrática. El principal objetivo de la colectivización, el aumento de la productividad en el campo, se vino por tierra. La crisis agrícola no tiene solución a corto plazo.

76. Francisco J. Guerrero. "La colectivización capitalista en el campo", en Cuadernos Políticos, núm. 3, enero-marzo de 1975, p. 75

77. Arturo Warman. "La colectivización en el campo: una crítica", en Cuadernos Políticos, núm. 11, enero-marzo de 1977

b. EL SECTOR INDUSTRIAL

La política industrial

Desde 1867 la industrialización en México ha estado basada en un proceso de sustitución de importaciones, dirigido -- principalmente a la producción de bienes manufacturados. Pero este enfoque se consolidará como pauta de crecimiento "hacia -- dentro", hasta años después, por la influencia de la depresión de los años treinta y la segunda guerra mundial.^{78/}

En los primeros años de la década de los treinta, la -- necesidad de contener las compras en el exterior y de proteger las actividades agrícolas e industriales dieron impulso a la -- sustitución de importaciones. La devaluación y las tarifas adu-- neras constituyeron las principales barreras contra la competen-- cia externa.

Ante la estrategia nacionalista de desarrollo adoptada durante este período, la inversión extranjera se mantuvo a la -- expectativa. Aparte de la industria petrolera, que pasó a ser una actividad de la competencia exclusiva del Estado, esa inver-- sión se circunscribió en lo esencial a los campos en que se en-- contraba instalada con anterioridad al inicio del proceso revo-- lucionario: la minería, la agricultura, el comercio y los servi-- cios públicos (ferrocarriles y electricidad), y no mostró una --

78. Para la descripción de las condiciones imperantes en estos periodos, cf. NAFINSA-CEPAL, La política industrial en el desarrollo de México, México, 1971, pp. 1-8.

expansión dinámica.

La demanda interna de manufacturas reaccionó con vigor a causa del aumento en los gastos gubernamentales y al impacto de la reforma agraria sobre la distribución del ingreso, el uso de la tierra y la movilidad de la mano de obra rural.

Dentro de la evolución señalada se siguió manteniendo la misma base industrial del período porfirista, constituida -- principalmente por industrias textiles, de productos alimenticios, de cerveza, tabacaleras, fábricas de cemento, una planta siderúrgica importante y plantas para la fabricación de materia les para la construcción. La sustitución de importaciones se - limitó a las ramas en que existían materias primas de origen na cional, se contaba con un mercado amplio y no se requería una - tecnología muy avanzada.

La segunda guerra mundial dió un impulso definitivo al proceso de sustitución de importaciones y fomentó algunas expor taciones de manufacturas, sobre todo a causa de las limitaciones de la oferta de los países beligerantes. Mejoró por eso la si- tuación de las exportaciones, pero los sistemas proteccionistas y la operación de los organismos de fomento -como NAFINSA- sos- tuvieron el avance del proceso de industrialización apoyado en la escasez de oferta.

Al finalizar la década de 1940 se agotaron las reser- vas de divisas acumuladas durante la guerra y sobrevino un pe- ríodo de controles más estrictos a la importación. Junto a ello se inició un proceso de inversiones extranjeras de otro carác--

ter, que rebasó los sectores exportadores de materias primas destinadas a los países de los que proceden los capitales, para interesarse en el mercado interno. Así la inversión extranjera directa, que en 1950 sólo se localizaba minoritariamente a la industria manufacturera, comenzaron a dirigirse, a mediados de la década, a la industria química, a la construcción de maquinaria y artículos eléctricos y a la producción de material de transporte.^{78/} La política del "desarrollo estabilizador" se apoyó fuertemente en esta inversión extranjera que, atraída por las ventajas de la política proteccionista del gobierno mexicano, creció de 350 a 1 400 millones de dólares entre 1958 y 1970, con lo que la participación de la inversión extranjera en la industria pasó de 40% a 75% del total de la inversión extranjera en México.

Durante este período la política económica dió prioridad a la exigencia primaria de aumentar la producción y de fortalecer al sector manufacturero del país. En las circunstancias prevalecientes resultaron especialmente favorecidas las industrias de consumo al conjugarse incentivos de mercado, disposiciones de política económica y menores requerimientos técnicos y de capital para su instalación.^{79/}

78. Olga Pellicer, "El llamado a las inversiones extranjeras", en Las empresas transnacionales en México. México, El Colegio de México, 1974, p. 94

79. David Ibarra, "Mercados, desarrollo y política económica: perspectiva de la economía de México", en El Perfil de México en 1980, México, - Siglo XXI, vol. 1, p. 110

También volvió a ponerse énfasis en la estructura básica que aunaba los esfuerzos públicos y de asistencia técnica y financiera externas. Durante la década de los 50 el producto bruto aumentó a una tasa de 6% anual. Se reajustó la agricultura al nuevo ritmo de crecimiento del resto de la economía; grandes obras de riego y el uso de insumos modernos (fertilizantes y semillas mejoradas), permitió que el sector capitalista de la agricultura mexicana sirviera de apoyo a la industrialización - al permitir la expansión de la capacidad para importar.

A lo largo de la década de 1960 el producto interno bruto creció a tasas mayores que en la década anterior. El consumo se incrementó y las actividades de inversión se materializaron en un fuerte impulso a la construcción. La agricultura había dejado de expandirse con la misma rapidez, pero la industria adquirió una mayor dinámica, que se reflejaba en un crecimiento significativamente superior al del conjunto de la economía. Operaron con éxito una serie de instrumentos de promoción y fomento. La instalación de nuevas industrias y los requerimientos - cada vez más diversificados de insumos y bienes de capital, indujeron claramente un proceso de modernización de la industria (petroquímica, automóviles, etc.).

Esta visión general del proceso de industrialización nos permite observar que desde sus inicios la sustitución de importaciones tenía grandes limitaciones de capital, inversión y tecnología. Los desequilibrios en la producción, la dependencia del exterior en cuanto a capitales y tecnología, y la ine-

ficiencia del aparato industrial eran las resultantes previsibles de la estrategia de crecimiento adoptada, cuya crisis se hizo obvia a partir de 1970. Ahora, señala Cordera, "las contradicciones económicas y sociales, los movimientos en la escena política y las verbalizaciones del nuevo discurso oficial, se empeñan en confirmar el fin de la belle époque del llamado "desarrollo estabilizador" e introducen en la escena política y social de México dos nuevos signos dominantes: la necesidad del cambio y la inevitable presencia de la crisis".^{80/}

La crisis del sector industrial

Las condiciones que dan origen al desarrollo industrial de México explican también los orígenes de los desajustes que presenta actualmente el sector industrial. Como resultante de las condiciones estructurales internas, y producto de la evolución del capitalismo a nivel mundial, "la industrialización en México ha estado crecientemente subordinada a los grandes monopolios que dominan las relaciones internacionales de producción capitalista, y que internamente se expresa en un subdesarrollo que tiende a reproducirse en el tiempo y en el espacio".^{81/}

La política de proteccionismo industrial adoptada por el gobierno mexicano a partir de los años treinta y sostenida -

80. Cordera, "Los límites del reformismo: la crisis del capitalismo en México", en Cuadernos políticos, núm. 2, oct.-dic. 74, p. 41.

81. Rolando Cordera y Adolfo Orive Alba, "México: industrialización subordinada", en Planeación y desarrollo, núm. 3, julio-agosto 1973, p. 24.

durante el período del "desarrollo estabilizador" -época de mayor auge a la industrialización- provocó que la inversión, nacional y extranjera, fluyera a la industria, particularmente a las manufacturas, y al gran comercio. Desde este momento (finales de la década de los años cincuenta) el tamaño y el tipo de mercado condicionarían la industrialización del país.

El atractivo que representaban: 1) los altos niveles de protección vigentes en México; 2) la política gubernamental en general, basada en una fuerte inversión en obras de infraestructura -principalmente en caminos, energéticos y en el aumento de la capacidad eléctrica- que apoyaba el establecimiento de nuevas industrias y propiciaba una tendencia hacia la acumulación del ingreso en manos de los propietarios; y, 3) una fuerza de trabajo controlada por el Estado, propició que la inversión extranjera se colocara en el centro mismo de la industrialización, y llegara a controlar, en diez años aproximadamente, la mayor parte de la producción industrial.

Este control se refleja en que el proceso se situó, no en los sectores que permitirían lograr una industrialización equilibrada e integrada nacionalmente, sino en aquéllos que el tipo de mercado configura como más rentables (automóviles, hoteles de lujo, grandes almacenes, etc.). Un ejemplo claro del tipo de estructuración que se ha dado en la industria mexicana es la industria química. En 1976, el valor de los productos químicos fue de 25 430 millones de pesos, de los cuales 7 087 correspondieron a la producción de cosméticos y detergentes (27.8% del

total) y 616 a la de productos químicos necesarios a la agricultura (2.4%).^{82/}

Si bien la estructura productiva ha sufrido cambios -- que permiten que la industria mexicana sea una de las más diversificadas en América Latina, estos cambios han obedecido a una demanda de artículos que requieren tecnologías complejas y altos montos de capital, propios de un país altamente industrializado. Ejemplo de esto es el aumento en la demanda de bienes de consumo durable (aparatos eléctricos, automóviles) y de productos de tocador, que ha contribuido a fortalecer la imagen de México cada vez más alejado del mundo de las necesidades elementales.

El incremento observado en la producción de bienes de consumo duradero no ha transformado sustancialmente la estructura industrial del país, en la que predominan, tanto en términos de valor de la producción como de fuerza de trabajo ocupada, las industrias consideradas "tradicionales": alimentos, bebidas, tabaco, textiles, calzado y prendas de vestir. En 1976, estas industrias alcanzaron un valor de 81 553 millones de pesos corrientes, que representa el 6.6% del total del valor del PIB en ese año. Respecto a la capacidad de absorción de fuerza de trabajo por parte de estas industrias, se ha demostrado ^{83/} que a pesar de que porcentualmente se ha reducido su participación en el va

82. Cifras del Banco de México, Informe anual 1976.

83. David Barkin, "La educación: ¿un obstáculo al desarrollo económico?", en el Trimestre Económico, vol. 32, 1971.

lor del PIB, el número de personas empleadas en estas industrias ha aumentado. Esto obedece principalmente a que las industrias del "sector moderno", las que producen bienes de consumo durable y bienes intermedios y de capital, que son las más dinámicas de la economía mexicana, como se señaló, emplean preferentemente tecnologías intensivas en capital, provenientes de países desarrollados, que no responden a las necesidades de creación de nuevos empleos para absorber a la creciente fuerza de trabajo.

Por tanto, el rápido crecimiento de las industrias "modernas", no es indicador de desarrollo sino una expresión de la creciente dependencia de la tecnología y del capital extranjeros.

Repercusiones en la balanza de pagos.

El crecimiento de las industrias básicas y de bienes intermedios no se ha reflejado en una mayor independencia del comercio exterior, tal y como lo demuestra el creciente monto de divisas que tiene que destinarse a la importación de materias primas industriales, bienes intermedios y bienes de producción.

Según el Informe anual del Banco de México de 1974, las importaciones del sector público llegaron a 2 162 millones de dólares, 76.87% más que en 1973. De esa cifra, el 45% (972.9 millones de dólares) estuvo determinado por adquisiciones de bienes de capital: material tractivo y rieles para ferrocarriles, barcos, equipos petroleros y material para el sector eléctrico. Por su parte, las importaciones del sector privado fueron de 3 785 millones de dólares, cifra superior en 46% a la de 1973. Entre las causas de dicho aumento destacan las mayores importa-

ciones de productos de hierro y acero y de la industria automotriz; a precios corrientes la importación privada de bienes de capital creció 23%, la de bienes de consumo, 14.5% y las compras de materias primas para la industria ascendieron en 61% respecto a 1973.^{84/} En 1976, año de contracción de la economía, las importaciones disminuyeron en 0.46%, lo que demuestra la extrema rigidez de las importaciones.^{85/}

Otro tipo de presión desfavorable sobre la balanza de pagos lo constituyen las remesas por utilidades, intereses, regalías y otros pagos de las empresas con inversión extranjera directa. En 1976, este tipo de egresos llegó a 742 millones de dólares, 17.3 más que el año anterior.

La creación de empleo.

La creación de empleo en el sector industrial ha sido muy limitada. Entre 1930 y 1960 la agricultura absorbió poco más del 40.4% del incremento del "empleo estadístico"; el sector secundario el 25.3% y los servicios, el 34.3%.^{86/} Para 1970, el incremento de la población económicamente ocupada en actividades agropecuarias fue el 38.8%; en la industria, 23.1% y en los servicios, del 32%.^{87/} Entre 1970 y 1976, la tasa de crecimiento de la población económicamente activa fue de 3.7%, la del producto interno del 4.7% y la del producto bruto por --

84. Banco de México, Informe anual 1974, pp. 46-47

85. Informe anual 1976, p. 69

86. Ibarra, op. cit., p. 126

87. El 6.1% está registrado en tareas no localizadas. Cifras del BIRF.

hombre ocupado, entre 2.5% y 3.0% anual; por lo que resulta que el desempleo y la desocupación disfrazada aumentaron entre 1.5% y 2.1% anual.^{88/}

Estas cifras revelan que el crecimiento del empleo provocado por la expansión industrial ha sido rebasado por el desplazamiento de artesanos y pequeños productores, y por el crecimiento demográfico mostrándose el sector secundario incapaz de absorber mayores contingentes de fuerza de trabajo como resulta de la alta mecanización de la industria instalada y del tipo de producción que se ha impulsado; como señalamos antes, la producción de bienes de consumo no duradero (alimentos, textiles, etc.) son las que tienen mayores necesidades de mano de obra y de las que menos estímulo oficial y, por ende, menor inversión han recibido.

La respuesta a la crisis

Los objetivos de la política económica de la administración Echeverría, conocida como la estrategia del "desarrollo compartido"^{89/}, son: aumento del empleo; mejor distribución del ingreso; reducción en la dependencia del exterior; mejoramiento en la calidad de la vida y una mayor soberanía y un mejor aprovechamiento de los recursos naturales disponibles.

En el plano industrial dichos objetivos deberían cum--

88. Bueno, op. cit., p. 47

89. Ibid., p. 31.

plirse a través de: a) la creación de nuevos polos de desarrollo; b) la realización y aumento de la eficiencia industrial; c) la integración nacionalista de la industria y d) la promoción de la pequeña y la mediana empresa.^{90/}

Para cumplir con estas tareas una de las decisiones de mayor importancia adoptadas por el gobierno fue el fortalecimiento del sector público, a través de un importante aumento en el monto de sus inversiones. De hecho, el incremento en la inversión pública fue el mayor estímulo al crecimiento económico durante el sexenio.

La inversión real, sin embargo, disminuyó en relación al incremento experimentado en el decenio de 1961-1970 (9.7% en este período, 6.3% en 1971-1975). Esta disminución se explica en la contracción que sufrió la inversión privada, que aumentó en promedio 1.3% anual en el período 1971-1975, mientras que en 1961-1970 logró aumentos del 12.1%. Por su parte la inversión pública aumentó 13.8% contra 11.3% en el período 1961-1970. De esta manera se explica que en 1975 la inversión del sector público fuera mayoritaria (56.0% de la total).^{91/}

La disminución de la inversión privada puede explicarse como una consecuencia de la "crisis de confianza" empresarial. La necesidad de realizar una serie de reformas a la estrategia -

90. Ifigenia Navarrete, "Los objetivos del desarrollo económico" en *Revista Mexicana de Ciencia Política*, año XX, núm. 75, enero-marzo 1974, cuadro sinóptico, p. 7

91. Guillén, "Obstáculos...", *op. cit.*, p. 94.

del "desarrollo estabilizador", cuya crisis era evidente desde finales de la década anterior, se vió obstaculizada por la incapacidad -política, más que técnica o administrativa- del gobierno ~~echeverri~~ista, para impedir que en las decisiones económicas y financieras prevalecieran los criterios de una política monetaria y crediticia restrictiva.^{92/} La restricción del crédito desalentó la inversión privada y propició la quiebra de las pequeñas y medianas empresas. La "desconfianza empresarial" se vió aumentada "por los desplantes populistas, del tercermundismo y los efectos que en sus expectativas tiene el avance desusado del Estado en la economía".^{93/} Ni siquiera las elevadas tasas de ganancia que disfrutaban los capitalistas, ni las concesiones otorgadas por el gobierno a través de la política industrial anteriormente descrita, la cual obviamente tenía más intención de recobrar la confianza empresarial que de ser implementada en la práctica, lograron disminuir las tensiones políticas entre la burguesía y el jefe del Ejecutivo.

La contracción en la inversión privada trajo aparejada un aumento en el desempleo. La llamada tasa de desempleo "abiertto" que había sido de 3.7% en 1969, se elevó al 10% en 1976 y - más del 40% de la fuerza de trabajo se encontró en situación de

92. Rolando Cordera, "Las decisiones del poder: notas sobre la coyuntura económica", en Comercio Exterior, vol. 25, núm. 5, mayo 1977, pp. 587-588.

93. Ibid., p. 588

subempleo, lo que significó un total de 7 millones de mexicanos sin trabajo.^{94/}

Por otro lado, el dinamismo en la inversión pública -- contribuyó a incrementar el déficit fiscal del sector público, lo que provocó un aumento en la emisión monetaria destinado a -- financiar dicho déficit, con lo que se aceleró el proceso infla -- cionario.

Este proceso inflacionario, que se acentúa hacia 1973, provocó presiones alcistas mayores que las registradas en los -- países centrales. Los aumentos en los precios al consumidor -- que crecieron en un 4.7% entre 1968-1972, aumentaron un 12.5% en 1973, 23.7% en 1974, 15% en 1975 y 39.6% en 1976. ^{95/}

La inflación repercutió negativamente en la distribu -- ción del ingreso, al acentuar su concentración. En 1976, el -- monto de los salarios representó el 18.2% del PIB, lo que signi -- ficó un poco más de la mitad de lo que percibían en 1960 (31.2% del PIB). Por el contrario, las utilidades aumentaron en 60% -- entre 1973 y 1975. ^{96/}

Estas cifras ponen en evidencia que en por lo menos -- cuatro de los objetivos de la estrategia económica del régimen, los resultados fueron contrarios a lo que se planeaba. En las siguientes páginas haré referencia a dos problemas que están di -- rectamente ligados con el objetivo de la reducción de la depen -- dencia del exterior.

94. Ayala, op. cit., p. 39

95. Ibid.

96. Ibid.

2. EL SECTOR PUBLICO

Como señalé anteriormente, la participación del Estado como agente económico es un elemento estratégico en el proceso de acumulación de capital. Esta actuación está limitada por la capacidad de financiamiento para proseguir con sus actividades productivas y de ayuda a la realización de la plusvalía.

En México, los ingresos del Estado provenientes de la recaudación fiscal son muy limitados. Sin embargo, los límites de una reforma fiscal que permita aumentar de manera considerable los ingresos estatales son estrechos. En la actual situación de crisis, aumentar los impuestos a la exportación es casi imposible. La política del pasado régimen de impulsar la exportación para aliviar la situación de la balanza comercial a través de estímulos, modificaciones de tarifas, devolución de impuestos, etc. redujo definitivamente esta posibilidad. La exención de impuestos a la importación de maquinaria y equipo es, - como fue señalado anteriormente, un incentivo para estimular la inversión privada en el sector industrial. Los impuestos sobre ingresos mercantiles, transferidos generalmente a los consumidores, difícilmente podrían aumentarse sin desalentar de manera importante el consumo. Solamente quedan los impuestos al trabajo y a las utilidades de la industria y el comercio como fuentes susceptibles de ser aumentadas.

Los impuestos a sueldos y salarios son los que representan el mayor volumen de los ingresos fiscales del Estado. La reforma fiscal de 1973 aumentó las tasas de gravamen en este

renglón, lo que repercutió principalmente en la clase media, que es la más afectada por este tipo de medidas. Las objeciones a aumentar el monto de los impuestos a las utilidades de las empresas son en el sentido de que aumentar impuestos al mismo tiempo que se mantiene una política restrictiva del crédito, puede contribuir a la aceleración del proceso de concentración del capital, al incidir en la quiebra de pequeña y medianas industrias, lo que agravaría el problema del desempleo. Al mismo tiempo, se señala el conflicto que se crearía entre el gobierno y la burguesía sería inevitable. Sin embargo, esta es la única posibilidad en el terreno fiscal que podría proveer de recursos al Estado. La recaudación actual por gravámenes a la producción y al comercio es muy reducida, 97/ las tasas impositivas son muy bajas y las tasas de evasión muy elevadas. Las implicaciones políticas son lo que impiden la realización de este objetivo.

El aumento en los ingresos de capital del Estado mexicano tampoco parece posible de realizar a corto plazo. La política de mantener bajos los precios de los bienes y servicios -- producidos por las empresas estatales ha provocado que en éstas las tasas de ganancia sea muy reducida o, en muchas ocasiones, que operen con pérdidas, lo que se ha traducido en aumentos de los subsidios gubernamentales y del endeudamiento.

El recurso de aumentar el endeudamiento aparece como -

97. Castañeda, "Los límites del capitalismo en México, en Cuadernos políticos, núm. 8, abril-junio de 1976, p.69

el más factible de ser utilizado en el momento en que se requiera. El sistema bancario del país se ha convertido en una fuente de financiamiento del Estado de primera importancia. En --- 1960, se le dedicaba al sector público el 14% del financiamiento total; en 1970, el gobierno federal requería del 24% y a fines de 1975 absorbía más del 40%.^{98/} El endeudamiento externo complementará las necesidades de financiamiento del déficit del -- sector público. De acuerdo con los datos del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado, dicho déficit fue financiado en un 59% con endeudamiento interno y el 41% con externo.^{99/}

El financiamiento externo ha sido desde la época del - "desarrollo estabilizador" el recurso principal del gobierno mexicano, tanto para cubrir el déficit de la balanza de pagos como para solucionar el déficit del sector público. Cerca de dos décadas después, la dependencia financiera del exterior ha llegado a límites extremos. Al final del gobierno de Echeverría, México se convirtió en el tercer deudor entre los países en desarrollo.^{100/}

El volúmen de la deuda externa ^{101/} de México experimentó un aumento de 11 703 986 millones de dólares entre 1971 y 1976, pasando de 4 219 014 a 15 923 000 millones de dólares,^{102/} lo que representó un incremento del 378%. Así en 1976, la deuda total a plazo mayor de un año representó el 32.8% del produc

98. Ibid., p. 60

99. Citado por Guillén, "Obstáculos...", op. cit., pp. 97-98

100. Rosario Green, "Deuda externa y política exterior: la vuelta a la bilateralidad en las relaciones internacionales de México", en Foro Internacional, vol. XVIII, núm. 1 julio-septiembre de 1977, p. 55

to nacional bruto.^{103/}

La mayor parte de los créditos contratados por el gobierno mexicano en los últimos años fue con los bancos privados, predominantemente norteamericanos. Las condiciones de los créditos privados son bastante más desventajosas tanto en tasas de interés como en plazos de vencimiento, lo que ha influido negativamente en la balanza de pagos, al aumentar los egresos por concepto de amortización y pago de intereses.

3. EL SECTOR EXTERNO

La entrada masiva de divisas es para una economía subdesarrollada como la de México, una premisa indispensable para la continuación del proceso de acumulación en la industria. En los años sesenta era claro ya que el desequilibrio crónico del sector externo de la economía mexicana representaba un problema de primera importancia para la continuación del crecimiento económico. El creciente déficit en la balanza comercial, la disminución de los ingresos por servicios y el consiguiente déficit en cuenta corriente, así como la creciente dependencia de la inversión extranjera y el crédito externo fueron y siguen siendo los principales problemas del sector externo de la economía mexicana.

En 1960, el déficit de la cuenta corriente de la balan

101. Incluida la parte no desembolsada.

102. Green, op. cit., p. 63

103. Ibid.

za de pagos se situó en 311 millones de dólares como resultado de un déficit comercial de 447.7 millones de dólares y un ingreso neto por servicios de 136.7 millones de dólares, equivalente al 30.5% del déficit comercial. En 1969, se obtuvo por primera vez un resultado deficitario en la cuenta de servicios, por --- 15.4 millones de dólares que aunado al déficit comercial de --- 693.1 millones, provocaron un déficit en cuenta corriente de --- 708.5 millones de dólares. 104/

Entre 1970-1976 esta situación se mantuvo. El déficit en cuenta corriente pasó de 1 068 millones de dólares en 1970 a 3 693 millones en 1975. El saldo de servicios fue positivo hasta 1974; en 1975, el saldo fue de 119 millones de dólares. En 1976, se registró un descenso de 688 millones de dólares en cuenta corriente, respecto del déficit del año anterior. En la balanza de servicios se presentó un egreso neto de 433 millones de dólares, que se explica principalmente por el aumento de los pagos de intereses y dividendos, y por el "estancamiento que -- por segundo año consecutivo registró el turismo".105/ La crisis mundial de 1974-1976 afectó directamente a la balanza de mercancías y servicios al contraer la demanda de importaciones y al desalentar al turismo que visita nuestro país.

104. Navarrete, J.E., "Desequilibrio y dependencia: las relaciones económicas internacionales de México en los años sesenta", en ¿Crecimiento o desarrollo económico?, México, Setentas, 1971.

105. Banco de México, Informe anual 1976, p. 63

La entrada de capitales por concepto de inversión extranjera fue de importancia. Entre 1971 y 1975, la inversión - extranjera directa pasó de 306 millones de dólares en 1971, a - 678 millones en 1974, 585 en 1975 y 448 millones en 1976. En - este último año las inversiones nuevas ascendieron a 273.8 millones. Por otra parte, las utilidades y demás pagos a la inversión externa sumaron 742 millones de dólares.^{106/} El crédito - externo, como ya se dijo, se usó en abundancia durante este período.

Las entradas de capital a largo plazo que se registran hasta 1975, van a compensar el déficit en la cuenta corriente, permitiendo aumentar el monto de la reserva monetaria. Sin embargo, esta solución al problema de la balanza de pagos no puede ser más que pasajera y no logra resolver el problema de fondo. Mientras no se logre reducir efectivamente el déficit en la --- cuenta corriente, el problema de la balanza de pagos seguirá -- siendo una preocupación central de los encargados de elaborar - la política económica del país.

106. Ibid., p. 101

C A P I T U L O I I

LOS OBJETIVOS GENERALES DE LA NUEVA POLITICA EXTERIOR

Al asumir la presidencia de México, en diciembre de 1970, Luis Echeverría se ve enfrentado a la necesidad de dar respuesta a la crisis de la economía mexicana agudizada por el deterioro del sistema económico internacional. En su discurso de toma de posesión, la preocupación por los problemas del sector externo de la economía se encuentra presente. Aumentar las exportaciones, canalizar recursos para el mejoramiento de los servicios turísticos, alentar a la inversión extranjera para que establezca industrias destinadas a la exportación y cuidar el nivel de endeudamiento externo, son los propósitos generales anunciados en ese mensaje.

La urgencia por dar solución a los crecientes problemas de la balanza de pagos es un factor que determina la nueva política exterior mexicana. Hasta 1970, la política exterior del país se caracterizó por su legalismo, pasividad, falta de compromiso político real y aislacionismo. 1/ Estas características tienen su explicación en razones de tipo histórico -la experiencia de intervenciones extranjeras y la necesidad de --consolidar los logros políticos y económicos de los gobiernos posrevolucionarios- y por el enorme peso de la relación con

1. Véase Mario Ojeda, "El perfil internacional de México en 1980", en El perfil de México en 1980, vol. 3, México, Siglo XXI, 1972, pp. 295-297 y Ma. del Rosario Green, "México: la política exterior del nuevo régimen", en Foro Internacional, núm. 69, México, julio-septiembre de 1977, -p.1.

los Estados Unidos. De esta manera, la política exterior mexicana ha presentado un tradicional apego a la defensa de los -- principios de no intervención y auto-determinación de los pueblos, que más tarde fueron aumentados con otros principios jurídicos surgidos del seno de la ONU, como son la igualdad entre los Estados, el anticolonialismo y el desarme. La continuidad en la posición mexicana de respeto a las normas jurídicas internacionales así como el no pronunciamiento político y la ausencia de alianzas con otros países en las negociaciones en los foros internacionales, han evitado confrontaciones con otras naciones y, especialmente, con los Estados Unidos.

La nueva política exterior se caracterizará por su dinamismo, su compromiso político con las causas de los países subdesarrollados y su búsqueda de una "alianza tercermundista" que permita aumentar el poder de negociación de estos países con las potencias económicas. Esta política se fue configurando a lo largo de los dos primeros años del gobierno de Echeverría. Como señalé, en sus inicios, la idea prevaleciente era la de buscar nuevos mercados para las exportaciones mexicanas, sin abandonar la "relación especial" que existía con los Estados Unidos y tratando de estrechar los lazos con los países latinoamericanos. Así en su discurso de toma de posesión el presidente Echeverría apuntaba:

"Seguiremos luchando porque sean más justas las relaciones de intercambio, principalmente entre los -- países unidos por la geografía y por una recíproca amistad; pero exploraremos nuevos mercados en todas las regiones del mundo y generalizaremos el sistema

de normas para alentar la fabricación de artículos - cuya calidad y precio sean competitivos en el extranjero". 2/

Para cumplir con este objetivo se adoptaron las siguientes medidas:

a) La creación, el 31 de diciembre de 1970, del Instituto Mexicano de Comercio Exterior, cuyas principales funciones serían la de promover el comercio exterior del país, coordinar las acciones de los diferentes organismos oficiales y de la iniciativa privada que buscan estimular las ventas en el exterior y asesorar al gobierno federal en esta materia. Así, "con el es fuerzo conjunto de siete secretarías de Estado, de dos bancos estatales y con la contribución de las organizaciones del sector empresarial de México, (el IMCE) impulsará los negocios de la exportación para así alentar la modificación de nuestras -- instalaciones industriales; buscar mercados en el extranjero; abaratar costos y mejorar calidad". 3/

b) La reestructuración del Banco Nacional de Comercio Exterior, que redefiniría su actividad en los tres campos en que se desenvuelve: el financiero, el de promoción y el de comercialización. La investigación y difusión estarían en el centro de las actividades financieras y de promoción de esta institución. En el terreno de la comercialización su principal fun--

-
2. Luis Echeverría Álvarez, "Discurso de toma de posesión; 1o. de diciembre de 1970", (fragmentos económicos, en México: la política económica del nuevo gobierno, México, - BNCE, 1971, pp. 178-179
 3. Declaración del Presidente de México al dar a conocer la iniciativa de ley que crea el IMCE, el 7 de diciembre de 1970. Presidencia de la República, El Gobierno Mexicano,

ción sería la de unificar la oferta de diversos productos expor
tables, para promover su exportación.

c) La creación, en el mismo mes de diciembre, de la Comisión Nacional Coordinadora de Puertos que coadyuvaría al desarrollo del comercio exterior, al elevar la eficiencia de las activida
des portuarias.

d) La reestructuración de los sistemas de estímulos fiscales a la exportación, para ampliar los beneficios y el número de -
empresas beneficiarias, las operaciones resguardadas por este régimen y las clases de artículos que disfrutarían de estímulos

e) La modificación del reglamento de las operaciones de las
empresas maquiladoras, permitiendo su establecimiento en los li
torales del país.

Al mismo tiempo, se inició la renovación del cuerpo diplomático, designándose como embajadores y cónsules a econo
mistas, expertos en comercio internacional. Esta elección obe
decía, en palabras del propio presidente, al propósito de seña
lar la importancia que su gobierno concedía "al aumento y di--
versificación de las relaciones económicas con todos los países del mundo".^{4/} Estos nuevos embajadores tendrían como misión -
llevar la imagen económica de México al exterior para encontrar nuevos socios comerciales e inversionistas que proporcionarían al país los capitales y tecnología necesarios para continuar el desarrollo económico del país.

México, 1/31 de diciembre de 1970, p.82; citado en México
la política económica, op. cit., p. 146

4. Entrevista al presidente Echeverría publicada en Le monde

De esta manera, el nuevo gobierno diseñó una política exterior cuyo objetivo principal era la búsqueda y ampliación de mercados. Las grandes líneas estaban marcadas, no así la estrategia a seguir. Entre los primeros pasos dados para echar a andar dicha política se encuentra el envío de misiones comerciales a los países desarrollados de Europa Occidental, Canadá y Japón, "con el fin, entre otros, de consolidar vínculos comerciales, eliminar intermediarios y establecer mecanismos de cooperación técnica y financiera".^{5/} Sin embargo, los países americanos eran, en ese momento, los principales destinatarios de la política económica internacional del régimen.

Desde finales del siglo pasado las relaciones económicas externas de México se concentraron en los Estados Unidos. Las compras norteamericanas representaban, al inicio de la presente década, el 70% de las ventas totales de México en el extranjero. Las medidas elaboradas por el gobierno echeverrista, no implicaban un rechazo al trato directo y estrecho con los Estados Unidos, sino la posibilidad de disminuir la peligrosa dependencia del mercado norteamericano. América Latina aparecía como la mejor opción para la política mexicana de diversificación de mercado. La cercanía geográfica y, sobre todo, el monto de la demanda que podía esperarse de los países centro

diplomatie, mayo de 1971, citado por Ricardo Valero, - "La política exterior en la coyuntura actual de México", en Foro Internacional, núm. 50, octubre-diciembre de 1972, p. 294

5. Olga Pellicer, "Cambios recientes en la política exterior mexicana", en Foro Internacional, núm. 50, octubre-diciembre 1972; p. 147.

americanos y de desarrollo medio (Perú, Chile, Colombia, etc.) hacían atractivo el proyecto. En los primeros meses de 1971, el presidente Echeverría se entrevistó, en territorio mexicano, con los mandatarios de Guatemala, Nicaragua y Costa Rica con la mira de estrechar las relaciones económicas con estos países.

Un acontecimiento de importancia internacional, el anuncio de las medidas decididas por la administración Nixon - en agosto de 1971, va a permitir que se defina más claramente la acción política internacional del gobierno mexicano. Como se señaló en el capítulo anterior, entre las medidas adoptadas por el gobierno norteamericano para solucionar la crisis por la que atravesaba la economía de su país desde tres años atrás, se encontraba la imposición de una sobretasa adicional del 10% a las importaciones sujetas a derechos.

El nuevo impuesto afectaba al 52.8% de las exportaciones totales de México.^{6/} Obviamente las posibilidades del gobierno mexicano para hacer frente a las presiones proteccionistas por vía de la negociación bilateral eran nulas. La "relación especial" que había regido las negociaciones entre los dos países debía ser sustituida por una nueva, que se ajustara a las condiciones cambiantes en el escenario político internacional.

6. "The countries the surcharge will hit", The Economist, - Londres, 21 de agosto de 1971, p. 60, citado por Pellicer op. cit., p. 145.

La negociación directa entre México y Estados Unidos se había interrumpido. La regla básica de la "relación especial", el que "Estados Unidos reconoce y acepta la necesidad de México de disentir de la política norteamericana en todo -- aquello que le resulta fundamental aunque para los Estados Unidos sea importante, mas no fundamental", 7/ ya no tenía vigor. La misión enviada por el gobierno mexicano para negociar bilateralmente una dispensa del gravamen adicional, fue un fracaso rotundo solamente no se logró el propósito, sino que ni siquiera se obtuvo "la promesa de una consideración preferencial, de un estudio a largo plazo o de alguna otra fórmula de cortesía de las comúnmente empleadas en estas situaciones".8/

La respuesta del gobierno mexicano intentó lograr -- nuevas alianzas internacionales que le permitieran aumentar su poder de negociación frente al país vecino. El camino elegido fue la adopción de una política exterior comprometida con las causas del Tercer Mundo. El discurso del presidente Echeverría ante la Asamblea General de la ONU, el 5 de octubre de 1971, -- inaugura esta nueva práctica. Ahí no sólo se pronunció en contra de la adopción de medidas proteccionistas por parte de las potencias económicas sino también rechazó la imposición del -- gravamen adicional del 10% a las importaciones norteamericanas y enfatizó la importancia de la integración latinoamericana --

7. Ojeda, op. cit., p. 294

8. Valero, op. cit., p. 302

para fortalecer la economía de la región. Así mismo señaló, so-
meramente, la necesidad de establecer una sociedad democrática
a nivel internacional:

"No habrá paz en el mundo mientras no se reajusten a -
fondo las relaciones económicas entre las naciones.
Tan grave es hoy la amenaza de la guerra nuclear como
el incremento de la desigualdad entre los países ricos
y pobres.^{9/}

La posición tercermundista es confirmada en la UNCTAD
III, en abril de 1972, cuando Echeverría propuso la elaboración
de un documento, la Carta de Derechos y Deberes Económicos de -
los Estados, que tendría como objetivo defender las economías -
de los países atrasados. Entre los principios que debería con-
tener se encuentran: la libre disposición de los recursos natu-
rales, el respeto irrestricto del derecho que cada pueblo tie-
ne a adoptar la estructura económica que le convenga, la supe-
ditación del capital extranjero a las leyes nacionales, acuer-
dos entre productores de materias primas, etc.^{10/}

En este mismo discurso, el mandatario mexicano reclamó
la participación activa de los países subdesarrollados en la --
discusión de los problemas que, surgidos a raíz de la crisis --
del sistema internacional, atañen a todos los países capitalis-
tas. Las negociaciones en el marco del Acuerdo General sobre -
Aranceles y Comercio (GATT) y las destinadas a crear un siste--

9. Documentos de política internacional, México, Secretaría -
de la Presidencia, 1975, p. 72.

10. Ibid., pp. 200-201

ma monetario que sustituyera al de Bretton Woods, son señaladas como ejemplos de la exclusión que sufren los países atrasados en la toma de decisiones en cuestiones que atañen a todo el conjunto de países con economías de mercado.

Así mismo anunció la decisión del gobierno mexicano de luchar para que en la Conferencia Mundial sobre el Derecho del Mar en 1973, se reconozca la existencia de un mar patrimonial hasta de doscientas millas, en donde los países ribereños ejerzan derechos exclusivos sobre todos los recursos naturales comprendidos en la zona.

El pluralismo ideológico es el principio fundamental de la nueva postura internacional de México. Las relaciones entabladas con el gobierno de Salvador Allende y, específicamente, la visita del presidente Echeverría a Chile en abril de 1972, ponen en evidencia la relevancia que este principio tenía para la política exterior del régimen. El acercamiento entre ambos países tenía como metas: "la defensa común del derecho inalienable y soberano de los pueblos para disponer libremente de todos los recursos naturales, el derecho a seguir -- 'sin injerencias extrañas los modelos de desarrollo más adecuados a sus realidades nacionales', y el derecho a mantener relaciones con otros Estados 'independientemente de sus sistemas institucionales'.^{11/} A las tradicionales tesis jurídicas de -

11. Carlos Arriola, "El acercamiento mexicano-chileno", en México y América Latina: la nueva política exterior, México, El Colegio de México, 1974, pp. 91-92.

respeto irrestricto a la soberanía de los Estados, la no intervención y la autodeterminación de los pueblos, se sumó la del pluralismo ideológico, como una necesidad frente a los cambios ocurridos en las relaciones internacionales.

La defensa de esta nueva tesis se repite dos meses - más tarde en la intervención del presidente mexicano ante el Consejo Permanente de la OEA:

Es hora de reflexionar sobre los daños y riesgos que conlleva el rígido apego a una pretendida unidad ideológica, que ignora la existencia, a todas luces obvia, de un pluralismo cada vez más variado... Hago un llamado a las naciones que integran (esta organización), a fin de que liquidemos las consecuencias de la guerra fría... Si el país más poderoso del Hemisferio se esfuerza en superar divergencias con otras potencias de ultramar, corresponde a todos nosotros poner término a una política interamericana que niega, implícitamente, el derecho de los Estados Miembros a darse la estructura que mejor convenga a sus intereses.^{12/}

Este principio va a darle un contenido político a la postura internacional de México, caracterizada hasta entonces por su falta de compromiso, y limitada a un mero enunciamiento de principios jurídicos, sin ninguna definición política concreta. Por tal motivo, la importancia de su adopción como fundamento de la nueva política exterior debe observarse en el terreno político. El acercamiento con los distintos países del mundo, sin importar el signo político de sus gobiernos, tuvo resultados en el plano interno. La política hacia Chile y los

12. Documentos de política exterior, op. cit., pp. 149-150.

asilados chilenos proporcionó al gobierno mexicano la confianza de un sector importante de la izquierda mexicana. El descongelamiento de las relaciones con Cuba, las visitas a la Unión Soviética y a China, así como la defensa del Tercer Mundo quedan inscritos en este mismo propósito. La política exterior ofreció la oportunidad al gobierno mexicano de restaurar, por lo menos en parte, el prestigio y la legitimidad perdida después de 1968.

Lo cierto es, sin embargo, que la mayoría de las visitas y contactos personales con jefes de Estado tuvo un interés económico claro. Para la diversificación de relaciones económicas se eligió la estrategia de la negociación bilateral de convenios de cooperación que coadyuvaran al desarrollo económico del país. En 1972, el mandatario mexicano inició una serie de viajes a Japón, Perú (en escala técnica hacia Chile), Chile y Estados Unidos. En 1973 a Canadá, Inglaterra, Bélgica, Francia, la Unión Soviética y China Popular. En 1974 a Alemania Federal, Italia, Austria, Yugoslavia, Ecuador, Perú, Argentina, Brasil, Venezuela con escalas técnicas en Costa Rica y Jamaica. En 1975 viajó a Guyana, Senegal, Argelia, Irán, Kuwait, Sri Lanka, Tanzania, Israel, Jordania, Trinidad y Tobago y Cuba. De esta forma, señaló Echeverría en su quinto informe de gobierno, "Independientemente de consideraciones de índole política e ideológica, México ha ampliado sus relaciones de carácter económico y diversificado las posibilidades de su comercio exte--

rior".^{13/}

Para la consecución del otro gran objetivo de la política exterior del régimen, la estructuración de un nuevo orden económico internacional se adoptó la vía multilateral. La Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, el Sistema Económico Latinoamericano y el proyecto del Sistema de Desarrollo del Tercer Mundo ^{14/} son los principales intentos en este sentido. Su promoción se llevó a cabo principalmente en los foros de las organizaciones internacionales: ONU, OEA, UNCTAD III, Acuerdo de Cartagena, FAO, etc.

Estas son, a grandes líneas, las principales características de la política exterior del gobierno de Luis Echeverría. La evaluación de los logros obtenidos en el campo del comercio exterior sólo podrán analizarse a la luz de los cambios ocurridos en las transacciones comerciales internacionales del país, lo que es materia del siguiente capítulo.

13. En Comercio Exterior, vol. 25, núm. 9, septiembre de 1975, p. 973.

14. Mario Ojeda, Alcances y límites de la política exterior de México. México. El Colegio de México, 1976, p. 187.

C A P I T U L O I I I

EL COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO

La crisis económica de los años setenta ha puesto en duda la vigencia del orden económico internacional creado al fin de la Segunda Guerra Mundial. A partir del segundo lustro de los años cuarenta las relaciones monetarias, financieras y comerciales de los países capitalistas quedaron regidas por los acuerdos de Bretton Woods (1944) -entre los que se preveía la creación del Fondo Monetario Internacional y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento- y por las medidas contempladas en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), firmado en 1947.

Durante más de dos décadas esta organización permitió la circulación de volúmenes crecientes de mercancías y capitales. Sin embargo, las contradicciones implícitas en este sistema -que ya han sido descritas páginas atrás- derivaron en la crisis del orden económico imperante. El abandono de los principios establecidos en Bretton Woods y el resurgimiento de tendencias proteccionistas en los países desarrollados así lo demuestran.

Por su parte, los países dependientes no solamente han visto caer a lo largo de treinta años su participación en el comercio internacional, sino que ahora se enfrentan a la contracción de la demanda de exportaciones de los países desarrollados, resultado de la crisis de sobreproducción que golpea a

las economías capitalistas entre 1974 y 1976, y a las barreras proteccionistas y demás medidas discriminatorias puestas en marcha por los distintos Estados -principalmente el norteamericano- para paliar los efectos de la crisis. Por el otro lado, la rigidez de la demanda de las importaciones de aquellos países, -constituidas primordialmente por bienes de producción que no -están en capacidad de producir internamente, los coloca en una situación bastante difícil para continuar su crecimiento económico.

México no escapa a estos problemas. La economía mexicana se caracteriza por una baja producción de bienes de capital, que se ve agravada por las necesidades que impone un modelo de industrialización fundado en la sustitución de bienes de consumo y ciertas materias primas cuyo proceso de producción requiere la importación masiva de bienes de capital, de insumos intermedios y de tecnología. Por tal motivo, y a pesar de que el monto de las exportaciones ha aumentado sostenidamente y de que la estructura de las mismas ha evolucionado hacia una mayor participación de las manufacturas, el déficit comercial que se presenta a partir de la década de los cuarenta 1/, se ha ido -

-
1. Entre 1941 y 1976 solamente en 1942, 1943 y 1949, la balanza comercial ha sido superavitaria. Este hecho pone de manifiesto la estrecha relación que existe entre industrialización y déficit comercial ya que es precisamente a partir de que se acelera el crecimiento industrial cuando comienza a aparecer el déficit comercial, primero y después el -déficit crónico de la cuenta corriente.

CUADRO I

BALANZA DE PAGOS DE MEXICO (1960 - 1976)
(Millones de dólares)

| CONCEPTO | 1960 | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976(p) |
|---|---------|---------|---------|---------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| I. BALANZA DE MERCANCIAS Y SERVICIOS | - 174.0 | - 866.4 | - 726.4 | - 761.5 | - 1 191.6 | - 2 558.1 | - 3 692.9 | - 3 004.8 |
| A. Exportación de mercancías y servicios | 1 520.3 | 3 171.7 | 3 167.1 | 3 800.6 | 4 779.4 | 6 342.5 | 6 305.4 | 6 947.5 |
| 1. Exp. de mercancías | 738.7 | 1 373.0 | 1 365.6 | 1 665.3 | 2 070.5 | 2 850.0 | 2 861.0 | 3 237.8 |
| 2. Producción de plata (a) | 47.7 | 66.4 | 46.9 | 51.1 | 69.8 | 149.9 | 145.7 | 160.2 |
| 3. Turismo (b) | 669.7 | 579.0 | 461.0 | 562.6 | 724.2 | 842.0 | 800.1 | 821.3 |
| 4. Pasajes internacionales | | | 47.3 | 59.5 | 63.4 | 78.1 | 88.7 | 100.1 |
| 5. Transacciones fronterizas | | 878.9 | 906.9 | 1 057.0 | 1 207.7 | 1 372.9 | 1 541.6 | 1 609.7 |
| 6. Serv. por Transform. | | | 101.9 | 164.7 | 277.6 | 443.5 | 454.4 | 520.1 |
| 7. Otros (c) | 64.1 | 274.4 | 179.7 | 240.4 | 373.5 | 607.1 | 413.8 | 438.3 |
| B. Importación de mercancías y servicios | 1 694.3 | 4 038.1 | 3 893.5 | 4 562.1 | 5 971.0 | 8 900.6 | 9 998.4 | 9 952.3 |
| 1. Imp. de mercancías | 1 186.4 | 2 460.8 | 2 254.0 | 2 717.9 | 3 812.7 | 6 056.7 | 6 680.2 | 6 029.6 |
| 2. Turismo (b) | 236.7 | 169.7 | 172.2 | 270.4 | 258.0 | 334.8 | 399.4 | 382.9 |
| 3. Pasajes internac. | | | 54.3 | 65.7 | 72.6 | 96.8 | 134.1 | 151.7 |
| 4. Transacciones fronterizas | | 585.0 | 612.5 | 649.3 | 695.0 | 819.2 | 957.7 | 1 056.7 |
| 5. Dividendos, intereses y Pagos Inv. Ext. | 141.5 | 345.8 | 383.0 | 451.5 | 517.6 | 633.7 | 632.6 | 742.0 |
| 6. Intereses sobre deudas oficiales | 29.7 | 231.7 | 236.8 | 261.8 | 378.5 | 588.5 | 850.9 | 1 057.6 |
| i) Háfinsa y otros | 27.8 | 213.1 | 219.3 | 245.5 | 357.6 | 560.3 | 752.3 | 941.8 |
| ii) Gubernamental | 1.9 | 18.6 | 17.5 | 20.3 | 20.9 | 28.2 | 98.6 | 115.8 |
| 7. Otros conceptos (d) | 39.8 | 245.1 | 180.7 | 195.5 | 236.6 | 370.9 | 443.5 | 531.8 |
| II. ERRORES Y OMISSIONES EN CUENTA CORRIENTE Y MOVIMIENTOS DE CAPITAL (neto) | - 25.8 | 471.2 | 217.7 | 233.5 | - 339.6 | - 135.8 | - 470.0 | - 1 983.2 |
| III. Capital a largo plazo (neto) | 122.0 | 451.9 | 669.1 | 753.5 | 1 653.5 | 2 730.8 | 4 318.0 | 4 654.9 |
| 1. Inversiones Extrj.s.directs | - 38.0 | 196.6 | 196.1 | 189.8 | 287.8 | 362.2 | 295.0 | 273.8 |
| 2. Compra de Empresas Extranjs | | | | 10.0 | - 21.3 | - 2.1 | - 35.9 | - 12.0 |
| 3. Operaciones con valores | - 5.3 | - 7.2 | 52.0 | 6.2 | - 10.2 | - 59.8 | 65.0 | 331.2 |
| 4. Crédts.del Exterior (neto) | 190.9 | 264.8 | 450.6 | 546.0 | 1 346.2 | 1 999.2 | 3 532.9 | 2 930.8 |
| a) Sector público (neto) | | | 286.4 | 359.7 | 1 046.6 | 1 672.9 | 3 053.8 | 2 701.9 |
| i) Disposiciones | 332.7 | 821.8 | 742.2 | 864.2 | 1 891.9 | 2 233.9 | 3 859.4 | 3 806.8 |
| ii) Amortizaciones | - 141.8 | - 557.0 | - 455.8 | - 504.5 | - 805.3 | - 561.0 | - 805.6 | - 1 104.9 |
| b) Sector Privado (neto) | | | 164.2 | 186.3 | 299.3 | 326.3 | 479.1 | 228.8 |
| i) Empresas c/Inv.Extr. | | | 168.0 | 179.4 | 171.9 | 196.5 | 404.1 | 218.6 |
| ii) Otras empresas | | | - 3.8 | 6.9 | 127.7 | 129.8 | 75.1 | 10.2 |
| 5. Deuda gubernamental (neto) | - 25.4 | - 2.3 | - 28.9 | 37.8 | 69.9 | 470.9 | 456.1 | 1 188.7 |
| 6. Créditos al exterior | | | - 0.7 | - 16.3 | - 18.9 | - 39.5 | - 4.9 | - 57.6 |
| IV. Derechos especiales de giro | 49.3 | 45.4 | 39.6 | 39.2 | - | - | - | - |
| V. Variación de la reserva del Banco de México, S. A. | | | | | | | | |
| (Suma de I, II, III y IV) (e) | - 8.5 | 102.1 | 200.0 | 264.7 | 122.3 | 36.9 | 165.1 | - 333.1 |

NOTA: El signo negativo (-) indica egreso de divisas.

(a) Deducida la plata utilizada en el país para fines industriales. En la columna de 1960 este renglón incluye oro y plata

(b) En 1960, incluye transacciones fronterizas.

(c) Incluye braceros

(d) Incluye la importación de oro destinado a la industria.

(e) Reserva computada de acuerdo con el criterio del FMI, más la plata.

(p) Cifras preliminares

- No hubo movimiento.

FUENTE: Banco de México, S. A.

ampliando cada vez más. Las restricciones de liquidez que este déficit implica 2/, han sido compensadas a través de la importación de grandes volúmenes de capitales (inversión extranjera y endeudamiento público), que permitan continuar el proceso de acumulación de capital en la industria. 3/ Sin embargo, el peso creciente de la deuda pública se ha convertido en un nuevo elemento desequilibrador, que profundiza el déficit del sector externo. Ante esta situación, el Estado mexicano decidió devaluar el peso el 31 de agosto de 1976, ubicándose el nuevo tipo de cambio en un promedio de 21.35 pesos por dólar en los primeros cuatro meses de flotación 4/, lo que significó una devaluación de 70.8% con respecto a la paridad anterior de --- 12.50 pesos por dólar.

A. LA EVOLUCION DE LA BALANZA COMERCIAL.

La balanza comercial de México presenta una tendencia deficitaria a partir de la década de los años cuarenta, misma -

2. Cabe recordar que la balanza de pagos se refiere principalmente a consideraciones de liquidez, a partir de las variaciones de los activos líquidos exteriores y de los pasivos. La medida del superávit o del déficit de la balanza de pagos refleja los cambios en la posición neta de la liquidez del país. Ver. B.J. Cohen. Política de la Balanza de pagos Madrid, Alianza Editorial, 1975. pp. 40-56
3. Al respecto, Salama señala que uno de los límites que encuentra la acumulación nacional de capital en las economías semindustrializadas (como México, Argentina y Brasil), es la capacidad de transformar las monedas locales en divisas que permitan importar los bienes de producción que su industrialización requiere, los cuales, dado el agotamiento del proceso de sustitución de importaciones, no son susceptibles de producirse internamente. Cd. Salama, El Proceso del Subdesarrollo, op. cit., p. 210
4. Promedio obtenido de acuerdo con los datos sobre tipos de cambio ofrecidos por el Banco Nacional de México en su México en cifras, 1977.

que se ha ido acentuando año con año, hasta alcanzar en 1975 - la cifra récord de 3 719.2 millones de dólares, que representan el 4.7% del valor del PIB en ese año.

El aumento de precios que ha caracterizado la situación económica internacional durante la octava década, impide una comparación estricta del déficit comercial de los últimos años. Sin embargo, las tasas medias de crecimiento anual del déficit entre 1971 y 1976 alcanzaron un incremento del 31.4%, lo que representa un aumento sustancial.

La brecha comercial se ha ampliado ante la imposibilidad de las exportaciones de crecer a un ritmo más acelerado que las importaciones. (V. cuadro 2). Entre 1971 y 1976 las exportaciones crecieron a una tasa promedio del 19.9% anual -- frente a un 24% de las importaciones. Los movimientos en las transacciones han sido fuertemente fluctuantes como resultado de una interrelación de fenómenos internos y externos. El rápido aumento que registraron las importaciones entre 1972 y -- 1974 se explica principalmente por la política del gobierno me x i c a n o de acelerar el crecimiento del Producto Interno Bruto a través del aumento en el consumo y la inversión del gobierno - federal, con los que se trataron de equilibrar los efectos pro ducidos por la contracción de la inversión privada.

Por otra parte, el valor de las exportaciones en este mismo período experimentó un crecimiento constante (del 28% anual en promedio), resultado principalmente del aumento de pre cios que caracterizó al período, ya que en términos generales

C U A D R O 2

MEXICO: BALANZA COMERCIAL

(Millones de dólares)

| AÑO | EXPORTACION | IMPORTACION | SALDO |
|---------|-------------|-------------|-----------|
| 1940 | 234.1 | 169.3 | 64.7 |
| 1945 | 240.9 | 330.3 | - 89.4 |
| 1950 | 485.0 | 597.3 | - 112.3 |
| 1955 | 759.6 | 883.6 | - 124.0 |
| 1960 | 738.7 | 1 186.4 | - 447.7 |
| 1965 | 1 110.7 | 1 560.2 | - 449.5 |
| 1966 | 1 185.6 | 1 608.6 | - 423.0 |
| 1967 | 1 148.0 | 1 749.0 | - 601.0 |
| 1968 | 1 178.0 | 1 960.0 | - 782.0 |
| 1969 | 1 378.0 | 2 078.0 | - 700.0 |
| 1970 | 1 373.0 | 2 460.8 | - 1 087.8 |
| 1971 | 1 363.4 | 2 254.0 | - 890.6 |
| 1972 | 1 665.3 | 2 717.9 | - 1 052.6 |
| 1973 | 2 070.5 | 3 812.7 | - 1 749.5 |
| 1974 | 2 850.0 | 6 056.7 | - 3 206.7 |
| 1975 | 2 861.0 | 6 580.2 | - 3 719.2 |
| 1976(p) | 3 297.8 | 6 029.2 | - 2 731.4 |

(p) Cifras preliminares

Fuente: Banco de México, S. A. y Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A.

los volúmenes exportados crecieron a un ritmo menor que los precios que alcanzaron los productos mexicanos en el mercado internacional.

La reducción del comercio exterior en 1974 y 1975 encuentra su explicación en la crisis de sobreproducción que golpea a los países capitalistas a partir del segundo semestre de 1974. Las exportaciones presentaron un crecimiento de apenas -0.4% frente al 38.1% del lapso 1973-1974, mientras que las importaciones aumentaron un 8.7% en contra del 58.9% del año anterior. A pesar de los esfuerzos del gobierno mexicano por frenar las compras en el exterior, vía el aumento de los aranceles a la importación y la tarea encomendada al Comité de Importaciones del Sector Público de reducir al mínimo indispensable las compras de este sector, la reducción en las exportaciones fue bastante mayor que el cambio operado en las importaciones.

En 1976 gracias a la expansión que experimentó la demanda externa, resultado de la recuperación experimentada por la economía norteamericana, así como del aumento en los precios de los principales productos de exportación, se dio un incremento del 15.3% en el valor de las exportaciones. Las importaciones, por su parte, se redujeron un 8.4% como consecuencia de la contracción de la actividad industrial, que se acentúa en el segundo semestre, y de la disminución de las importaciones de alimentos. Como resultado del comportamiento del comercio exterior en este año, el déficit de la balanza comercial se redujo en un 26.6%

1. LAS EXPORTACIONES

Las dos características generales más sobresalientes de las exportaciones mexicanas en el período estudiado son la menor participación relativa de los productos del sector agropecuario frente al aumento de la participación de las industrias extractivas y manufacturera y la alta concentración de las ventas mexicanas al mercado norteamericano.

La importancia decreciente de los productos de origen agropecuario es resultado de un proceso que se presenta a media dos de la década de los sesentas y que continúa hasta nuestros días. Este proceso, muy acelerado al principio, permitió que en sólo diez años la estructura de las exportaciones mexicanas sufriera modificaciones importantes. Así, en 1960 las actividades agropecuarias participaban con un 52.7% del total de las exportaciones, porcentaje que para 1970 había disminuido a --- 44.7%. A su vez, las exportaciones de manufacturas pasaron de un 18.2% a un 39.3%, mientras que las industrias extractivas - sufrían un retroceso importante, al bajar su participación de 21.3% a 15.7% en este decenio. Para 1976, se observa un nuevo cambio en la distribución por sectores de las exportaciones. Las industrias extractivas se recuperan, alcanzando un 25.3% - del total de las ventas al exterior, al tiempo que el sector - agropecuario y la industria manufacturera reducen su participa ción a un 35.3% y 36.1%, respectivamente.

Estrechamente ligada con el peso relativo de cada -- uno de estos sectores, se encuentra la dinámica de la demanda norteamericana. Las compras realizadas por los Estados Unidos

son mayoritariamente de bienes alimenticios. La demanda de estos productos fluctúa de acuerdo con las condiciones por las -que atraviesa la economía en general. De esta manera vemos, -por ejemplo, que en 1974 y 1975 -período más agudo de la crisis que atraviesan la economía norteamericana y el sistema capitalista en su conjunto- tres de los principales productos de exportación, que se envían en más de 90% al mercado norteamericano (tomate, ganado y carnes frescas), vieron reducida su participación, tanto en términos de volumen como de valor, en el total de las exportaciones mexicanas. Esto explica que porcentualmente la participación del sector agropecuario haya sido en esos años la más baja de todo el período post-revolucionario, representando sólo el 28.1% y 28.5% del total en dichos años.

Teniendo en cuenta estas dos características señaladas, es posible evaluar de una manera más objetiva las tendencias que se presentan en el comercio exterior mexicano en un período tan reducido como el estudiado, las cuales enseguida analizaré.

Entre 1971 y 1976 las exportaciones crecieron a un ritmo promedio del 19.9%, lo que permitió que su valor pasara de 1 365.6 a 3 298.0 millones de dólares en dicho período. Este aumento no fue similar entre los distintos sectores que participan en la actividad exportadora. El valor de la producción del sector agropecuario destinada al mercado exterior pasó de 625.1 a 1 166.0 millones de dólares, creciendo a una tasa promedio de 16.1% anual.

C U A D R O 3

MEXICO: EXPORTACION DE MERCANCIAS
(Millones de dólares)

| SECTOR DE ORIGEN | 1960 | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976(p) |
|--|-------|---------|---------|---------|---------|-------|-------|---------|
| Total * | 738.7 | 1 373.0 | 1 363.4 | 1 665.3 | 2 070.5 | 2 850 | 2 861 | 3 298 |
| Sector agropecuario (agricultura, ganadería, silvicultura, apicultura y pesca) | 339.2 | 614.0 | 625.1 | 731.4 | 1 049.0 | 802 | 815 | 1 166 |
| Industrias extractivas | 157.6 | 216.2 | 187.9 | 201.9 | 116.0 | 465 | 738 | 835 |
| Industria manufacturera | 134.7 | 540.0 | 548.0 | 677.0 | 833.1 | 1 434 | 1 187 | 1 191 |
| No clasificados | 57.2 | 1.8 | 2.4 | 5.0 | 12.4 | 149 | 121 | 106 |

* Incluye revaluación
(p) Cifras preliminares.
Fuente: Banco de México, S. A.

En la industria manufacturera, se exportaron 548 millones de dólares en 1971 y 1 191 millones de dólares en 1976, a un ritmo promedio de crecimiento de 19.8% anual. El crecimiento más dinámico, y también el más fluctuante, fue el de las exportaciones provenientes de las industrias extractivas, cuyo valor pasó de 187.9 a 835 millones de dólares, experimentando un crecimiento promedio de 67.5% anual. (V. cuadro 3).

a. BIENES AGROPECUARIOS.

El crecimiento menos dinámico de las exportaciones de origen agropecuario explica la reducción de la participación de este sector en la exportación total. En términos generales, el valor de los productos exportados por este sector aumentó durante los seis años estudiados. De los diez principales productos agropecuarios de exportación sólo dos, el ganado bovino y las carnes frescas, vieron reducido su valor hacia el fin del período. El valor de la exportación de ganado pasó de 74.6 millones de dólares (pagados por 756 600 cabezas) en 1971 a 59 millones de dólares (479 459 cabezas) en 1976. Por su parte, el valor de las carnes de aves y ganado frescas, refrigeradas o congeladas disminuyó de 42.4 millones (pagados por 34.7 toneladas de carne) a 29 millones (21.6 toneladas), en esos años. La razón de esta disminución en el valor de la exportación se debe a una reducción del volumen exportado a partir de 1973 y a una baja de las cotizaciones en el mercado internacional a partir del año siguiente.

El algodón en rama y el tomate experimentaron una re

ducción en el volumen exportado. La demanda externa del algodón mexicano ha disminuido paulatinamente desde 1965. En el período estudiado esta tendencia continúa. Así, en 1971, --- 166 100 toneladas de este producto fueron vendidas en 117.6 millones de dólares, mientras en 1976, 142 600 toneladas alcanzaron un precio de 240.8 millones de dólares.

Por su parte, las ventas de tomate bajaron, en 1974, aproximadamente en 100 toneladas y, en los dos años siguientes, a pesar de que comienzan a elevarse, no logran recuperar el nivel de 1973. Sin embargo, el valor de la exportación de este producto no disminuyó gracias al aumento en el precio del tomate a partir de 1975.

Otros productos como los agrupados bajo los rubros - de frutas frescas y legumbres y hortalizas frescas o refrigeradas, así como el tabaco en rama y la miel de abeja presentan - un cuadro de crecimiento menos fluctuante, con un aumento constante de volumen y valor exportado.

Por último, el camarón y el café crudo en grano re--gistraron aumentos de precios muy importantes. La exportación de camarón se mantuvo durante todo el período en el mismo nivel (alrededor de 3 000 toneladas por año); empero, a partir - de 1973 el valor del volumen exportado comienza a ascender hasta alcanzar en 1976 la cifra de 139.7 millones de dólares, --- frente a los 69.1 millones de 1971. Así, para un volumen semejante (31 000 toneladas en 1971, 31.200 en 1976) el valor au--mentó en poco más de 100%.

El café fue el producto más privilegiado del grupo.

El crecimiento constante del volumen exportado que se venía -- presentando desde la década anterior se vió acelerado hacia el final del período estudiado, por la disminución de las disponi bilidades mundiales del grano, debido principalmente a la pér- dida de las cosechas de Brasil en 1975, lo que propició un au- mento del precio internacional del café.^{5/} De esta forma, las exportaciones de café pasaron de 91 200 toneladas con un valor de 81.1 millones de dólares en 1971, a 158 600 toneladas y --- 343.3 millones de dólares en 1976.

Es importante resaltar que de los productos menciona dos cinco (café, algodón, camarón, tomate y ganado) -- que se -- cuentan entre los diez principales productos de exportación me xicanos- representaron el 27.9% (920 millones de dólares) del total de las exportaciones de 1976.

Como podemos observar, la crisis agrícola no ha afec tado de manera decisiva la producción para la exportación. - Por el contrario, el gobierno federal puso en marcha diversas medidas para estimular las exportaciones agrícolas: el aumento en el precio oficial del café, el impulso a la producción de - tabaco y la decisión de reducir la siembra del algodón, se en- cuentran entre ellas. El caso del algodón es un buen ejemplo de la política adoptada en favor de la producción para la ex- portación.

5. Las plantaciones cafetaleras de Brasil fueron dañadas por una corriente helada que destruyó, a mediados del mes de julio, el 73.5% de los 2 100 millones de cafetos del país, Comercio Exterior, vol. 25, núm. 8, agosto 1975, p. 903

Entre 1974-1975 el Estado apoyó la política de reducción de la siembra del algodón como una respuesta a la caída del precio internacional de la fibra. La superficie cultivada se redujo de 580 mil a 230 mil hectáreas entre 1974-1975. Esta disminución tuvo consecuencias inmediatas sobre el nivel de empleo y sobre los salarios agrícolas. Los trabajadores migrantes que encontraban ocupación en la temporada de pizca se vieron directamente afectados por la medida. Al mismo tiempo, el monto de los salarios por recolección de la cosecha disminuyó de 1 500 millones de pesos en 1974 a 536 millones el año siguiente.^{6/} La escasez de fibra en el mercado nacional, consecuencia directa de la reducción de la superficie cultivada, ha llevado a los empresarios textiles en la rama del algodón a plantear la disyuntiva de "importar la materia prima o suspender turnos de trabajo".^{7/}

Sin embargo, no es posible observar una situación semejante en el caso del aprovisionamiento al mercado internacional. La exportación de algodón no disminuyó bruscamente. La reducción del volumen exportado se presenta a partir de 1973, con un descenso de 25.4 toneladas respecto al año anterior; en los años siguientes, la reducción fue de 12 100, 9 800 y 14 200 toneladas respectivamente. De acuerdo con las cifras proporcionadas por el Banco de México, no es posible comprobar una

-
6. Rubén Jiménez Ricárdez. "Movimiento campesino en Sonora", en Cuadernos Políticos, Núm. 7, enero-marzo 1976 p. 70.
 7. Desplegado de la Cámara Nacional de la Industria Textil, en Excélsior, 21 de enero de 1976, citado por Jiménez Ricárdez, op. cit. p. 71

caída importante en el precio internacional del algodón.

Por el contrario, entre 1974-1975 se observa un ligero aumento de precios que se convierte en un notable incremento en 1976.

(V. cuadro 4).

b. BIENES DE LAS INDUSTRIAS EXTRACTIVAS.

En este renglón es conveniente resaltar la importancia que se dio a la exportación de productos minerales, misma que se vio estimulada por aumentos sustanciales en los precios internacionales. Los principales metales y metaloides exportados fueron: azufre, cobre, zinc, plomo refinado, fluorita y sal común, cuya venta cobra relevancia a partir de 1970.

Los aumentos en los precios no fueron similares para todos los productos. El azufre, el cobre, la fluorita, el plomo y la sal común experimentaron un aumento sostenido desde 1973-74. A diferencia de lo anterior, el zinc (en barras y en minerales concentrados) sólo experimentó un aumento coyuntural en 1974, y a partir de dicho año comenzó a bajar su cotización en el mercado mundial.

Es relevante señalar que durante el período estudiado se da un impulso a la exportación de productos minerales con un valor agregado por la industria. Así, por ejemplo, de las 313 100 toneladas de zinc exportado en 1971, sólo 42 300 ---- (el 13.5%) era zinc en barras y el resto se vendía en minerales concentrados. Para 1976, de 275.300 toneladas, 122.800 -- (el 44.6%) corresponden al mineral refinado.

En el otro gran sector de las industrias extractivas, el correspondiente al petróleo y sus derivados, es conveniente resaltar la rápida importancia que cobra la exportación de aceites crudos de petróleo, a raíz del descubrimiento de los nuevos yacimientos en Chiapas y Tabasco en 1973. Un año más tarde, - en 1974, por primera vez desde finales de la década anterior - se exporta petróleo crudo por la cantidad de 37.7 millones de dólares, convirtiéndose en el principal producto de exportación de México. Esto, cabe resaltar, a pesar de que la política del Ejecutivo en materia de energéticos fue -como señala Olga Pellicer- más bien cautelosa.^{8/}

En su quinto informe de gobierno Echeverría señalaba:

Las ventas al exterior (de petróleo) se traducen en ingresos indispensables para el desarrollo interno de muchas actividades y están dentro de los límites racionales que armonizan con los requerimientos del desenvolvimiento industrial... La política de exportación de productos petroleros que se ha seguido hasta la fecha es congruente con el mantenimiento, e inclusivo con el incremento de las reservas, dentro de las normas técnicas de explotación que guían el trabajo en los yacimientos descubiertos. ^{9/}

En este y otros documentos oficiales queda claro que

-
8. Olga Pellicer, "La crisis mexicana: hacia una nueva dependencia", en Cuadernos Políticos, núm. 14 octubre-diciembre de 1977, p. 51.
 9. Luis Echeverría Álvarez, "Quinto informe presidencial", - en Comercio Exterior, vol. 25, núm. 9, septiembre de 1975, pp. 966-967. En el último informe, este tono se mantiene y además se enfatiza el carácter estratégico del hidrocarburo para el desarrollo del país: "En manos de la nación, el petróleo y la electricidad se han convertido en un poderoso instrumento para fortalecer nuestra soberanía..."

la exportación de petróleo no se veía como la "solución" al problema del desequilibrio de la balanza comercial. El énfasis estuvo puesto durante todo el sexenio en la promoción de las exportaciones de manufacturas.

c. BIENES MANUFACTURADOS

Los cambios más importantes en este apartado fueron los que se presentaron en los productos agrupados bajo el rubro de máquinas y aparatos de accionamiento mecánico, eléctrico y electrónico. El aumento en el valor de la exportación en este renglón fue de 114.7 millones de dólares entre 1974-1976, pasando de 88.5 a 203.2 millones de dólares. Me refiero sólo a estos tres últimos años porque a partir de 1974 la clasificación de estas manufacturas cambia por lo que las cifras no son estrictamente comparables con las de años anteriores.

El programa de integración de la industria automotriz tuvo importantes resultados ya que se pudo aprovechar la demanda externa de vehículos para el transporte de personas. En 1971, por vez primera México exporta automóviles; en este año, 231 unidades son enviadas al exterior y para 1973 las ventas aumentaron a 17 402 unidades, con un valor de 35.4 millones de dólares. Coincidentemente con la crisis de sobreproducción de 1974-1976, la exportación de automóviles se reduce bruscamente (320 unidades vendidas en 1976). La venta de piezas sueltas y

A la fecha, la producción de hidrocarburos es de más de un millón de barriles diarios. Esto es (resultado de) un esfuerzo apoyado en nuestra propia capacidad". "Sexto informe presidencial" en Comercio Exterior, vol. 26 núm. 9, septiembre de 1976. pp. 1110-1111.

refacciones necesarias para el servicio de mantenimiento de dichos vehículos se ha incrementado sostenidamente.

El hierro y el acero mexicanos fueron las primeras manufacturas que lograron colocarse en el mercado exterior. Los volúmenes exportados crecieron poco a poco hasta 1973, año en que sufren una caída muy importante (de 371 400 toneladas en 1972 a 136 500 el año siguiente), atribuible a la contracción de la demanda externa y, que en 1975, se combina con la reducción de la actividad industrial interna que afecta directamente a la siderurgia. Las ventas en esta rama industrial comenzaron a recuperarse levemente en 1976, cuando se exportaron -- 132 900 toneladas con un valor de 41.9 millones de dólares.

Es importante resaltar el aumento que experimentaron en sus precios algunas manufacturas mexicanas, entre las que destacan los hilados y tejidos de algodón, cuyas ventas pasaron entre 1971 y 1976 de 11 700 toneladas con un valor de 14.1 millones de dólares a 26 400 toneladas valuadas en 73 millones de dólares.

Por último, debe hacerse mención de la evolución de las ventas del que durante años fue uno de los principales productos de exportación del país: el azúcar. Entre 1971 y 1973, las ventas aumentaron regularmente. Sin embargo, a partir de 1974, la caída es vertiginosa -a pesar del estímulo que representaban los aumentos en el precio internacional del producto-, y lleva a la suspensión total de la exportación del azúcar en 1976.

La crisis por la que atraviesa la industria azucarera explica este hecho. Su situación actual es resultado de la aplicación, por más de diez años, de una política financiera errónea y de una ausencia de planificación que permitiera expandir y modernizar la producción agrícola e industrial. Para 1976 los problemas en la industria azucarera colocaron al país en una posición bastante difícil: la de suspender la exportación de azúcar y enfrentar la posibilidad de importar el producto.^{10/} De esta manera queda cerrada por algunos años una importante fuente de divisas.

2. LAS IMPORTACIONES

México se caracteriza por ser un gran importador de bienes de capital. Entre 1971 y 1976 las importaciones totales crecieron, como señalé anteriormente a un ritmo de 24% anual - en promedio, aumentando de 2 407.3 a 6 029.6 millones de dólares. La tasa de crecimiento de la importación de bienes de producción fue de 24.1% anual en promedio. Las compras de materias primas y bienes intermedios se incrementaron a una tasa promedio de 33.8% anual, siendo particularmente altas en 1973 (54% más que el año anterior) y en 1974 (112.7%) como resultado de la elevación de los precios de este tipo de productos. Las adquisiciones de maquinaria y equipo experimentaron un cre

10. Vease Samuel I. del Villar, "Depresión en la industria azucarera mexicana", en Las fronteras del control del Estado mexicano, México, El Colegio de México, 1976.

C U A D R O 5

MEXICO: IMPORTACION DE MERCANCIAS, POR GRUPOS ECONOMICOS
(Millones de dólares)

102

| G R U P O | 1960 | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976(P) |
|---------------------------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| TOTAL* | 1 186.4 | 2 460.8 | 2 407.3 | 2 717.9 | 3 812.7 | 6 056.7 | 6 580.2 | 6 029.6 |
| BIENES DE CONSUMO | 212.0 | 528.0 | 536.1 | 608.2 | 851.0 | 676.2 | 599.9 | 310.7 |
| BIENES DE PRODUCCION | 974.4 | 1 932.8 | 1 871.2 | 2 109.6 | 2 961.7 | 4 733.4 | 5 293.9 | 5 215.5 |
| Mats. primas y auxiliares | 404.0 | 737.9 | 816.4 | 918.1 | 1 413.8 | 3 006.9 | 2 903.1 | 2 705.6 |
| Bienes de inversión | 570.4 | 1 194.8 | 1 054.8 | 1 191.5 | 1 547.9 | 1 726.4 | 2 390.8 | 2 509.9 |
| NO CLASIFICADOS | - | - | - | - | - | 647.1 | 686.4 | 503.4 |

* Incluye perfiles libres. Excluye las importaciones realizadas por las maquiladoras.

FUENTE: Banco de México, S. A.

cimiento anual de 19.6% en promedio, pasando de 1054.8 millones de dólares en 1971 a 2 509.9 millones al final del período.

Los bienes de consumo presentan una tendencia a reducir su participación dentro de la importación que realiza el país, la cual se acentúa notoriamente hacia 1976. Al inicio del período estudiado, los bienes de consumo representaron el 22.3% de las adquisiciones efectuadas en el exterior y en 1976 esta proporción se había reducido al 5.1% del total. En los tres primeros años el nivel se mantuvo alrededor del 22%, pero a partir de 1974 se dio una brusca reducción que se continuó hasta 1976.

a. BIENES DE CONSUMO

El modelo de industrialización basado en la sustitución de importaciones ha traído como resultado que las compras de bienes de consumo en el exterior se reduzcan a unos cuantos productos. La necesidad de cubrir las deficiencias de la producción interna aparece como el criterio básico para realizar dichas adquisiciones.

En el período analizado la insuficiencia de la oferta interna de productos alimenticios se convierte en un problema de primordial importancia: la población crece a un ritmo mayor que la producción. Las necesidades alimenticias deberán cubrirse a través de la importación de granos (maíz, trigo, -- arroz y frijol) y leche, que servirán para satisfacer la demanda de los productos básicos de la dieta mexicana y cumplir con los programas oficiales de los organismos de beneficio social (CONASUPO, INPI).

La pérdida de la autosuficiencia nacional en los productos alimenticios básicos aumenta la dependencia del exterior y presiona desfavorablemente a la balanza comercial. De maíz, por ejemplo, se importaron en los seis años estudiados 6.147 millones de toneladas, con un valor de 851.4 millones de dólares. La cantidad importada aumenta aceleradamente a partir de 1972, alcanzando su punto máximo en 1975 cuando se obtuvieron 2.62 millones de toneladas en el mercado exterior.^{11/}

Al mismo tiempo, los precios internacionales del cereal aumentaron rápidamente en 1973 y 1974, comenzando a disminuir muy lentamente a partir del año siguiente.

Las importaciones de leche (en polvo, evaporada y -- condensada) tuvieron un valor total de 251.3 millones de dólares, pagados por 4 millones de toneladas. Estas compras de -- productos alimenticios pesan directamente sobre las importaciones del sector público que, como se verá más adelante, aumentaron su participación a lo largo del sexenio.

-
11. La importancia de las compras de maíz en el mercado exterior queda manifiesta con las siguientes cifras. En 1960, la producción de maíz fue aproximadamente de 5.2 millones de toneladas y las importaciones alcanzaron la cifra de 26 mil toneladas. En 1973, la producción fue de 8.5 millones de toneladas y la importación de 1.1 millones. Este elevado volumen de la importación impidió que las disponibilidades de maíz para el consumo nacional cayeran tan bruscamente como la producción. Aún así la disponibilidad diaria por habitante fue de 301.0 gramos en 1973, frente a los 348.3 gramos de promedio del decenio 1960-1970. V.: Varios autores, "Problemática y perspectivas de las disponibilidades de alimentos en México", en Comercio Exterior, vol. 25, núm. 5, mayo de 1975, pp. 559-571.

Las compras de automóviles también encontraron su justificación en que son productos cuya demanda no puede satisfacer completamente el mercado nacional. En la industria automotriz, las economías de escala son el elemento técnico central, y la combinación del tamaño del mercado y el contenido de integración nacional los factores que determinan la eficiencia de la producción. En el caso de México, la industria automotriz se ha caracterizado por una baja eficiencia por falta de aprovechamiento de las economías de escala y por el elevado monto de importaciones que involucra el proceso productivo.^{12/}

En 1962 se expide el decreto de integración de la industria automotriz, el cual establece que la producción de vehículos se realizará con un mínimo de 60% de integración nacional limitándose la importación de componentes de automóviles. Diez años más tarde, en 1972, se expidió otro decreto actualizando el régimen jurídico de la industria. En él se planteó una reestructuración general, buscando mejorar la eficiencia y productividad e incrementar las exportaciones para compensar las importaciones de componentes que realizan las empresas.^{13/}

Las disposiciones del decreto de 1972 tuvieron repercusiones casi inmediatas. En 1971, el valor de las importacio

-
12. Gerardo M. Bueno, "La industria siderúrgica y la industria automotriz", en El Perfil de México en 1980, México, Siglo XXI, 3a. Ed. vol. II, pp.
 13. "Situación de la industria de automóviles en el primer semestre", en Comercio Exterior, vol. 25, núm. 7, julio de 1975. pp. 736-737.

| 1978 | | 1979 | | 1980 | | 1981 | | 1982 | | 1983 | | 1984 | | 1985 | | 1986 | | 1987 | | 1988 | | 1989 | | 1990 | | 1991 | | 1992 | | 1993 | | 1994 | | 1995 | | 1996 | | 1997 | | 1998 | | 1999 | | 2000 | | 2001 | | 2002 | | 2003 | | 2004 | | 2005 | | 2006 | | 2007 | | 2008 | | 2009 | | 2010 | | 2011 | | 2012 | | 2013 | | 2014 | | 2015 | | 2016 | | 2017 | | 2018 | | 2019 | | 2020 | | 2021 | | 2022 | | 2023 | | 2024 | | 2025 | | 2026 | | 2027 | | 2028 | | 2029 | | 2030 | | 2031 | | 2032 | | 2033 | | 2034 | | 2035 | | 2036 | | 2037 | | 2038 | | 2039 | | 2040 | | 2041 | | 2042 | | 2043 | | 2044 | | 2045 | | 2046 | | 2047 | | 2048 | | 2049 | | 2050 | | 2051 | | 2052 | | 2053 | | 2054 | | 2055 | | 2056 | | 2057 | | 2058 | | 2059 | | 2060 | | 2061 | | 2062 | | 2063 | | 2064 | | 2065 | | 2066 | | 2067 | | 2068 | | 2069 | | 2070 | | 2071 | | 2072 | | 2073 | | 2074 | | 2075 | | 2076 | | 2077 | | 2078 | | 2079 | | 2080 | | 2081 | | 2082 | | 2083 | | 2084 | | 2085 | | 2086 | | 2087 | | 2088 | | 2089 | | 2090 | | 2091 | | 2092 | | 2093 | | 2094 | | 2095 | | 2096 | | 2097 | | 2098 | | 2099 | | 2100 | | 2101 | | 2102 | | 2103 | | 2104 | | 2105 | | 2106 | | 2107 | | 2108 | | 2109 | | 2110 | | 2111 | | 2112 | | 2113 | | 2114 | | 2115 | | 2116 | | 2117 | | 2118 | | 2119 | | 2120 | | 2121 | | 2122 | | 2123 | | 2124 | | 2125 | | 2126 | | 2127 | | 2128 | | 2129 | | 2130 | | 2131 | | 2132 | | 2133 | | 2134 | | 2135 | | 2136 | | 2137 | | 2138 | | 2139 | | 2140 | | 2141 | | 2142 | | 2143 | | 2144 | | 2145 | | 2146 | | 2147 | | 2148 | | 2149 | | 2150 | | 2151 | | 2152 | | 2153 | | 2154 | | 2155 | | 2156 | | 2157 | | 2158 | | 2159 | | 2160 | | 2161 | | 2162 | | 2163 | | 2164 | | 2165 | | 2166 | | 2167 | | 2168 | | 2169 | | 2170 | | 2171 | | 2172 | | 2173 | | 2174 | | 2175 | | 2176 | | 2177 | | 2178 | | 2179 | | 2180 | | 2181 | | 2182 | | 2183 | | 2184 | | 2185 | | 2186 | | 2187 | | 2188 | | 2189 | | 2190 | | 2191 | | 2192 | | 2193 | | 2194 | | 2195 | | 2196 | | 2197 | | 2198 | | 2199 | | 2200 | | 2201 | | 2202 | | 2203 | | 2204 | | 2205 | | 2206 | | 2207 | | 2208 | | 2209 | | 2210 | | 2211 | | 2212 | | 2213 | | 2214 | | 2215 | | 2216 | | 2217 | | 2218 | | 2219 | | 2220 | | 2221 | | 2222 | | 2223 | | 2224 | | 2225 | | 2226 | | 2227 | | 2228 | | 2229 | | 2230 | | 2231 | | 2232 | | 2233 | | 2234 | | 2235 | | 2236 | | 2237 | | 2238 | | 2239 | | 2240 | | 2241 | | 2242 | | 2243 | | 2244 | | 2245 | | 2246 | | 2247 | | 2248 | | 2249 | | 2250 | | 2251 | | 2252 | | 2253 | | 2254 | | 2255 | | 2256 | | 2257 | | 2258 | | 2259 | | 2260 | | 2261 | | 2262 | | 2263 | | 2264 | | 2265 | | 2266 | | 2267 | | 2268 | | 2269 | | 2270 | | 2271 | | 2272 | | 2273 | | 2274 | | 2275 | | 2276 | | 2277 | | 2278 | | 2279 | | 2280 | | 2281 | | 2282 | | 2283 | | 2284 | | 2285 | | 2286 | | 2287 | | 2288 | | 2289 | | 2290 | | 2291 | | 2292 | | 2293 | | 2294 | | 2295 | | 2296 | | 2297 | | 2298 | | 2299 | | 2300 | | 2301 | | 2302 | | 2303 | | 2304 | | 2305 | | 2306 | | 2307 | | 2308 | | 2309 | | 2310 | | 2311 | | 2312 | | 2313 | | 2314 | | 2315 | | 2316 | | 2317 | | 2318 | | 2319 | | 2320 | | 2321 | | 2322 | | 2323 | | 2324 | | 2325 | | 2326 | | 2327 | | 2328 | | 2329 | | 2330 | | 2331 | | 2332 | | 2333 | | 2334 | | 2335 | | 2336 | | 2337 | | 2338 | | 2339 | | 2340 | | 2341 | | 2342 | | 2343 | | 2344 | | 2345 | | 2346 | | 2347 | | 2348 | | 2349 | | 2350 | | 2351 | | 2352 | | 2353 | | 2354 | | 2355 | | 2356 | | 2357 | | 2358 | | 2359 | | 2360 | | 2361 | | 2362 | | 2363 | | 2364 | | 2365 | | 2366 | | 2367 | | 2368 | | 2369 | | 2370 | | 2371 | | 2372 | | 2373 | | 2374 | | 2375 | | 2376 | | 2377 | | 2378 | | 2379 | | 2380 | | 2381 | | 2382 | | 2383 | | 2384 | | 2385 | | 2386 | | 2387 | | 2388 | | 2389 | | 2390 | | 2391 | | 2392 | | 2393 | | 2394 | | 2395 | | 2396 | | 2397 | | 2398 | | 2399 | | 2400 | | 2401 | | 2402 | | 2403 | | 2404 | | 2405 | | 2406 | | 2407 | | 2408 | | 2409 | | 2410 | | 2411 | | 2412 | | 2413 | | 2414 | | 2415 | | 2416 | | 2417 | | 2418 | | 2419 | | 2420 | | 2421 | | 2422 | | 2423 | | 2424 | | 2425 | | 2426 | | 2427 | | 2428 | | 2429 | | 2430 | | 2431 | | 2432 | | 2433 | | 2434 | | 2435 | | 2436 | | 2437 | | 2438 | | 2439 | | 2440 | | 2441 | | 2442 | | 2443 | | 2444 | | 2445 | | 2446 | | 2447 | | 2448 | | 2449 | | 2450 | | 2451 | | 2452 | | 2453 | | 2454 | | 2455 | | 2456 | | 2457 | | 2458 | | 2459 | | 2460 | | 2461 | | 2462 | | 2463 | | 2464 | | 2465 | | 2466 | | 2467 | | 2468 | | 2469 | | 2470 | | 2471 | | 2472 | | 2473 | | 2474 | | 2475 | | 2476 | | 2477 | | 2478 | | 2479 | | 2480 | | 2481 | | 2482 | | 2483 | | 2484 | | 2485 | | 2486 | | 2487 | | 2488 | | 2489 | | 2490 | | 2491 | | 2492 | | 2493 | | 2494 | | 2495 | | 2496 | | 2497 | | 2498 | | 2499 | | 2500 | | 2501 | | 2502 | | 2503 | | 2504 | | 2505 | | 2506 | | 2507 | | 2508 | | 2509 | | 2510 | | 2511 | | 2512 | | 2513 | | 2514 | | 2515 | | 2516 | | 2517 | | 2518 | | 2519 | | 2520 | | 2521 | | 2522 | | 2523 | | 2524 | | 2525 | | 2526 | | 2527 | | 2528 | | 2529 | | 2530 | | 2531 | | 2532 | | 2533 | | 2534 | | 2535 | | 2536 | | 2537 | | 2538 | | 2539 | | 2540 | | 2541 | | 2542 | | 2543 | | 2544 | | 2545 | | 2546 | | 2547 | | 2548 | | 2549 | | 2550 | | 2551 | | 2552 | | 2553 | | 2554 | | 2555 | | 2556 | | 2557 | | 2558 | | 2559 | | 2560 | | 2561 | | 2562 | | 2563 | | 2564 | | 2565 | | 2566 | | 2567 | | 2568 | | 2569 | | 2570 | | 2571 | | 2572 | | 2573 | | 2574 | | 2575 | | 2576 | | 2577 | | 2578 | | 2579 | | 2580 | | 2581 | | 2582 | | 2583 | | 2584 | | 2585 | | 2586 | | 2587 | | 2588 | | 2589 | | 2590 | | 2591 | | 2592 | | 2593 | | 2594 | | 2595 | | 2596 | | 2597 | | 2598 | | 2599 | | 2600 | | 2601 | | 2602 | | 2603 | | 2604 | | 2605 | | 2606 | | 2607 | | 2608 | | 2609 | | 2610 | | 2611 | | 2612 | | 2613 | | 2614 | | 2615 | | 2616 | | 2617 | | 2618 | | 2619 | | 2620 | | 2621 | | 2622 | | 2623 | | 2624 | | 2625 | | 2626 | | 2627 | | 2628 | | 2629 | | 2630 | | 2631 | | 2632 | | 2633 | | 2634 | | 2635 | | 2636 | | 2637 | | 2638 | | 2639 | | 2640 | | 2641 | | 2642 | | 2643 | | 2644 | | 2645 | | 2646 | | 2647 | | 2648 | | 2649 | | 2650 | | 2651 | | 2652 | | 2653 | | 2654 | | 2655 | | 2656 | | 2657 | | 2658 | | 2659 | | 2660 | | 2661 | | 2662 | | 2663 | | 2664 | | 2665 | | 2666 | | 2667 | | 2668 | | 2669 | | 2670 | | 2671 | | 2672 | | 2673 | | 2674 | | 2675 | | 2676 | | 2677 | | 2678 | | 2679 | | 2680 | | 2681 | | 2682 | | 2683 | | 2684 | | 2685 | | 2686 | | 2687 | | 2688 | | 2689 | | 2690 | | 2691 | | 2692 | | 2693 | | 2694 | | 2695 | | 2696 | | 2697 | | 2698 | | 2699 | | 2700 | | 2701 | | 2702 | | 2703 | | 2704 | | 2705 | | 2706 | | 2707 | | 2708 | | 2709 | | 2710 | | 2711 | | 2712 | | 2713 | | 2714 | | 2715 | | 2716 | | 2717 | | 2718 | | 2719 | | 2720 | | 2721 | | 2722 | | 2723 | | 2724 | | 2725 | | 2726 | | 2727 | | 2728 | | 2729 | | 2730 | | 2731 | | 2732 | | 2733 | | 2734 | | 2735 | | 2736 | | 2737 | | 2738 | | 2739 | | 2740 | | 2741 | | 2742 | | 2743 | | 2744 | | 2745 | | 2746 | | 2747 | | 2748 | | 2749 | | 2750 | | 2751 | | 2752 | | 2753 | | 2754 | | 2755 | | 2756 | | 2757 | | 2758 | | 2759 | | 2760 | | 2761 | | 2762 | | 2763 | | 2764 | | 2765 | | 2766 | | 2767 | | 2768 | | 2769 | | 2770 | | 2771 | | 2772 | | 2773 | | 2774 | | 2775 | | 2776 | | 2777 | | 2778 | | 2779 | | 2780 | | 2781 | | 2782 | | 2783 | | 2784 | | 2785 | | 2786 | | 2787 | | 2788 | | 2789 | | 2790 | | 2791 | | 2792 | | 2793 | | 2794 | | 2795 | | 2796 | | 2797 | | 2798 | | 2799 | | 2800 | | 2801 | | 2802 | | 2803 | | 2804 | | 2805 | | 2806 | | 2807 | | 2808 | | 2809 | | 2810 | | 2811 | | 2812 | | 2813 | | 2814 | | 2815 | | 2816 | | 2817 | | 2818 | | 2819 | | 2820 | | 2821 | | 2822 | | 2823 | | 2824 | | 2825 | | 2826 | | 2827 | | 2828 | | 2829 | | 2830 | | 2831 | | 2832 | | 2833 | | 2834 | | 2835 | | 2836 | | 2837 | | 2838 | | 2839 | | 2840 | | 2841 | | 2842 | | 2843 | | 2844 | | 2845 | | 2846 | | 2847 | | 2848 | | 2849 | | 2850 | | 2851 | | 2852 | | 2853 | | 2854 | | 2855 | | 2856 | | 2857 | | 2858 | | 2859 | | 2860 | | 2861 | | 2862 | | 2863 | | 2864 | | 2865 | | 2866 | | 2867 | | 2868 | | 2869 | | 2870 | | 2871 | | 2872 | | 2873 | | 2874 | | 2875 | | 2876 | | 2877 | | 2878 | | 2879 | | 2880 | | 2881 | | 2882 | | 2883 | | 2884 | | 2885 | | 2886 | | 2887 | | 2888 | | 2889 | | 2890 | | 2891 | | 2892 | | 2893 | | 2894 | | 2895 | | 2896 | | 2897 | | 2898 | | 2899 | | 2900 | | 2901 | | 2902 | | 2903 | | 2904 | | 2905 | | 2906 | | 2907 | | 2908 | | 2909 | | 2910 | | 2911 | | 2912 | | 2913 | | 2914 | | 2915 | | 2916 | | 2917 | | 2918 | | 2919 | | 2920 | | 2921 | | 2922 | | 2923 | | 2924 | | 2925 | | 2926 | | 2927 | | 2928 | | 2929 | | 2930 | | 2931 | | 2932 | | 2933 | | 2934 | | 2935 | | 2936 | | 2937 | | 2938 | | 2939 | | 2940 | | 2941 | | 2942 | | 2943 | | 2944 | | 2945 | | 2946 | | 2947 | | 2948 | | 2949 | | 2950 | | 2951 | | 2952 | | 2953 | | 2954 | | 2955 | | 2956 | | 2957 | | 2958 | | 2959 | | 2960 | | 2961 | | 2962 | | 2963 | | 2964 | | 2965 | | 2966 | | 2967 | | 2968 | | 2969 | | 2970 | | 2971 | | 2972 | | 2973 | | 2974 | | 2975 | | 2976 | | 2977 | | 2978 | | 2979 | | 2980 | | 2981 | | 2982 | | 2983 | | 2984 | | 2985 | | 2986 | | 2987 | | 2988 | | 2989 | | 2990 | | 2991 | | 2992 | | 2993 | | 2994 | | 2995 | | 2996 | | 2997 | | 2998 | | 2999 | | 3000 | | 3001 | | 3002 | | 3003 | | 3004 | | 3005 | | 3006 | | 3007 | | 3008 | | 300 | |
|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|-----|--|
|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|------|--|-----|--|

nes de automóviles para el transporte de personas fue de 132.8 millones de dólares (185 246 unidades), que representaron el - 5.5% de la importación total en ese año. Para 1974, el valor de los automóviles importados fue de 28.9 millones de dólares (35 425 unidades) frente a los 37.2 millones (16 510 unidades) que en ese año alcanzó la exportación.^{14/} En 1975, por efecto de la crisis de sobreproducción que golpea de manera especial a la industria automotriz de los países capitalistas, las importaciones caen a un nivel mínimo de 7 739 unidades, con un valor de 8.7 millones de dólares, lo que implica un aumento de 308.4 dólares (37.8%) por unidad respecto al año anterior. En 1976, se adquieren 9 042 unidades por un valor de 9.4 millones de dólares.

Hay otro tipo de bienes de consumo cuya importación comienza a acelerarse en los últimos años. Los artículos de librería y productos para las artes gráficas aumentaron de 9.5 toneladas en 1971 a 15.6 toneladas en 1976, y su valor pasó de 23.8 a -- 52.0 millones de dólares, presentándose un marcado aumento de precios a partir de 1974.

Bienes suntuarios como relojes, prendas de vestir y bebidas alcohólicas también pesaron en las importaciones de bienes de consumo. Los artículos de relojería experimentaron un cre-

14. Es importante recordar que cerca del 90% de los automóviles que se importan son vehículos que se arman en el país, lo que explica la diferencia en los precios de los automóviles importados y exportados.

cimiento de 172.5% en cinco años, (1972-1976) pasando de 8 a 21.8 millones de dólares.^{15/} En ese mismo lapso el volumen de compras de las prendas de vestir y artículos tejidos aumentó - en 743.8% creciendo de 1.6 a 11.9 toneladas, con un valor de - 14.3 y 45.4 millones de dólares, respectivamente.

En 1972 aumenta la entrada de bebidas extranjeras. El volumen de la importación disminuyó entre 1974 y 1976, mientras que el valor creció a un ritmo de 9.5% anual entre 1971 y 1976, presentándose el mayor incremento en el primer año del - período.

b. MATERIAS PRIMAS Y AUXILIARES.

De acuerdo con su origen las importaciones de materias primas y bienes intermedios pueden dividirse en seis grupos: agropecuarios, energéticos, industria química, papel, industria automotriz y siderurgia.

Productos agropecuarios. - Cinco rubros son importantes de señalar aquí: semillas y frutos oleaginosos, sorgo en grano, - forrajes y pasturas, grasas y aceites y pieles y cueros. Respecto al primer rubro cabe señalar que es a partir de 1973 que comienza a acelerarse la importación de estos productos, utilizados como materia prima industrial y para la siembra de olea-

15. En 1973 el grueso de las importaciones de artículos de relojería provenía de Suiza y de Estados Unidos. Sin embargo, en ese mismo año se aumentaron las compras a Hong-Kong y se iniciaron las adquisiciones a Honduras, lo que permite pensar que el enorme incremento está relacionado con la nueva división internacional del trabajo impuesta por las transnacionales, a la que haré referencia en el siguiente capítulo.

ginosas. El monto de la importación pasó de 9.9 millones de dólares en 1971 (precio pagado por 68 300 toneladas) a 123 millones de dólares en 1976 (466 700 toneladas). El aumento, sin embargo, no fue sostenido. En 1972 y 1975 se observan bruscas reducciones mientras que en 1973, 1975 y 1976 las compras aumentan entre el 700 y el 900% respecto al año inmediato anterior.

El caso del sorgo es ilustrativo de la situación por la que atraviesa la agricultura mexicana. Bien conocida es la importancia que se ha dado al cultivo de productos para la exportación y para piensos, a costa aun de la producción de alimentos básicos. En un artículo reciente 16/ se afirma que entre 1960 y 1973 la superficie cultivada de sólo tres productos (sorgo, alfalfa y soya) se amplió en 1 587 137 hectáreas, ampliación que representó el 754% de la superficie originalmente destinada a dichos productos. Así, la producción de sorgo pasó de 150 000 toneladas en 1960 a 2 900 000 toneladas en 1973. A pesar de ello la producción ha sido insuficiente, ya que mientras la demanda creció el 6% anual entre 1970 y 1974, la oferta aumentó sólo al 3.5% anual, 17/ hecho que explica las cuantiosas importaciones del grano en fechas recientes. En 1974 - por primera vez en el período analizado se realizan compras de sorgo, las cuales alcanzaron un volumen de 426 700 toneladas -

16. "Problemática y perspectivas de las disponibilidades de -- alimentos", op. cit. p. 565 y gráfica.

17. Martín Luis Guzmán Ferrer, "Coyuntura actual de la agricultura mexicana", en Comercio Exterior, vol. 25 núm. 5, mayo de 1975, p. 579.

con valor de 64.1 millones de dólares. En 1976, el volumen importado se redujo considerablemente. Sin embargo, dadas las - condiciones de la oferta y la demanda arriba señaladas, es factible esperar que en los años siguientes habrá un sensible incremento del mismo.

Por lo que respecta al rubro de forrajes y pasturas, hay que señalar que la tendencia que se manifiesta en el segundo lustro de los años sesentas -interrumpida en 1970 para volverse a presentar a partir del año siguiente se convierte en - 1974 y 1975 en una reducción drástica de la importación de estos productos. En estos dos años las adquisiciones se reducen a pasturas y a ciertos forrajeros adicionados con miel o azúcar y otras sustancias vitaminantes. La explicación a esta reducción se encuentra en el aumento en las áreas cultivadas de alfalfa y sorgo, lo que ha permitido satisfacer la demanda de -- productos de pienso para el ganado y, en el caso del sorgo, -- hasta ha habido un excedente exportable de tallos y raíces, a pesar de su producción ha sido insuficiente para cubrir las necesidades del grano.

La importación de grasas y aceites (animales y vegetales) cobra relevancia a partir de 1974, cuando se adquieren 166 500 toneladas, con un valor de 102.4 millones de dólares. En los años siguientes las compras bajan a 73 000 y 70 000 toneladas, con un valor de 42.3 y 34 millones de dólares.

Las adquisiciones de pieles y cueros se mantuvieron en un nivel más o menos estable con variaciones nunca mayores

del 25% en el volumen. Más importante fue el aumento en el precio que se presenta en 1972 y se acentúa en 1976, cuando se pagaron 29.7 millones de dólares por 46 400 toneladas, mientras que el año anterior 64 100 toneladas tuvieron un valor de 30 - millones de dólares.

Energéticos.- Entre 1971 y 1974 las importaciones de petróleo crudo aumentaron aceleradamente, pasando de 1.2 a 92.7 millones de dólares en dicho período. A partir del segundo semestre de 1974 esta situación se revierte y México comienza a exportar el producto.

Las importaciones de derivados del petróleo alcanzaron un valor de 1 131.8 millones de dólares. En 1974 el aumento en el precio internacional del petróleo provoca un incremento de 115.5 millones de dólares en el valor de la importación de estos productos, a pesar de que las compras se redujeron en 1 135 000 kilolitros. Las cifras correspondientes a volúmenes y valor de las adquisiciones de productos derivados del petróleo, en el período estudiado, son los siguientes:

| <u>A Ñ O</u> | <u>V O L U M E N</u> | <u>VALOR</u> (Millones de dls.) |
|--------------|----------------------|------------------------------------|
| 1971 | 2 605 900 klt. | 54.5 |
| 1972 | 3 283 000 | 72.7 |
| 1973 | 4 604 900 | 167.4 |
| 1974 | 3 469 900 | 282.9 |
| 1975 | 3 725 900 | 274.4 |
| 1976 | 4 069 900 | 279.9 |

Solamente el rápido aumento de las exportaciones de petróleo crudo que, como se señaló páginas atrás, se acelera a partir del segundo semestre de 1974, pudo paliar el efecto negativo del incremento en los precios de las importaciones de materias energéticas.

Industria química.- La demanda de productos químicos producidos en el exterior creció a lo largo del período. En 1971, las compras ascendieron a 101.2 millones de dólares y en 1976 alcanzaron los 753 millones. El volumen de las compras de abonos y fertilizantes se incrementó a una tasa promedio de -- 37.1% entre 1971 y 1976, pasando de 270 000 a 870 800 toneladas. Las adquisiciones de extractos curtientes y tintóreos experimentaron un crecimiento de 81.3% y las de materias plásticas y resinas artificiales, en 83.9%. Las importaciones de mezclas y preparaciones para uso industrial disminuyeron en 21.4% a lo largo del período y las de productos químicos orgánicos e inorgánicos en 1.3% y 34.3% respectivamente, entre 1974 y 1976, -- años en los que se posee información sobre volúmenes importados.

En cuanto al valor de la importación cabe resaltar -- que en 1976 el 80.6% de los 753 millones de dólares, valor de la importación total en ese año, fue absorbido por tres tipos de materias primas: productos químicos orgánicos, productos químicos inorgánicos y materias plásticas y resinas. Cabe resaltar que los aumentos de precios de las importaciones de la industria química no fueron muy bruscos. Los cambios más importantes se registraron en las mezclas para la industria y en

las materias plásticas y resinas.

Papel.- A lo largo del período estudiado, las compras de papel experimentaron un crecimiento sostenido tanto en términos de volumen como de valor. Los volúmenes importados de papel crecieron en un 125.8%, pasando de 245 900 toneladas en 1971 a 555 200 toneladas en 1976. El valor de la importación pasó de 59.4 a 166.5 millones de dólares en esos mismos años, es decir creció en 180.3%. Los precios de estos productos fluctuaron a lo largo de los seis años revisados: en 1973, 1974 y 1975 los precios subieron rápidamente entre un año y otro, mientras que en 1972 y 1976 bajaron también bruscamente.

Industria automotriz.- Desafortunadamente, el cambio en la clasificación de los productos que integran la partida de material de ensamble para automóviles, nos impide medir el impacto de la crisis de sobreproducción de 1974-1976 respecto a años anteriores. Sin embargo, es posible observar que en esos años se da una reducción en el volumen de las piezas y partes destinadas al ensamblaje de automóviles, habiéndose adquirido 635 600 toneladas en 1974, 465 700 en 1975 y 417 600 en 1976. El aumento en los precios fue muy notorio: el valor de la importación pasó de 328.7 a 462.1 y 487.6 millones de dólares en esos tres años.

El volumen importado de refacciones para automóviles se incrementó en los tres primeros años del período a una tasa promedio de 14.5%. En 1974, las compras experimentan un rápi-

do aumento (30%), para comenzar a declinar el año siguiente y en 1976 situarse por debajo del nivel de 1972. Por lo que toca a los precios de adquisición cabe señalar que a lo largo -- del período crecieron a un ritmo promedio de 6.6%, uno de los más bajos de todo el período. Es importante resaltar que el -- menor crecimiento registrado se ubica en 1974 y 1975, los años más críticos para la industria automotriz en el mundo.

Siderurgia..- La reactivación económica de 1972-1973 va a traer consigo un aumento en la demanda de bienes de la in dustria básica. En el caso del hierro y del acero dicha deman da sobrepasó las posibilidades de la oferta interna, debido a dos razones principales: la falta de materia prima y el estancamiento de la inversión privada. A estos dos problemas se -- tratará de dar solución a través de la importación.

Altos Hornos de México, S.A., realizó grandes compras de chatarra, desperdicios y deshechos de hierro o acero, que -- le permitirían aumentar la producción siderúrgica y que la colocaron en el sexto lugar de la lista de las empresas que realizaron mayores importaciones dentro del sector público en --- 1972-1973. Las compras de chatarra crecieron en 451 300 toneladas en ese solo año.

El retraimiento de la inversión privada impidió que la capacidad productiva de la industria siderúrgica aumentara al ritmo necesario para cubrir la demanda interna. Por tal -- motivo, las importaciones de productos de fundición de hierro y acero se incrementaron rápidamente, pasando de 56 000 tone-

ladas el año siguiente.

En 1974 y 1975 la producción de hierro y acero declinó considerablemente. Este hecho explica que en el primero de esos años se redujeran las compras de materia prima y que las de manufacturas aumentaran en poco más del 200% (704.3 toneladas frente a las 230.1 del año anterior). En 1975, las compras de chatarra aumentaron en 381.7 toneladas, en un intento por aumentar la producción siderúrgica. Dada la situación depresiva por la que atraviesa la economía mexicana la producción no aumentó y las compras de productos de fundición aumentaron nuevamente, hasta alcanzar las 845.9 toneladas importadas.

En el último año estudiado la caída de la actividad industrial va a provocar una reducción del 53.6% en la compra de chatarra, pasando de 1 175 toneladas en 1975 a 545.3 en -- 1976, con lo cual se sitúa en un nivel inferior al de las im--portaciones de 1971. La adquisición de productos de hierro y acero también va a sufrir una disminución considerable (35.5%) como resultado de la contracción de la demanda interna.

Por lo que respecta al valor de la importación de -- estos productos cabe señalar que las fluctuaciones en los precios de los dos tipos de productos fueron distintas. La charra, pedacería y deshechos de hierro y acero aumentaron de precio entre 1972 y 1974, presentándose cambios del 7.1%, 35.5% y 60% respectivamente. En 1975 se da una reducción del precio alcanzado el año anterior, cercana al 11% y que coloca el precio de importación a un nivel que se mantiene el año siguiente

(con una leve diferencia de 1.2% menos en 1976).

En el caso de las manufacturas de hierro y acero los aumentos de precio más significativos se dan en 1972, 1974 y 1976 (44%, 104% y 25.5% respectivamente), mientras que en 1973 se da una disminución del 44% respecto al año anterior y en 1975 se mantienen los precios al mismo nivel de 1974.

c. BIENES DE INVERSION.

El débil desarrollo del sector de bienes de capital en México ha colocado al país en la necesidad de realizar importaciones masivas que permitan sostener la tasa y crecimiento a corto plazo. Necesariamente esta situación se traduce en una rigidez de las compras en el exterior que provoca fuertes presiones en la balanza comercial.

De acuerdo con cifras del Banco de México, entre 1971 y 1976 el producto interno bruto, a precios constantes (pesos de 1960), se incrementó de 306 800 millones de pesos a 398 600 millones de pesos. La producción industrial aumentó de 104 741 millones de pesos (34.1% del PIB) a 144 493 millones de pesos (36.3% del PIB). La producción de maquinaria y equipo (excluyendo equipo de transporte) pasó de 5 998 a 8 813 millones de pesos. El crecimiento real de 7.8% anual en promedio en la fabricación de maquinaria y equipo, fue mayor que el experimentado por la producción industrial (6.3%) y el PIB (5%) en ese mismo período. Sin embargo, la producción de maquinaria y equipo es aún marginal dentro de la economía mexicana, -

como lo demuestran las cifras de la importación de estos bienes. Las compras en el exterior de maquinaria mecánica, eléctrica y de instrumentos de precisión se elevó de 247.5 millones de dólares (7 505 millones de pesos corrientes) y en el último año estudiado de 1 228.4 millones de dólares (18 979 millones de pesos corrientes), las importaciones cubrieron el 29.2% y el 63.8% respectivamente, de la demanda interna en esos años.

Las adquisiciones de maquinaria y equipo aumentaron notablemente a lo largo del período. El volumen importado pasó de 73 500 toneladas en 1971 a 381 100 en 1976. El crecimiento más acelerado se da entre 1973 y 1974, cuando las compras globales ascienden en 238.500 toneladas y en 1 084.9 millones de dólares. Analizando los distintos renglones se observa que el crecimiento más dinámico a lo largo del período lo experimentaron las compras de instrumentos de precisión, con un aumento de 1 600% en seis años, frente a un 487.7% del equipo eléctrico y un 396.9% de la maquinaria mecánica.

Los precios de estos bienes se incrementaron año con año, siendo especialmente notable el aumento en 1976, como resultado del impacto de la devaluación. Es importante resaltar que las compras de maquinaria y equipo, que en 1971 representaban el 10.3% del total de las importaciones (192.4% millones de dólares), en 1976 aumentaron al 35.9% (1 524.7 millones de dólares). La maquinaria y equipo eléctrico pasaron de 46.5 a 495.5 millones de dólares y los instrumentos de precisión de

7.6 a 145.6 millones de dólares.

Las importaciones de vehículos automotrices constituyeron un porcentaje importante de las compras realizadas en el exterior. La adquisición de automóviles para el transporte de mercancías, vehículos automóviles para usos especiales y tractores, clasificados como bienes de inversión, alcanzaron un valor de 136.7 millones de dólares en 1976, frente a los 65.3 millones de dólares que se pagaron en 1971. Si consideramos las importaciones globales, es decir, compras de automóviles para el transporte de personas y del material de ensamble y refac--ciones, vemos que el peso de las importaciones de productos de la industria automotriz es significativo, ya que en 1971 re---presentó el 13.4% de las importaciones totales (322 millones - de dólares) y en 1976, después de la aplicación de las medidas del decreto de 1972, el 12.2% del total (738.8 millones de dó--lares).

Por último, es necesario resaltar la importancia que tuvieron las adquisiciones de equipo para ferrocarriles, las cuales se aceleran hacia la mitad del período. En 1971, el volumen de las compras de vías férreas, material rodante y refac--ciones fue de 16 400 toneladas, con un valor de 7.6 millones - de dólares; para 1974 dichas cifras aumentaron a 173 800 tone--ladas y 95.2 millones de dólares y, en 1976, alcanzaron ----- 188 600 toneladas y 137.2 millones de dólares.

Estas compras contribuyeron a aumentar el valor de las adquisiciones del sector público en el exterior, las cuales se caracterizaron por su dinamismo a lo largo del período. Las importaciones del sector público crecieron a una tasa promedio de 63.1% anual, pasando de 453 a 2 167 millones de dólares entre 1971 y 1976. Las compras del sector privado lo hicieron a un ritmo promedio del 16% anual, aumentando de 1 954.0 a 3 863.0 millones de dólares en esos mismos años.

Dentro de las importaciones del sector privado cabe resaltar el peso de las que realizan las empresas transnacionales. El volumen de importaciones por empresa de estas últimas es significativamente mayor que el de las del sector privado nacional. Se observa que las importaciones de las ET manufacture ras representa aproximadamente la mitad de las importaciones de bienes de producción del sector privado. En 1972, estas importaciones del sector privado sumaron 1 511.5 millones de dólares, de los cuales 777.8 correspondieron a las importaciones de las ET. Al mismo tiempo, la tasa de crecimiento de las importaciones totales entre 1970 y 1972 fue mayor en las ET (9.2% anual - en promedio) que en las empresas privadas nacionales (7% anual en promedio).^{18/}

18. Fernando Fajnzylber y Trinidad Martínez Tarragó. Las empresas transnacionales. México, F.C.E., 1976, pp. 286-288

C E B A D O 7

NOTAS: BALANCE OPERATIVO POR ZONAS ECONÓMICAS Y PRINCIPALES SECCIONES
(en millones de dólares)

| | 1960 | 1961 | 1962 | 1963 | 1964 | 1965 | 1966 | 1967 | 1968 | 1969 | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 | 1977 |
|---|-------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|----------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| TOTAL (incluida contribución de exportación): | 199.8 | 1 186.4 | 1 116.7 | 1 159.6 | 1 251.0 | 2 460.8 | 2 726.0 | 1 682.3 | 2 711.8 | 2 076.5 | 3 912.6 | 2 898.0 | 6 096.7 | 2 861.0 | 6 528 | 2 797.6 | 4 028.6 | |
| TOTAL (sin incluir revalorización) | 431.7 | 1 186.4 | 899.2 | 1 159.6 | 1 131.2 | 2 460.8 | 2 726.0 | 1 621.8 | 2 701.9 | 1 821.2 | 3 912.6 | 2 865.2 | 6 096.7 | 2 866.9 | 6 528 | 2 801.3 | 4 028.6 | |
| ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO | | | 42.7 | 30.0 | 82.3 | 92.9 | 107.7 | 18.7 | 125.4 | 118.8 | 186.2 | 282.7 | 296.2 | 282.9 | 41 | 316.6 | 345.5 | |
| NOTAS CON CONTRAVENTAS | | | | | 21.2 | -2.8 | 26.2 | 2.7 | 36.3 | 6.7 | 51.9 | 6.4 | 79.5 | 8.3 | 81.6 | 1 | 78.4 | 24.6 |
| COMISIÓN ECONÓMICA EUROPEA | 54.0 | 128.7 | 24.3 | 267.2 | 79.2 | 284.2 | 61.6 | 446.5 | 87.7 | 278.6 | 157.7 | 664.8 | 366.9 | 1 964.8 | 258.7 | 1 07 | 254.9 | 912.5 |
| ASOCIACIÓN EUROPEA DE LIBRE COMERCIO | 31.3 | 93.8 | 35.7 | 218.8 | 26.7 | 256.1 | 26.5 | 112.6 | 15.8 | 319.4 | 36.7 | 141.1 | 50.1 | 391.7 | 46.3 | 19 | 53.1 | 392.3 |
| PAÍSES ESCANDINAVIOS | 2.5 | 2.8 | 62.8 | 5.7 | 5.8 | 6.2 | 16.6 | 7.3 | 28.1 | 6.4 | 42.2 | -25.4 | 66.3 | 59.2 | 41.7 | 5 | 29.5 | 58.2 |
| EUROPA OCCIDENTAL | 426.8 | 815.1 | 825.9 | 1 184.0 | 896.0 | 1 351.3 | 802.1 | -1 267.2 | 956.6 | 1 269.0 | 1 112.9 | 2 272.6 | 1 202.3 | 3 718.2 | 1 832.8 | 4 10 | 1 864.4 | 3 346.5 |
| EUROPA | 6.8 | 32.6 | 9.2 | 20.7 | 12.0 | 49.4 | 10.2 | 42.3 | 11.7 | 28.4 | 18.5 | 85.0 | 63.2 | 344.2 | 42.2 | 16 | 48.2 | 145.9 |
| JAPÓN | 46.4 | 17.1 | 41.2 | 58.1 | 61.9 | 89.6 | -82.0 | 86.9 | 115.4 | 121.2 | 177.0 | 226.3 | 222.7 | 168.1 | 19 | 102.5 | 386.4 | |
| OTROS PAÍSES | 45.9 | 48.1 | 87.4 | 58.2 | 47.6 | 88.7 | 42.1 | 121.3 | 61.3 | 165.8 | 94.9 | 246.5 | 293.8 | 302.2 | -213.5 | -37 | 255.7 | 318.7 |

(a) Cifras preliminares.

FUENTE: Banco Mundial de Estadística, ECU, Banco de México, S. A. y Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.

El peso relativo de ambos sectores se modificó al aumentar las compras del sector público su participación de un -- 18.8% del total en 1971 a un 35.9% en 1976. En 1975, año en que la importación alcanzó el valor más alto del período, el sector público realizó el 38% de las adquisiciones en el exterior. El rápido crecimiento de las importaciones del sector público encuentra su explicación en la creciente intervención del Estado en el proceso económico, como resultado del papel desempeñado en la reactivación de la economía a partir de 1972. Los bienes de capital adquiridos en los sectores controlados por el Estado (siderurgia, electricidad, ferrocarriles y petróleo) explican "casi la totalidad del crecimiento de la importación de mercancías del sector público".19/

3. DISTRIBUCION REGIONAL DEL COMERCIO EXTERIOR

El alcance de la política de diversificación de mercados debe medirse a partir de los principales cambios regionales que se operaron en el comercio exterior mexicano. La eficacia de la creación y reestructuración de los organismos e instituciones encargados de promover las relaciones comerciales internacionales de México, así como los frutos rendidos por las misiones comerciales y por las visitas presidenciales a diversos países, sólo podrán observarse a la luz del análisis del intercambio entre México y los países y asociaciones comerciales que componen el mercado mundial.

19. Banco de México, S.A. Informe Anual 1975. p. 55

Para el presidente Echeverría los resultados obtenidos durante su gobierno en la búsqueda de nuevos mercados para los productos mexicanos fueron suficientes. En su sexto informe de gobierno señaló:

Impulsamos con éxito la diversificación de nuestro comercio exterior. Sin reducir nuestras ventas a -- los Estados Unidos en términos absolutos, la proporción de nuestras exportaciones a ese país disminuyó, estos seis años, en un 8 por ciento del total de nuestro intercambio internacional, al colocar mayores volúmenes de nuestros productos en América Latina, Europa Occidental y los países socialistas.^{20/}

Ciertamente la exportación a estos países aumentó, -- operándose una modificación en el reparto de los envíos al exterior. En América Latina el avance más importante se registró -- en las transacciones con la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). Las exportaciones a esta agrupación se acrecentaron en 207 millones de dólares, con lo cual su participación relativa dentro de las adquisiciones totales pasó de 9.1% en 1971 a 10.5% en 1976.

A pesar de esta evolución, el superavit que tradicionalmente había registrado México en sus relaciones con la ALALC se transformó en déficit en 1973, 1974 y 1975, años en que se -- observa un aumento porcentual de las compras mexicanas a la -- ALALC.

Las exportaciones de México crecieron entre 1971 y -- 1976 a un ritmo anual de 25.4% en promedio. De acuerdo con los

20. Luis Echeverría Álvarez "Sexto informe presidencial", en -- Comercio Exterior, vol. 26, núm. 9, septiembre de 1976, -- p. 1099.

datos proporcionados por el Banco Nacional de Comercio Exterior, en 1973 (último año para el cual se posee esta información) el grueso de las ventas a la ALALC estuvo constituido por bienes - de producción y, dentro de estos, las materias primas fueron predominantes. Los diez principales artículos de exportación en - ese año fueron: algodón en rama, motores para automóviles, li-
bros, películas o placas cinematográficas sensibilizadas, brea, máquinas de escribir, ácido fosfórico, plomo afinado, mezclas, preparaciones químicas y partes sueltas para aparatos de radio.

Las importaciones de la ALALC a México, constituidas mayoritariamente por materias primas, crecieron a un ritmo anual de 32.7%. Los mayores incrementos se presentaron en 1972 ----- (50.3%), 1973 (61.1%) y 1974 (50.4%), mientras que en 1976 se dio una reducción de 40.4% respecto al año anterior. Los diez principales productos importados de la ALALC en 1973 fueron, en orden decreciente: aceites crudos de petróleo, gas, harina de animales marinos, pasta de papel, herramientas, libros, vehículos automó-
viles para la construcción, máquinas sumadoras y multiplicadoras, gasoil y lana.

Las relaciones comerciales entre México y el Mercado Común Centroamericano (MCCA) continuaron siendo favorables para el primer país, a pesar de que las importaciones del bloque centroamericano tuvieron un crecimiento más dinámico que las exportaciones mexicanas. Las ventas de México crecieron a un ritmo - anual de 33.9% en promedio, mientras que las importaciones prove-
nientes del MCCA aumentaron a un ritmo anual de 61.8% en los seis

años estudiados. El crecimiento más importante de las exportaciones mexicanas se dio entre 1972 y 1974. En 1973 solamente las ventas de bienes de inversión se incrementaron en más del 100% respecto al año anterior. En este año, entre los principales artículos exportados se encuentran los automóviles para el transporte de mercancías, los camiones de pasajeros y los automóviles para usos especiales, las manufacturas diversas de hierro o acero y la maquinaria mecánica y eléctrica y sus partes y refacciones. Dentro de las materias primas cabe resaltar el lugar que ocuparon la urea y los hilos e hilazas de seda y de fibras artificiales; y de entre los bienes de consumo, los medicamentos, libros y automóviles. Las ventas de frijol negro representaron una erogación importante para el Mercado Común Centroamericano.

Las materias primas y auxiliares adquiridas en Centroamérica han representado tradicionalmente arriba del 75% del valor total de la importación mexicana a dicha región. Sin embargo, en 1973 el aumento en las compras obedeció a la importación de arroz por un valor de 2.1 millones de dólares, lo cual convirtió en el principal artículo importado. Enseguida aparecen productos como los abonos minerales o químicos, el hule natural y el nitrato de amonio que, siendo las compras más voluminosas, su valor apenas sobrepasó el millón de dólares en los dos primeros artículos y en el último se mantuvo alrededor de los 500 000 dólares.

Las listas de los principales productos exportados e importados al MCCA muestran, que a pesar del reducido monto de

las transacciones, son muchos los productos involucrados. En los tres primeros años del período se registraron como relevantes 200 artículos de exportación y 65 de importación.

El dinamismo de las exportaciones mexicanas decae a partir de 1975. En contraposición ese mismo año las importaciones del bloque centroamericano aumentaron significativamente.

El comercio con la Europa capitalista se amplió sustancialmente en el período analizado. El crecimiento del intercambio comercial con la Comunidad Económica Europea (CEE) trajo aparejado el cambio de mayor relevancia dentro de la distribución regional del comercio exterior mexicano. La participación relativa de la CEE dentro de las exportaciones totales se modificó de 5.4% en 1971 a 8.5% en 1976. Esta evolución encuentra su explicación en el vigoroso incremento de las exportaciones, cuya tasa promedio de crecimiento anual fue de 42.2%, pero que en 1973 y 1974 se elevó a 79.8% y 120%, respectivamente. En este último año las ventas se elevaron a 346.9 millones de dólares, los que representaron el 13% del total exportado. En los dos años siguientes se observa una reducción en la demanda de la CEE de 26.8% respecto a 1974, por lo cual su participación disminuyó a 9.5% y 8.5% en ese período crítico.

La estructura de las exportaciones explica la posibilidad de que se hayan dado cambios bruscos en lapsos muy reducidos. El peso definitivo recae en las ventas de materias primas y auxiliares, entre las que resaltan las de algodón en rama, hormonas, plomo en barras, zinc en minerales concentrados, óxido de --

plomo, telas e hilados de algodón, productos químicos diversos, azufre, tabaco e hilados de henequén, para citar los más relevantes. Sin embargo, en 1973 la importancia relativa de los bienes de consumo fue muy significativa, tanto que de los cinco principales productos exportados, tres (café, miel de abeja y piezas sueltas para automóviles) pertenecen a este grupo.

Las importaciones crecieron a un ritmo anual de ---- 18.7% en promedio, lo que permitió que el déficit tradicional de México con la CEE se incrementara a un ritmo menor del 15% anual. Sin embargo, la rigidez de estas compras se manifiesta en el hecho de que a pesar de la caída de la tasa de crecimiento del PIB en 1976, las adquisiciones se redujeron tan solo 9.8%. Los principales artículos importados son bienes intermedios y de capital: mezclas químicas para uso industrial, láminas de hierro o acero, antibióticos, refacciones para maquinaria, maquinaria textil, -- aparatos telefónicos y telegráficos, herramientas para metales -- comunes, embarcaciones, hornos industriales y máquinas para la -- imprenta y artes gráficas.

La debilidad de las exportaciones mexicanas frente a las fluctuaciones de la demanda proveniente de los países integrantes de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC) se refleja en las siguientes cifras. En el período analizado, el ritmo de crecimiento promedio de las exportaciones fue de 30% anual, pasando de 29.5 a 57.1 millones de dólares. Este crecimiento dis tó mucho de ser estable: en 1972 y 1975 se presentaron reducciones del orden de 46.4% y de 19.8%, respectivamente; mientras que

en los dos años siguientes a cada uno de éstos, las ventas se incrementaron en 144.9% (1973) y 42% (1976). El crecimiento de las importaciones fue más equilibrado, a un ritmo anual de 11.9% en promedio.

La estructura de las exportaciones a la AELC muestra el atraso de las relaciones comerciales entre México y esta asociación económica. Hasta 1973, alrededor del 50% de las exportaciones mexicanas a la Asociación Europea de Libre Comercio estuvo constituido por bienes de consumo, de los cuales los de consumo no duradero representaron cerca del 95% y, dentro de éstos, un solo producto, el café en grano, acaparó más del 75% de las ventas. La lista de los artículos exportados a la AELC es muy reducida: en 1973 solamente aparecen 28 productos registrados.

Las compras efectuadas a la AELC están compuestas mayoritariamente por bienes de capital. Nuevamente, un solo tipo de productos, los aparatos telefónicos y telegráficos y sus partes sueltas sobresalió de entre los artículos adquiridos, al representar el 30% del total de las compras de bienes de inversión. Fueron importantes también las adquisiciones de aparatos de radiotelegrafía y radiotelefonía y transmisores o receptores de radiodifusión o televisión, herramientas para metales comunes, maquinaria textil, refacciones para maquinaria y, en 1973, las adquisiciones de maíz.

A lo largo del período estudiado, el comercio con los países socialistas se incrementó sustancialmente. Las importaciones crecieron a un ritmo más acelerado (81.5% anual) que las

exportaciones (34.5% anual). Desafortunadamente existe poca información publicada acerca del intercambio con la República Popular China, lo que impide conocer con mayor exactitud las causas del rápido crecimiento del comercio global con los países socialistas. Sin embargo, los datos conocidos sobre las transacciones comerciales entre México y el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) y del intercambio realizado con Cuba, permiten señalar las tendencias generales en la evolución de las relaciones con estos países. Tradicionalmente, la balanza comercial de México con el CAME ha arrojado un saldo deficitario para el primero. En 1973, los diez principales productos de exportación al CAME fueron: hilos o hilazas de algodón, naranja, hilos o hilazas de fibras artificiales o seda, café crudo en grano, tabaco en rama, hilos o hilazas de henequén, óxidos de plomo, semilla de trigo, alhajas de oro con piedras preciosas y hormonas. Es decir, son materias primas y alimentos y bebidas en su totalidad.

Las importaciones provenientes del CAME estuvieron constituidas principalmente por bienes de capital y materias primas elaboradas. Sobresalieron las compras de: maquinaria textil, máquinas circulares, tornos, tractores, fresadoras, máquinas para trabajar pieles, insecticidas y parafina.

Las ventas a Cuba experimentaron una rápida expansión. En 1971, las exportaciones a la isla sumaron apenas 64 mil dólares, y un año después habían aumentado a 11.8 millones de dólares. En 1973, las ventas se redujeron a 7.2 millones, siendo los principales productos exportados: frijol, hierro o acero en

barras, maíz, tubos de cobre, garbanzo, apagadores e interruptores, lija, hierro o acero manufacturado en diversas formas y automóviles para el transporte de personas. Estos productos representaron el 98% de las ventas a Cuba.

Las compras de matas (speiss) y otros productos de la metalurgia del níquel constituyeron el 86% del total de las importaciones a Cuba. El resto de los productos adquiridos por México fueron principalmente libros, periódicos y revistas.

La posibilidad de reducir el déficit comercial de México con Canadá se vio obstaculizada desde 1972, cuando las exportaciones mexicanas a ese país descienden en 2.7% y las importaciones aumentan en 54.8%, con lo cual el saldo se amplía de 30 a -- 56.9 millones de dólares. Por ello, a pesar de que en 1973 y -- 1974 las exportaciones hayan crecido a un ritmo más elevado que las importaciones el desequilibrio comercial no podrá ser reducido en el resto del período.

La explicación del incremento de 1972 se encuentra en las compras de locomotoras y maquinaria agrícola, las que representaron un aumento de 15.6 millones de dólares. Es esta participación creciente de los bienes de capital dentro de las importaciones, que pasan del 30% en 1971 a 58% en 1972 y se sitúan alrededor del 50% en 1973, la que influyó negativamente en la balanza comercial de México con Canadá.

Las exportaciones mexicanas estuvieron constituidas en más del 60% por materias primas, entre las que sobresalieron: la fluorita, los hilos de engavillar e hilazas y cordeles de he-

CUADRO 8

MEXICO: DISTRIBUCION REGIONAL DE LAS EXPORTACIONES

(Porcentajes)

| | 1960 | 1965 | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976(p) |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|---------|
| T o t a l | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Asociación Latinoamericana de Libre Comercio | - | 4.3 | 7.9 | 9.1 | 8.9 | 9.0 | 9.9 | 9.9 | 10.5 |
| Mercado Común Centroamericano | - | - | 1.8 | 1.7 | 2.1 | 2.9 | 3.0 | 3.0 | 2.6 |
| Comunidad Económica Europea | 9.2 | 5.4 | 6.0 | 5.4 | 6.2 | 8.7 | 13.0 | 9.5 | 8.5 |
| Asociación Europea de Libre Comercio | 3.1 | 3.6 | 2.3 | 2.3 | 1.1 | 2.1 | 1.9 | 1.5 | 1.9 |
| Países socialistas | 0.4 | 6.3 | 0.3 | 1.3 | 1.8 | 2.3 | 1.9 | 2.5 | 2.0 |
| Estados Unidos | 72.0 | 62.7 | 70.9 | 67.8 | 67.4 | 61.1 | 56.7 | 59.6 | 62.0 |
| Canadá | 1.1 | 0.9 | 1.0 | 1.5 | 1.2 | 1.6 | 2.4 | 1.6 | 1.6 |
| Japón. | 7.0 | 8.1 | 6.0 | 6.9 | 6.7 | 6.9 | 4.5 | 4.0 | 3.4 |
| Otros países | 7.2 | 8.7 | 3.8 | 4.0 | 4.6 | 5.4 | 6.7 | 8.4 | 7.5 |

Fuente: Información cuadro 7

C U A D R O 9

MEXICO: DISTRIBUCION REGIONAL DE LAS IMPORTACIONES

(Porcentajes)

| | 1960 | 1965 | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976(p) |
|--|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|---------|
| Total | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Asociación Latinoamericana de Libre Comercio | - | 1.9 | 2.6 | 3.5 | 4.4 | 5.1 | 4.8 | 6.3 | 4.1 |
| Mercado Común Centroamericano | - | - | 0.1 | 0.1 | 0.2 | 0.2 | 0.1 | 0.3 | 0.4 |
| Comunidad Económica Europea | 11.6 | 15.8 | 15.6 | 20.7 | 21.2 | 16.9 | 17.6 | 16.6 | 16.3 |
| Asociación Europea de Libre Comercio | 8.4 | 7.6 | 8.3 | 5.0 | 4.4 | 4.2 | 3.0 | 2.9 | 3.2 |
| Países socialistas | 0.2 | 0.4 | 0.2 | 0.3 | 0.2 | 0.7 | 0.8 | 0.5 | 0.9 |
| Estados Unidos | 72.1 | 65.7 | 63.6 | 58.8 | 57.2 | 59.6 | 62.2 | 62.4 | 62.4 |
| Canadá | 2.8 | 2.4 | 2.0 | 2.1 | 2.7 | 2.2 | 2.4 | 2.2 | 2.3 |
| Japón | 1.4 | 2.5 | 3.5 | 4.0 | 4.2 | 4.7 | 3.7 | 4.5 | 5.1 |
| Otros | 3.5 | 3.7 | 4.1 | 5.5 | 5.5 | 6.4 | 5.4 | 4.3 | 5.3 |

Fuente: Información cuadro 7

nequén, hilos y telas de algodón, petróleo combustible, algodón en rama y hormonas. Dentro de otros grupos fueron importantes: el café, las prendas de vestir de algodón, vidrios de seguridad, motores y sus partes, vidrio plano y partes sueltas para aviones.

Entre los artículos importados sobresalen aparte de los ya mencionados, la leche en polvo, partes y piezas sueltas - para automóviles, papel y pastas para papel, chapas estañadas de hierro o acero, bovinos para la cría, semilla de nabo, rieles para vías férreas y turbinas de gas.

El retroceso más grave sufrido por las exportaciones mexicanas se presentó con Japón, al reducirse los envíos en los últimos tres años del período. En cifras absolutas las exportaciones al país asiático crecieron en 43.2 millones de dólares -- entre 1971 y 1973; a partir de 1974 se inicia el descenso, el -- que provoca que en 1976 el valor de los bienes exportados sea de 100.5 millones de dólares, 24.7 millones menos que en 1973. En términos relativos, la participación de Japón en la distribución regional de las exportaciones mexicanas ha venido disminuyendo desde años atrás. En 1971, las ventas a ese país representaron el 6.9% del total exportado -porcentaje menor al correspondiente a 1960 y 1965 (V. cuadro 8). En 1976 la participación de Japón en las ventas mexicanas al exterior se había reducido al -- 3.4%.

Las materias primas tienen un peso definitivo dentro de las exportaciones a Japón. En 1973, año en que se da la mayor exportación del período, las materias primas agrícolas repre

sentaron más del 50% de las ventas totales. Dentro de ese grupo de productos, uno de ellos, el algodón en rama constituyó alrededor del 95% del valor de la exportación de materias primas agrícolas.

A pesar de que la lista de productos exportados a Japón es muy extensa, este hecho de que dentro de un grupo económico el 90% o más de los ingresos se obtengan de la venta de un solo producto, se repite con cada uno de los principales productos de exportación. Tal fue el caso del café, los camarones, la sal, las joyas y alhajas, las telas de algodón y el bismuto en barras. Esta situación también se presentó en el renglón más insignificante, el de los bienes de inversión (que no representaron arriba del 1% del total exportado), en donde el alambre y el cable de cobre y sus aleaciones fueron el único tipo de producto cuyo volumen exportado fue superior a los 500 mil dólares.

Las importaciones provenientes de Japón experimentaron un crecimiento constante a lo largo del período. La tasa de crecimiento anual fue de 28.9% en promedio, la cual permitió que las adquisiciones aumentaran de 89.9 a 306.4 millones de dólares entre 1972 y 1976. Dentro de las compras efectuadas resalta la importancia de los bienes intermedios y de capital. A pesar de la gran diversificación de las importaciones japonesas resaltan por su importancia las de mezclas y preparaciones químicas de uso industrial, resinas artificiales, medicamentos, láminas de hierro o acero, partes y piezas para maquinaria mecánica y eléctrica, refacciones para maquinaria, maquinaria textil, aplanado

ras, bienes finales para la construcción, chasis para automóviles, embarcaciones y sus partes, equipo para telecomunicaciones y aparatos eléctricos. Dentro de los bienes de consumo sólo vale la pena resaltar la importancia de las compras de automóviles y sus refacciones y de aparatos electrónicos y eléctricos y sus partes y refacciones.

El inicio de la crisis de sobreproducción de 1974-1976 trajo aparejado un retroceso en la incipiente diversificación de mercados puesta en marcha apenas tres años antes. En 1970, el 70.9% de las exportaciones mexicanas tuvo como destino los Estados Unidos. Un año después comienza a observarse un descenso de la participación del país vecino en la distribución geográfica de las ventas mexicanas al exterior, pero es a partir de 1973 que ese decremento se acelera y permite que, para 1974, el envío de productos al mercado norteamericano sea, proporcionalmente hablando, el más bajo en los últimos 40 años: 56.7% del total de las exportaciones. Sin embargo, a partir del año siguiente la participación relativa de Estados Unidos vuelve a aumentar situándose en 59.6% en 1975 y 62.0% en 1976.

Para entender esta evolución es necesario no solamente tomar en cuenta los cambios que se dieron en el comercio con los otros países, sino también estudiar con detalle la estructura de las ventas a Estados Unidos.

Entre 1971 y 1973 los bienes de consumo representaron más del 65% y menos del 70% de las exportaciones a Estados Unidos. Dentro de este grupo, los alimentos y bebidas se situa-

ron entre el 89% y el 84% en dichos años. Las ventas de bienes de producción mostraron un crecimiento menos dinámico, especialmente las de materias primas y auxiliares que redujeron su participación dentro del total de 29.2% en 1971 a 23.7% en 1973, mientras que los bienes de inversión la aumentaron levemente.

La importancia que reviste la exportación de alimentos y bebidas queda aclarada con las siguientes cifras. En 1973, alrededor del 40% de los productos mexicanos enviados al exterior estuvo constituido por alimentos y bebidas, de los cuales los de mayor cuantía fueron: tomate, café crudo en grano, azúcar mascabado, ganado, camarón, carnes de aves y ganado, fresas congeladas con azúcar, frutas frescas (melón y sandía), café tostado y tequila. Los seis primeros (cuyos valores oscilaron entre 127.1 y -- 48.9 millones de dólares) se encuentran entre los diez principales productos de exportación del país en ese año.

La proporción de los envíos de esos productos al mercado norteamericano fue: el 100% del tomate, las frutas frescas y las fresas congeladas con azúcar, el 99.5% del ganado en pie, el 99% del café tostado, el 98% de las carnes y el azúcar, el -- 88.9% del camarón, el 82.1% del café crudo y el 80% del tequila exportado.

Todavía dentro de los bienes de consumo, cabe resaltar la importancia que tuvieron las ventas de automóviles para el transporte de personas y sus refacciones. Como se señaló páginas atrás, la exportación de automóviles se inició en 1971 --- cuando se exportaron 231 unidades con un valor de 400 mil dólares.

En ese año se colocaron en el mercado norteamericano únicamente diez unidades; sin embargo, para 1973 esta cifra había aumentado a 13 321, mismos que representaron el 76.5% de las unidades enviadas al exterior y el 80% del valor del total exportado de este producto.

El peso de la demanda norteamericana de refacciones para automóviles (estructuras y piezas para vehículos de transporte, en la clasificación del Banco de México), es bastante menor: de los 67.6 millones de dólares exportados en 1973, el 55.8% se envió a los Estados Unidos.

Las ventas totales de gemas y alhajas alcanzaron en 1973 un valor de 21.4 millones de dólares de los cuales el 67.7% (14.5 millones) fueron pagados por los Estados Unidos. El vidrio y sus manufacturas enviados a este país alcanzaron la cifra de 12.6 millones de dólares, el 65% del total exportado.

Menos significativo, pero también relevante, fue el monto de las exportaciones de telas y tejidos de algodón, calzado, prendas de vestir de piel y aparatos eléctricos.

En 1973 las ventas de materias primas y auxiliares tuvieron un valor de 305.5 millones de dólares. Las transacciones más importantes fueron las de fluorita, algodón, productos derivados del petróleo, telas, hilados y tejidos de algodón, hilazas y manufacturas de henequén, cobre en barras y laminado, mezclas y preparaciones químicas para uso industrial, plomo en barras, pastas para papel, zinc en minerales concentrados, azufre y raíces y tallos de brezo. De entre estos productos sola-

mente en tres se observa una concentración mayor del 50% en el - mercado norteamericano: en las hilazas y manufacturas de henequén (72%), en los productos derivados del petróleo (82.6%) y en el - cobre en barras (58.2%).

De entre las ventas de bienes de inversión, que en - 1973 tuvieron un valor de 89.5 millones de dólares, vale la pena resaltar la importancia que tuvieron los materiales para la construcción (54%), entre los que destacan el hierro corrugado y estructural, los tubos y cañerías de hierro o acero, los mosaicos, y los azulejos, aparatos de uso sanitario de barro o cemento y productos diversos de madera.

Importantes también fueron las ventas de accesorios y refacciones para transportes (17.6 millones de dólares), entre las que sobresalen los motores para embarcaciones y las partes - sueltas para aviones. Las exportaciones de maquinaria y sus refacciones y partes alcanzaron en 1973 un valor de 11.6 y 7.9 millones de dólares respectivamente, que representaron el 40% y el 46.7% del total exportado de dichos productos.

Contrariamente a lo ocurrido con las exportaciones, la proporción de las importaciones provenientes de los Estados Unidos descendió únicamente en los dos primeros años del período. En 1970, las adquisiciones de productos norteamericanos representaron el 63.6%; un año después ese porcentaje se había reducido a 58.8% y en 1972 llegó a 57.2%. A partir de 1973 las ventas de Estados Unidos a México aumentaron su participación relativa, por lo que al final del período dichos envíos representaron el 62.4%

de la importación total.

El grueso de las adquisiciones mexicanas lo constituyeron bienes de producción, donde destacan los bienes intermedios y de capital. En 1973, las importaciones de bienes de producción sumaron 1 737.7 millones de dólares, de los cuales el 48.2% fueron bienes intermedios, el 41.1% bienes de inversión y el 10.7% restante, materias primas. Entre los bienes de consumo importados, que alcanzaron la cifra de 534.1 millones de dólares, los bienes de consumo no duraderos representaron el 52.1%, de entre los cuales resalta la importancia de los alimentos y bebidas.

En este renglón las compras más significativas en el año de 1973 fueron las de maíz y trigo, que sumaron cerca de --- 160 millones de dólares. El maíz importado de los Estados Unidos representó cerca del 70% del total, mientras que el trigo estadounidense cubrió el 98% de la demanda mexicana. Los aceites vegetales y grasas animales para la alimentación, que comienzan a tener importancia en ese año, cuando se adquieren 14.8 millones de dólares, de los cuales más del 95% fueron vendidos por -- los Estados Unidos. Finalmente, tuvieron relevancia las compras de leche condensada, en polvo o en pastillas que alcanzaron un - valor de más de 6 millones de dólares, menos del 20% de la demanda total de dichos productos en ese año.

Todavía dentro de los bienes de consumo no duraderos vale la pena resaltar la importancia de las prendas de vestir, accesorios y artículos tejidos cuya adquisición en el mercado -- norteamericano fue de alrededor del 99% de total.

De entre los bienes de consumo duraderos, los automóviles sus partes y refacciones representaron más del 75%. Las compras de automóviles norteamericanos sumaron el 64% de las adquisiciones totales de dichas manufacturas. Las refacciones con seguidas en los Estados Unidos representaron el 75% de los 101.1 millones de dólares importados. Los artículos de librería y productos para las artes gráficas son importantes también dentro de este apartado, principalmente la compra de libros impresos (más de 6 millones de dólares).

Entre las materias primas, las importaciones de forrajes y pasturas, cueros y pieles sin curtir y de aceites crudos de petróleo fueron adquiridos, en un monto considerable, en el mercado estadounidense.

Entre los bienes intermedios es conveniente resaltar la importancia que tuvieron las adquisiciones de productos químicos orgánicos e inorgánicos, partes y piezas diversas para maquinaria, chatarra, productos de fundición de hierro o acero, aluminio, equipo eléctrico, herramientas, refacciones para maquinaria, productos derivados del petróleo, pastas para papel, látex y caucho natural, medicamentos, abonos e insecticidas, explosivos y sus productos, productos de plástico y similares y madera y sus manufacturas, cuyo valor osciló entre 140.5 y 11.2 millones de dólares.

En 1973 las compras de equipo agrícola, sus partes y refacciones; de maquinaria para las industrias alimenticia, textil, del calzado y del papel; de aparatos e instrumentos para la

boratorios, cirugía y observaciones científicas; de máquinas herramientas para industrias metálicas; de automóviles para el --- transporte de mercancías; de vehículos automotores para usos especiales (aplanadoras, conformadoras, barredoras, etc.); de aviones y sus partes y refacciones; de elementos para vías férreas; de embarcaciones y sus partes; de máquinas para la industria y los servicios; de aparatos eléctricos y sus partes y de material de ensamblaje para automóviles representaron más del 60% de las importaciones de bienes de capital.

C A P I T U L O I V

DIVERSIFICACION DE MERCADOS: EVALUACION DE UN OBJETIVO DE POLITICA EXTERIOR

La industrialización es, y ha sido, el objetivo primordial de la política económica del Estado mexicano a partir de 1940. Por tal motivo, la política comercial no ha estado encaminada a lograr el equilibrio en las transacciones con el exterior sino que se ha orientado a facilitar el crecimiento de la industria nacional mediante la implantación de medidas proteccionistas, mismas que han alentado un proceso de sustitución de importaciones que ha permitido producir internamente la mayor parte de los bienes de consumo y algunos bienes intermedios y de capital que se demandan en el país, al tiempo que ha estimulado el crecimiento global de la economía mexicana, y la penetración en los últimos años del capital extranjero en su forma transnacional.

Sin embargo, a tres décadas de haberse iniciado, el proceso de sustitución de importaciones muestra claros signos de agotamiento. Una vez completada la sustitución de bienes de consumo es necesario continuar con la sustitución de bienes de capital. El problema que se presenta en esta fase es cuál va a ser el agente económico que deberá encabezar dicho proyecto. La fase inicial ha estado fuertemente subordinada a la actuación de las empresas transnacionales -filiales de los grandes monopolios (principalmente norteamericanos) que dominan las relaciones de producción capitalistas a nivel internacional-, mismas que controlan la mayor parte de la producción industrial de bienes

de consumo pero que han demostrado poco interés en la producción de bienes de capital, como lo indican las cifras proporcionadas por Fajnzylber y Martínez Tarragó. En su trabajo sobre las empresas transnacionales,^{1/} en base a una muestra básica de 651 de estas empresas que funcionan en México, se afirma que se ^uparticipación dentro de la producción industrial total es de 34.9%, producen el 30.2% de los bienes de consumo no duraderos, el --- 61.5% de los bienes de consumo durables, el 32.1% de los bienes intermedios y el 35.9% de los bienes de capital. Si tomamos en consideración que la producción de bienes de capital en México representa solamente el 10.2% de la producción industrial, y -- que la ponderación de los bienes de capital dentro de la estructura productiva de las empresas transnacionales (ET) es de ---- 10.4%, vemos que las ET no consideran prioritaria la inversión en ese sector.^{2/}

Las empresas privadas nacionales, relegadas a un segundo plano por las transnacionales,^{3/} difícilmente pueden llevar adelante la sustitución de bienes de capital. Por tanto, la --

1. Op. cit.

2. Los autores mencionados señalan que la explicación de este hecho puede encontrarse en el reducido nivel de protección para la importación de bienes de capital, en las franquicias tributarias y crediticias y en las ventajas pecuarias que pueden obtener las ET en la valoración de los equipos como parte de capital. Ibid., p. 159-160

3. En 1970, las empresas nacionales se encontraban ubicadas, mayoritariamente en las ramas "tradicionales" de la industria: cuero y piel, muebles, calzado y prendas de vestir, editoriales e imprentas, madera y corcho, textiles, productos metálicos, minerales no metálicos, alimentos y bebidas. Ibid., cuadro 2, p. 154.

continuación de dicho proceso requiere una vez más de la participación directa del Estado, quien deberá convertirse de hecho en el principal productor de bienes de capital -a través de las empresas estatales y apoyado quizá por las empresas privadas nacionales que tuvieran posibilidades de tomar parte en el nuevo modelo de crecimiento industrial-, logrando de esa manera la integración de la industria nacional.

Sin embargo, al iniciarse el régimen del presidente Echeverría el Estado mexicano difícilmente podía hacerse cargo -de la tarea de dirigir la continuación del proceso de industrialización en el país. Como señalé en páginas anteriores, la economía mexicana en ese momento mostraba los estragos causados --por una estrategia de crecimiento que lejos de subsanar los desequilibrios económicos y sociales los había agudizado. El papel que el Estado jugó dentro de la política del "desarrollo estabilizador" hacía poco factible una estrategia como la requerida -por la sustitución de bienes de capital. Crear la infraestructura, estimular la inversión privada a través de medidas proteccionistas y de un manejo de la política fiscal que impulsara su crecimiento y proporcionar los bienes y servicios producidos --por las empresas públicas a precios bajos, colocaron al Estado en una difícil situación financiera y agravado por la necesidad impostergable de atender los problemas del sector externo, entre los que se significaban el endeudamiento externo y el creciente déficit de la balanza comercial, acentuados por la política económica referida.

Por tal motivo, la estrategia adoptada por la administración Echeverría va a tener como objetivo primordial corregir los desequilibrios sectoriales a través de asignar al Estado - "un papel más activo en la promoción del desarrollo económico y social".^{4/} Dentro de esta estrategia la política de diversificación de mercados va a tener una importancia capital: reducir el desequilibrio de la balanza de pagos -lo que aparece como una necesidad inmediata y a resolver en el corto plazo- y, como medida a más largo plazo, poner en marcha la promoción de las exportaciones industriales, modelo que reemplazaría a la sustitución de importaciones.

Para llevar adelante la diversificación de mercados, - el Estado mexicano -como señalé en el segundo capítulo- modificará su política exterior, abandonando el tradicional apego a la "relación especial" con los Estados Unidos abandonada por la misma crisis norteamericana y explorando la conveniencia de un acercamiento económico con los países europeos y con Canadá y - Japón, al tiempo que se jugaba la "apuesta tercermundista" de - cooperación y solidaridad con los países subdesarrollados, iniciando la lucha por un nuevo orden económico internacional.

Sin embargo, dicha política de diversificación de mercados tenía alcances previamente delimitables. La situación imperante en el sistema capitalista en general, y en la economía mexicana en particular, así lo permiten afirmar.

4. Angeles Luis. "El Estado en la Economía", en México 1976: hechos cifras y tendencias. México, BNCE, 1976, p. 126

La crisis general por la que atraviesa el sistema capitalista ha desatado una guerra comercial entre los países imperialistas que se ha traducido en una contracción del comercio internacional. Los grandes países industrializados luchan por disminuir su demanda de importaciones, afectando de manera especial a los países subdesarrollados, ya que al reducir sus exportaciones disminuye su capacidad de importación y, por ende, sus tasas de crecimiento caen. Al mismo tiempo, las exportaciones industriales provenientes de estos países sufren de mayores restricciones que las procedentes de los países avanzados.^{5/} Finalmente, las fluctuaciones en los precios de las materias primas, resultado de la especulación de que fueron objeto estos productos como medio para paliar los efectos de la inflación -- (el "boom" de las materias primas de 1972-1973) y de los aumentos en el precio del petróleo, afectan negativamente las balan-

-
5. Esta situación se venía presentando desde años antes de la crisis, a pesar de que la tendencia dominante durante la posguerra fue hacia una mayor liberación de los movimientos internacionales de bienes. Un claro ejemplo de lo anterior fueron los acuerdos adoptados en la VI Conferencia Arancelaria del GATT, conocida con el nombre de "Ronda Kennedy" -- (1964-1967), en donde se acordó la reducción del 30% en los aranceles de Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea para los productos industriales. Esa reducción, sin embargo, favoreció principalmente a los países desarrollados, ya que los productos "sensibles" --es decir, de las industrias tradicionales: textiles, calzado, etc.--, provenientes en su mayoría de los países subdesarrollados, fueron eliminados en la negociación final. De acuerdo con la interpretación que proporciona el enfoque del intercambio desigual la política comercial discriminataria en contra de los productos provenientes de los países subdesarrollados tiene como objetivo presionar aún más a estos países para que vendan sus mercancías a bajos precios, lo que harán con el fin de lograr equilibrar sus balanzas de

zas comerciales de los países pobres, porque si bien son ellos "los responsables de gran parte del comercio mundial de materias primas, dependen de las compañías extranjeras para su propio abastecimiento de materiales esenciales, y son los primeros perjudicados cuando suben los precios".6/

La experiencia mexicana durante los años 1971-1976 demuestra que la situación de crisis por la que atraviesa el sistema capitalista internacional dificulta encontrar nuevos mercados. Del análisis del comercio exterior realizado en el capítulo anterior se concluye que si bien las exportaciones mexicanas crecieron a un ritmo de 28% anual en promedio durante el período estudiado, ese aumento se explica principalmente por la elevación en los precios, ya que en términos de volumen el comportamiento de las ventas fue menos satisfactorio. Las materias primas presentaron fluctuaciones grandes entre un año y otro, - principalmente las de origen mineral, tales como el azufre, cobre o zinc en minerales concentrados. Entre los bienes intermedios, los productos de la industria química también presentaron un crecimiento sumamente fluctuante. En otro tipo de bienes, - tales como textiles y calzado, automóviles y sus piezas y refacciones se experimentó una caída drástica durante los años de la crisis, principalmente en 1975-1976. Solamente en algunos pro-

pagos. Cf. Oscar Braun, Comercio internacional e imperialismo. Argentina, Siglo XXI, 1976, pp. 27-28; Varios autores, Imperialismo y comercio internacional. México, Cuadernos de Pasado y Presente (24), 3a. ed., 1976.

6. Kolko, Joyce. Los Estados Unidos y la crisis mundial del capitalismo. Barcelona, Avance, 1975; p. 165.

ductos alimenticios -frutas frescas, legumbres y hortalizas y -café en grano- y en los bienes registrados bajo el rubro de máquinas y aparatos de accionamiento mecánico, eléctrico y electrónico hubo un crecimiento sostenido del volumen exportado.

El crecimiento de las exportaciones de estos últimos -productos es, sin duda, la característica más importante del comercio internacional mexicano en los últimos años, ya que parece contradecir lo apuntado párrafos atrás al hablar de las limitaciones que enfrentan los países subdesarrollados para colocar sus productos industriales. Para entender en su justa dimensión el aumento en las ventas de maquinaria y equipo, así como de automóviles y sus refacciones -otros dos renglones cuyo nivel de exportación aumentó rápidamente, y que son productos de industrias "no tradicionales"-, es necesario referirse al destino de las mismas. De los 29 millones de dólares que sumaron las ventas de maquinaria y equipo en 1973, 11.6 millones (40%) se realizaron en el mercado norteamericano, 8.3 millones (28.6%) en la ALALC, 2.5 millones (8.6%) en la CEE y 1.3 millones (4.5%) en el MCCA. La suma de todos estos representaron el 81.7% de la exportación total de esos productos. En el caso de los automóviles (exclusivamente para el transporte de personas), las ventas alcanzaron, en ese mismo año, la cifra de 35.4 millones de dólares, de los cuales 28.4 millones (80.2%) corresponden a las ventas a Estados Unidos, 1.1 millones (3.11%) a la ALALC, 1.6 millones (4.5%) al MCCA y 1.3 millones (3.3%) a la CEE. La suma fue el 92.7% del valor de las exportaciones de automóviles -

en ese año.

Estas cifras sirven de punto de partida para exponer, breve y resumidamente, los puntos sobresalientes del análisis del comercio exterior mexicano. En primer lugar, Estados Unidos es, sin duda alguna, el principal mercado para los productos mexicanos, sean bienes primarios o industriales. Las exportaciones de alimentos son las que revisten mayor importancia, ya que constituyen el 60% del total de los envíos de México a ese país. Sin embargo, el análisis de las ventas de bienes manufacturados (principalmente de bienes de consumo durable y bienes de inversión) demuestra que, a pesar de ser proporcionalmente secundarios, pues representan alrededor del 15% de los envíos totales dentro de las ventas a Estados Unidos, el crecimiento de la exportación de productos industriales mexicanos en los últimos años ha estado directamente ligado con la demanda proveniente del país vecino, y los intereses de las empresas transnacionales en México. Esta demanda, como se ha visto, es bastante más elevada que la presentada por cualquier otro país o asociación económica.

En segundo lugar, la Comunidad Económica Europea aumentó bruscamente su demanda de productos mexicanos (42.2% anual en promedio). El mayor crecimiento se observa en las ventas de materias primas y auxiliares, sin embargo la adquisición de bienes industriales contribuyó a estimular la expansión de la exportación de este tipo de bienes. Las ventas de maquinaria y equipo y de automóviles y refacciones demuestran que la demanda

proveniente de la CEE ha jugado un papel importante en dicha expansión.

En tercer lugar, la demanda proveniente de la ALALC -- presentó un crecimiento sostenido a lo largo del período, modificando su participación relativa dentro de las adquisiciones - totales (de 9.1% a 10.5%). El monto creciente del intercambio entre México y el resto de los países pertenecientes a esta asociación, permite esperar que sea justamente entre países de desarrollo similar en donde se encuentren las mayores perspectivas para aumentar las exportaciones de bienes manufacturados.7/

Las mayores ventajas que México puede obtener de su asociación con los países latinoamericanos -principalmente con Argentina y Brasil son el aprovechamiento de las economías de escala y el aumento en la especialización en la producción, con lo cual se soslaya el problema de la ampliación del mercado interno.8/

7. Staffan Burenstam Linder, un defensor de la integración económica entre países "en desarrollo", ha señalado esta posibilidad de aumentar el comercio como uno de los mayores beneficios de la integración. Al mismo tiempo, hace énfasis en las ventajas que trae la asociación económica entre países de un nivel similar de desarrollo, al permitirles mantener restricciones a las importaciones provenientes de los países avanzados, que individualmente difícilmente podrían realizar. Véase Teoría del comercio y política comercial para el desarrollo. México, CEMLA, 1965, pp. 184-214.
8. Es importante aclarar que estas ventajas son, sin embargo, limitadas. A los obstáculos de carácter económico, que son fácilmente deducibles de la proposición enunciada, se suman las consideraciones de carácter político. La rivalidad que se ha establecido entre Argentina y Brasil en las acciones que se desarrollan con países miembros de los acuerdos subregionales (Grupo Andino, Cuenca del Plata) muestran que la posibilidad de lograr una auténtica cooperación entre los "grandes" de América Latina es todavía remota. Véase el desarrollo de la disputa sobre la construcción de los proyectos hidroeléctricos de Itaipú y Corpus en Paraguay, en Comercio Exterior, vol. 27, núms. 1 y 6, enero y junio de 1977.

En cuarto lugar está el caso del Mercado Común Centroamericano, que ha sido un receptor importante de los bienes industriales producidos en México. El problema que aquí se plantea es el de una demanda muy reducida.^{9/} Su extrema especialización en la producción de bienes primarios y la ausencia de una industria moderna provoca que su demanda de bienes manufacturados esté limitada por los graves problemas de balanza de pagos que enfrentan. Los ingresos obtenidos de la exportación de productos primarios es exigua y, por ende, su capacidad de importación muy corta. Hay que recordar, sin embargo, que, al igual que los norteamericanos, los créditos mexicanos al exterior, concretamente a Centroamérica, han tenido como función primordial estimular la demanda externa.^{10/}

Por último, cabe resaltar que la elevada concentración de las exportaciones en los mercados arriba señalados, que se -

-
9. Asimismo hay que tener en cuenta la desconfianza que, en algunos círculos influyentes, existe en contra del "imperialismo mexicano". En Nicaragua, el extinto Pedro Joaquín Chamorro escribía en 1966, con motivo de la visita del presidente Díaz Ordaz a su país: "La ayuda técnica mexicana puede ser importante para nuestra etapa actual de desarrollo, pero debemos preguntarnos francamente qué quiere México a cambio". La visita del presidente mexicano, recuerda, no es una simple cortesía, sino que encierra "profundos intereses ulteriores". Este temor al acercamiento que México ha buscado con los países centroamericanos se manifiesta en todos ellos con distinta intensidad, y desde distintos puntos de vista. Véase Isabel Molina, La política de acercamiento económico de México a Centroamérica, Tesis, El Colegio de México, CEI, 1972.
 10. No sólo los créditos sino también las inversiones mexicano-centroamericanas tienen como objetivo derribar los obstáculos a las exportaciones de manufacturas mexicanas. Véase Ramón Medina Luna, "Proyección de México sobre Centroamérica", en México y América Latina: la nueva política exterior, México, El Colegio de México 1974, pp. 15-17-38

manifiesta no sólo en la exportación de bienes manufacturados - sino del comercio en general, demuestra que las posibilidades - de ampliar las exportaciones a un número de países de Europa, A sia, Africa, a los países socialistas, a Canadá y Japón son reducidas. En el caso de los países socialistas, si bien su deman da creció a un ritmo considerable (34.5% en promedio), la base sobre la cual se realiza dicho crecimiento es menor, dado su ca rácter de economías planificadas, que se han mostrado especialmente interesadas en adquirir materias primas y alimentos, mas que productos industriales. Al mismo tiempo las exigencias de carácter institucional que requiere el comercio con estos países, impiden un crecimiento importante de las relaciones comerciales.

11/

Canadá y Japón representan un fracaso dentro de la di versificación de mercados. A pesar de los esfuerzos desplegados (envío de misiones comerciales, visitas presidenciales) las ex portaciones mexicanas a ambos países disminuyeron a lo largo del período estudiado. El comercio con los países de la Asociación Europea de Libre Comercio se mantuvo en un nivel más o menos es table -resintiéndose levemente el impacto del "boom" de materias primas y de la crisis de sobreproducción- y su composición -en donde prevalecen los alimentos y bebidas- también. El intercam

-
11. Las dificultades que ha encontrado México para acceder al mercado de los países socialistas ya han sido analizadas por Blanca Torres en -- "México en la estructura del comercio y la cooperación internacional de los países socialistas", en Foro Internacional, núm. 50 octubre-diciembre 1972. pp. 178-204.

bio con el resto de los países de Asia, Africa y Oceanía siguió siendo poco relevante.^{12/} Es más importante el realizado con los países de América Latina (Panamá, Puerto Rico, países del Caribe) no pertenecientes a las asociaciones económicas señaladas.

Cualquier consideración acerca del aumento en la exportación de manufacturas de industrias modernas, debe tener en cuenta la acción desarrollada por las empresas transnacionales en ese sentido. Estas empresas se han convertido en "líderes" del sistema industrial. Aun cuando cuantitativamente su importancia es significativa, refleja sólo parcialmente la influencia que ejercen sobre la economía, ya que por su ubicación a lo largo de toda la estructura industrial, su superioridad financiera y tecnológica y por formar parte de una estrategia global de una acción a nivel mundial (para citar sólo las características más importantes), las empresas transnacionales constituyen un núcleo central de orientación y dinamismo, generando su propia demanda y determinando el nivel de la actividad económica en general. Por eso, su participación en una estrategia de promoción de las exportaciones es ineludible. Su importancia radica no sólo en el papel central que desempeñan en la economía mexicana

12. Los acuerdos comerciales firmados entre los países de la CEE y sus ex-colonias siguen siendo el principal obstáculo para el desarrollo del intercambio con los países africanos, que aprovechan la política preferencial de que son objeto para aumentar su comercio exterior con Europa occidental.

sino en la posibilidad que ofrecen para derrumbar los obstáculos proteccionistas de los que se hablaba antes. Las empresas transnacionales pueden facilitar la comercialización de los productos y, en el caso de empresas integradas verticalmente, eliminar la oposición a las importaciones. Como señala Göran Ohlin, "tanto mejor como para peor, esto hace que sea más fácil la absorción de exportaciones que en el caso en que provengan de productores independientes".^{13/}

Por ello, el gobierno de Luis Echeverría buscó el apoyo de las transnacionales a su política de fomento a las exportaciones. Las objeciones a la participación de estas empresas en dicho proceso ya han sido expresadas por ciertos grupos tecnocráticos que sacan conclusiones de la experiencia de la participación de las empresas transnacionales en el proceso de sustitución de importaciones. "Las concesiones impositivas, los acuerdos comerciales y otros incentivos para atraer a las compañías extranjeras implican costos y beneficios nacionales... el peligro existente es (que) aunque el país esté aumentando sus exportaciones y ganando más divisas extranjeras, puede encontrarse con que el valor agregado es negativo o muy bajo".^{14/} Es decir, que los ingresos obtenidos por la exportación irán a parar al extranjero casi

-
13. Göran Ohlin, comentario a la ponencia de Hollis Chenery y Helen Hughes, "La industrialización y las tendencias del comercio en la década de los años 70", en Las perspectivas del comercio internacional. Madrid, Tecnos (edición para el Banco Mundial), 1974, p. 49.
 14. Paul Streeten, comentario a la ponencia de Chenery y Hughes, op. cit., p. 55

en su totalidad, siendo mínimas las ganancias obtenidas por el país receptor.

La urgencia de llevar adelante la estrategia que se había propuesto para solucionar la difícil situación de la balanza de pagos, -así como para la continuación del proceso de industrialización-, explica que se hayan hecho a un lado objeciones como las arriba apuntadas. Más aún, "ante la promesa de exportar se (dejaron) en la penumbra otras condiciones y limitaciones que se deseaban imponer a las inversiones extranjeras directas. La versión final de la Ley sobre Inversiones Extranjeras de --- 1973 indica hasta donde se sacrificaron, en aras de la exportación, condiciones que hubieran permitido un mayor control del Estado sobre las inversiones extranjeras en México".^{15/}

Empero, la respuesta dada por las transnacionales no fue muy entusiasta. En ese mismo año, de los 1 027.8 millones de dólares exportados por la industria, sólo el 33.8% correspondió a las empresas transnacionales.^{16/}

La acogida a la política de fomento a las exportaciones fue poco importante a pesar de la posibilidad que abre a las empresas transnacionales para superar las limitaciones de un mercado estrecho, lo que les permitiría mantener tasas elevadas

-
15. Olga Pellicer, "Tercermundismo del capitalismo mexicano: ideología y realidad, en Cuadernos políticos, enero-marzo de 1975.
 16. Trinidad Martínez Tarragó y Fernando Fajnzylber, op. cit., p. 302.

de crecimiento en la producción. Otra tendencia comienza a manifestarse en la actividad exportadora de las transnacionales: la delimitación de una nueva división del trabajo al interior - de la empresa transnacional y la reasignación de mercados entre la matriz y sus distintas filiales. A pesar de que no es posible obtener información precisa sobre el nombre de la empresa exportadora, las estadísticas del comercio exterior permiten sacar algunas conclusiones -a mi juicio bastante cercanas a la -- realidad- de cómo se ha dado dicho proceso.

El caso de la industria automotriz proporciona nuevamente un claro ejemplo. La empresa Volkswagen de México, S.A. fue iniciadora de la exportación de automóviles. La venta de estos se realizó primeramente a los países centroamericanos. Para -- 1973, la venta se había extendido a otros países. En ese año, 1 258 automóviles fueron vendidos a la Comunidad Económica Euro -- pea, de los cuales 1 205 se destinaron a la República Federal -- Alemana. No es difícil pensar que esos automóviles hayan sido de la marca Volkswagen.^{17/} La necesidad que tiene el capital -- internacional de realizar una nueva división del trabajo que -- transfiera hacia los países dependientes cierto tipo de produc -- ción que permita aprovechar las ventajas de una mano de obra --

17. Años más tarde, a fines de 1977, los dirigentes de la casa matriz anunciaron que, en adelante, el modelo tradicional VW, sólo se produciría en México, Brasil y Sudáfrica.

abundante y barata, ha sido apuntada por algunos autores. "La transferencia de importantes sectores de producción industrial a los países dependientes -señala Theotonio dos Santos- es una tendencia necesaria del desarrollo del capitalismo, pero esto no excluye una gran cantidad de conflictos que genera y que pueden producir situaciones muy difíciles".^{18/} La oposición que el proceso despierta en los países imperialistas por parte de los sectores afectados por la competencia de productos importados -sean grupos capitalistas u obreros castigados por el aumento en el desempleo que la nueva división del trabajo implica- y las presiones que las empresas transnacionales ejercen sobre los países receptores en su búsqueda de las mejores condiciones para el capital -tales como el control de las demandas obreras por parte del Estado, privilegios fiscales, etc.- indican la importancia fundamental que la participación del Estado asume en aquellos países subdesarrollados en donde se ha puesto en marcha la nueva división del trabajo a nivel intraempresa.

El grupo gobernante en México así lo comprendió. Puso en marcha una serie de reformas encaminadas a lograr que el Estado reasumiera un papel de vanguardia en el proceso económico, porque esto le permitiría mejorar su poder negociador frente a las transnacionales y, por ende, ejercer un mayor control en el

18. Imperialismo y dependencia. México, ERA, 1978; p. 467.

dominio económico como forma de defensa temporal frente a las contradicciones del capitalismo dependiente.

CONSIDERACIONES FINALES

Después de un largo período de auge económico la economía capitalista internacional inició, a finales de los años 60, una etapa depresiva de larga duración. A partir de 1967 se pasa de un período de crecimiento continuo acompañado de pequeñas recesiones, a una etapa de depresiones profundas marcada por recuperaciones cortas. La prosperidad que caracterizó al capitalismo de posguerra ha terminado y los factores que propiciaron esa fase ascendente muestran claros signos de agotamiento. Los primeros síntomas de la nueva situación se manifestaron con la crisis del sistema monetario internacional, que es una expresión de los cambios ocurridos en la relación de los Estados Unidos y las otras potencias capitalistas. La existencia de una superpotencia económica y política había llegado a su fin. Conforme fue avanzando la onda depresiva aumentaron las contradicciones entre los países imperialistas y entre éstos y los países dependientes.

En el caso de México, la crisis internacional ha provocado una agudización de los problemas económicos internos. Estos problemas están estrechamente ligados al agotamiento del modelo de industrialización adoptado, el cual estuvo basado en la sustitución de bienes de consumo. En el momento en que la crisis se presentó, los desequilibrios causados por dicho modelo de industrialización representaban ya un serio obstáculo para el crecimiento económico: el estancamiento de la producción agrícola, el desempleo, la ineficiencia industrial, la inflación y

la crítica situación financiera del Estado lo demuestran.

El avance de la crisis va a repercutir, agravándolos, en los problemas del sector externo de la economía mexicana. La crisis monetaria y su corolario la guerra comercial han cerrado para México la posibilidad de aumentar sus exportaciones y, por ende, de aliviar su déficit comercial. En términos de capitales, los movimientos cíclicos de la inversión extranjera -la que disminuyó desde el principio de la crisis- provocaron, ante el estancamiento que amenazaba al país, que el Estado recurriera abundantemente al crédito externo a pesar de los costos políticos -que su aumento implicaba.

La necesidad del gobierno mexicano de adecuar sus relaciones exteriores a la nueva situación económica interna e internacional explica el contenido de la política exterior de la administración Echeverría. En sus inicios, esta política tenía como objetivo primordial la diversificación de las relaciones económicas, principalmente comerciales, con el fin de aumentar las ventas y disminuir, al mismo tiempo, la marcada dependencia del mercado norteamericano. Empero, la profundización de la crisis internacional y el recrudecimiento de la lucha comercial que la acompaña, pusieron de manifiesto la incapacidad del gobierno mexicano para hacer frente, por medio de la negociación bilateral, a las medidas proteccionistas de los países avanzados, especialmente de Estados Unidos. La necesidad de definir una línea de acción que permitiera al Estado proteger a la economía mexicana de las políticas anticrisis que dominaban la escena internacio--

nal, obligó al presidente Echeverría a buscar nuevas vías de negociación con las potencias capitalistas. La actuación política internacional del gobierno mexicano va a estar encaminada a participar activamente en la defensa de los intereses de los -- países del llamado Tercer Mundo. Al mismo tiempo, las propuestas de organización y unión en la lucha por un "nuevo orden económico internacional" -es decir, por un reajuste de las relaciones entre los países imperialistas y los países dependientes- y la reafirmación de principios de corte nacionalista y antiimperialista, intentaron devolver al Estado la legitimidad perdida a raíz del conflicto de 1968. En términos de prestigio, la nueva política exterior dio a México una imagen progresista de la que carecía a consecuencia de la política tradicional falta de compromiso político que había sostenido en los foros internacionales.

Sin embargo, la dinámica de la situación marcó los verdaderos límites del reformismo mexicano: la crisis económica internacional y su combinación con las dificultades internas de la economía mexicana impidieron el avance de una política exterior que buscaba la diversificación y renegociación de la dependencia externa.

APENDICE ESTADISTICO.

CUADRO I

CRECIMIENTO REAL DE LA PRODUCCION EN LOS PAISES INDUSTRIALIZADOS.

1962 — 1977

(Cambios porcentuales en el PNB o PIB)

| | Promedio 1962-1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 |
|----------------------------------|-----------------------|------|------|------|------|
| <u>PAISES INDUSTRIALIZADOS :</u> | 4.6 | 6.0 | 0.1 | -1.4 | 5.2 |
| Canadá | 5.5 | 7.2 | 3.2 | 0.6 | 4.3 |
| Estados Unidos | 3.9 | 5.5 | -1.7 | -1.3 | 6.2 |
| Japón | 10.3 | 9.9 | -1.2 | 2.1 | 5.8 |
| Francia | 6.0 | 5.1 | 2.9 | -1.2 | 5.2 |
| Alemania | 4.6 | 5.1 | 0.5 | -3.2 | 5.6 |
| Italia | 4.6 | 6.8 | 3.4 | -3.7 | 5.0 |
| Reino Unido | 2.4 | 5.9 | -0.2 | -1.9 | 1.1 |
| Bélgica-Luxemburgo | 4.9 | 6.3 | 4.2 | -1.8 | 3.5 |
| Dinamarca | 4.3 | 2.7 | 1.4 | -1.3 | 5.0 |
| Holanda | 5.4 | 6.2 | 2.5 | -2.1 | 3.3 |
| Austria | 5.1 | 5.8 | 4.1 | -2.0 | 5.1 |
| Noruega | 4.7 | 4.0 | 5.3 | 3.3 | 6.0 |
| Suecia | 3.9 | 3.5 | 4.0 | 0.9 | 1.5 |
| Suiza | 4.1 | 3.2 | 1.7 | -7.6 | 0.4 |

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

CUADRO II

CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION EN LOS PAISES PRODUCTORES
DE MATERIAS PRIMAS
(1967 - 1977)

(CAMBIOS PORCENTUALES EN EL PNB/PIB REALES)

| | Promedio 1967-1972) | 1973 | 1974 | 1975 [*] | 1976 [*] |
|----------------------------|------------------------|------|------|-------------------|-------------------|
| Exportadores de petróleo | 9.0 | 10.6 | 9.5 | 6.0 | 8.5 |
| No productores de petróleo | | | | | |
| Más desarrollados: | 6.1 | 6.4 | 4.4 | 1.9 | 3.0 |
| Finlandia | 6.0 | 6.6 | 4.1 | -0.1 | -0.5 |
| Grecia | 8.0 | 7.2 | -3.0 | 3.7 | 5.0 |
| Portugal | 6.6 | 10.9 | 4.3 | -3.5 | 3.0 |
| España | 6.5 | 8.4 | 5.0 | 0.8 | 1.8 |
| Turquía | 7.2 | 5.5 | 7.4 | 8.3 | 7.8 |
| Yugoslavia | 6.8 | 5.0 | 3.5 | 3.3 | 4.0 |
| Australia | 5.4 | 4.6 | 1.7 | 0.4 | 4.3 |
| Nueva Zelandia | 3.5 | 6.3 | 2.5 | -1.0 | -1.5 |
| Sudáfrica | 5.0 | 3.6 | 7.1 | 2.3 | 1.0 |
| Menos desarrollados: | 6.1 | 6.7 | 5.1 | 3.4 | 5.2 |
| en Africa | 6.2 | 1.9 | 5.6 | 1.8 | 4.3 |
| en Asia | 4.9 | 7.4 | 2.4 | 5.3 | 6.3 |
| en el Medio Oriente** | 6.1 | 4.6 | 2.9 | 4.7 | 4.8 |
| en América *** | 7.0 | 7.5 | 7.1 | 1.9 | 4.5 |

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

* Estimaciones aproximadas

** Incluye Chipre e Israel.

*** Incluye a las Antillas Holandesas.

C U A D R O I I I

DESEMPLEO EN LOS SIETE MAYORES PAISES INDUSTRIALIZADOS
(1962 - 76)

(EN PORCENTAJES)

| | PROMEDIO 1962 - 72 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 |
|-------------------|-----------------------|------|------|------|------|
| CANADA | 5.1 | 5.6 | 5.4 | 6.3 | 7.2 |
| ESTADOS UNIDOS | 4.4 | 4.9 | 5.6 | 3.5 | 7.7 |
| JAPON | 1.2 | 1.3 | 1.4 | 1.9 | 2.1 |
| FRANCIA | 1.6 | 2.6 | 2.3 | 4.1 | 4.5 |
| ALEMANIA | 1.0 | 1.3 | 2.6 | 4.7 | 4.6 |
| ITALIA | 3.3 | 3.5 | 2.9 | 3.3 | 3.7 |
| REINO UNIDO | 2.3 | 2.6 | 2.6 | 3.9 | 5.4 |
| PROMEDIO 7 PAISES | 2.3 | 3.2 | 3.6 | 5.3 | 5.3 |

FUENTE: FONDO MONETARIO INTERNACIONAL.

CUADRO IV

CAMBIOS EN LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR, 1967 - 1976
(EN PORCENTAJES)

| | Promedio 1962 - 72 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 |
|---|-----------------------|------|------|------|------|
| ALEMANIA* | 3.5 | 5.9 | 7.0 | 6.0 | 4.3 |
| ESTADOS UNIDOS | 4.6 | 6.2 | 11.0 | 9.1 | 5.2 |
| CANADA | 3.9 | 7.6 | 10.3 | 10.3 | 5.3 |
| FRANCIA | 5.6 | 7.3 | 14.0 | 11.3 | 9.7 |
| JAPON | 5.9 | 11.3 | 22.7 | 12.0 | 3.9 |
| ITALIA | 3.3 | 10.3 | 19.1 | 17.0 | 13.2 |
| REINO UNIDO | 6.6 | 9.2 | 16.0 | 24.2 | 13.2 |
| EXPORTADORES DE PETROLEO | 7.7 | 11.4 | 16.5 | 17.5 | 14 |
| PRODUCTORES DE MATERIAS PRIMAS MAS DESARROLLADOS | 6.0 | 11.7 | 16.5 | 16.3 | 15.2 |
| P. de N.P. MENOS DESARROLLADOS | 10.1 | 21.6 | 31.3 | 23.6 | 33.0 |
| EN AFRICA | 5.0 | 9.0 | 19.3 | 17.7 | 19.1 |
| EN ASIA | 5.4 | 14.5 | 27.2 | 9.2 | 1.9 |
| EN MEDIO ORIENTE | 4.0 | 15.3 | 22.1 | 19.7 | 15.3 |
| EN AMERICA | 15.9 | 30.3 | 33.0 | 52.0 | 73.0 |

FUENTE: FONDO MONETARIO INTERNACIONAL.

C U A D R O V

INTERCAMBIO COMERCIAL, 1973 - 1977

(CAMBIOS PORCENTUALES)

| | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 |
|---|------|-------|-------|-------|
| PAISES INDUSTRIALIZADOS: | | | | |
| <u>VOLUMEN</u> | | | | |
| Exportaciones | 13.3 | 7.3 | -4.6 | 10.0 |
| Importaciones | 12.3 | 1.0 | -7.5 | 14.4 |
| <u>VALOR UNITARIO EN DOLARES</u> | | | | |
| Exportaciones | 9.4 | 23.6 | 10.0 | 4.6 |
| Importaciones | 11.6 | 39.0 | 7.7 | 5.6 |
| PAISES EXPORTADORES DE PETROLEO: | | | | |
| <u>VOLUMEN</u> | | | | |
| Exportaciones | 13.2 | - 1.0 | -11.5 | 12.1 |
| Importaciones | 22.4 | 30 | 41.8 | 16.5 |
| <u>VALOR UNITARIO EN DOLARES</u> | | | | |
| Exportaciones | 39.2 | 203.7 | 4.0 | - 6.3 |
| Importaciones | 20.7 | 23.2 | 10.4 | 1.5 |
| PAISES MAS DESARROLLADOS: | | | | |
| <u>VOLUMEN</u> | | | | |
| Exportaciones | 3.2 | 1.0 | 0.2 | 12.1 |
| Importaciones | 15.9 | 6.1 | -7.3 | 3.6 |
| <u>VALOR UNITARIO EN DOLARES</u> | | | | |
| Exportaciones | 35.0 | 26.3 | 3.1 | -0.8 |
| Importaciones | 22.0 | 47.2 | 10.3 | -0.3 |
| * PAISES MENOS DESARROLLADOS | | | | |
| <u>VOLUMEN</u> | | | | |
| Exportaciones | 3.0 | 3.5 | 0.7 | 0.5 |
| Importaciones | 13.3 | 7.3 | -5.0 | 1.3 |
| <u>VALOR UNITARIO EN DOLARES</u> | | | | |
| Exportaciones | 36.3 | 33.1 | -3.0 | 3.2 |
| Importaciones | 23.7 | 49.1 | 3.6 | 2.5 |

FUENTE: FONDO MONETARIO INTERNACIONAL.

C U A D R O V I

BALANZAS COMERCIALES DE LOS PAISES INDUSTRIALES, 1973 - 76
(EN MILES DE MILLONES DE DOLARES)

| | 1973 | 1974 | 1975 | 1976 |
|-------------------------|------|-------|------|------|
| PAISES INDUSTRIALIZADOS | 9.3 | -13.4 | 17.7 | -5.7 |
| CANADA | 2.7 | 1.7 | -0.6 | 1.0 |
| ESTADOS UNIDOS | 0.9 | - 5.4 | 9.0 | -9.6 |
| JAPON | 3.7 | 1.4 | 5.0 | 9.9 |
| FRANCIA | 0.5 | - 3.9 | 1.5 | -4.6 |
| ALEMANIA | 12.3 | 19.0 | 14.4 | 13.4 |
| ITALIA | -4.0 | -3.5 | -1.1 | -3.5 |
| REINO UNIDO | -5.7 | -12.3 | -7.1 | -6.5 |
| BELGICA - LUXEMBURGO | 1.2 | - 0.9 | 0.5 | 0.3 |
| DINAMARCA | -1.1 | 1.9 | -1.3 | -2.3 |
| HOLANDA | 1.0 | 0.7 | 0.9 | 2.2 |
| AUSTRIA | -1.5 | - 1.4 | -1.4 | -2.7 |
| NORUEGA | -1.5 | - 2.3 | -2.9 | -3.4 |
| SUECIA | 2.3 | 0.6 | 0.7 | 0.3 |
| SUIZA | -1.7 | - 2.1 | 0.1 | 0.7 |

FUENTE: FONDO MONETARIO INTERNACIONAL.

CUADRO VII

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Miles de Millones de Pesos)

| Años | Precios de 1960 | Tasa de crecimiento anual |
|------|-----------------|---------------------------|
| 1970 | 296.6 | 6.9 |
| 1971 | 307.5 | 3.4 |
| 1972 | 328.4 | 7.3 |
| 1973 | 354.1 | 7.6 |
| 1974 | 375.4 | 5.9 |
| 1975 | 390.3 | 4.0 |
| 1976 | 398.6 | 2.1 |

Fuente: Banco de México, S.A.

CUADRO VIII

MEXICO: IMPORTACION DE MERCANCIAS POR SECTOR INSTITUCIONAL
(Millones de dólares)

| | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | 1976(p.) |
|----------------|-------|-------|-------|-------|-------|----------|
| Total | 2.407 | 2.718 | 3.814 | 6.057 | 6.580 | 6.030 |
| Sector Público | 453 | 645 | 1.223 | 2.202 | 2.498 | 2.167 |
| Sector Privado | 1.954 | 2.073 | 2.591 | 3.855 | 4.082 | 3.863 |

Fuente: Banco de México, S.A.

CUADRO IX

 MEXICO:
 INGRESOS PRESUPUESTARIOS DEL GOBIERNO FEDERAL
 (Miles de millones de pesos)

170

| CONCEPTO | 1970 | 1971 | 1972 | 1973 | 1974 | 1975 | Incremento 1970-1975 en % |
|--|------|------|------|------|------|-------|---------------------------------|
| Ingresos presupuestarios totales | 33.9 | 36.5 | 42.3 | 53.8 | 72.9 | 103.1 | 204.1 |
| Impuesto sobre la renta | 15.5 | 16.8 | 20.8 | 26.1 | 35.6 | 48.3 | 211.6 |
| Impuestos a la producción y al comercio | 4.3 | 5.5 | 6.4 | 7.7 | 12.3 | 20.4 | 374.4 |
| Impuestos a los ingresos mercantiles | 4.3 | 4.6 | 5.0 | 7.5 | 10.0 | 13.0 | 202.3 |
| Impuestos a la importación | 3.1 | 2.9 | 2.9 | 3.4 | 4.6 | 7.2 | 132.3 |
| Impuestos a la exportación | 0.4 | 0.4 | 0.4 | 0.5 | 0.5 | 1.7 | 325.0 |
| Otros impuestos, derechos, productos, aprovechamientos, etc. | 6.3 | 6.3 | 6.8 | 8.6 | 9.9 | 12.5 | 98.4 |

Fuente: Roberto Castañeda R.C., Los límites del Capitalismo en México.

BIBLIOGRAFIA

Libros:

Banco Nacional de Comercio Exterior. México: la política económica del nuevo régimen. México, BNCE, 1971.

Banco Nacional de Comercio Exterior. México 76: hechos, cifras y tendencias. México, BNCE, 1976.

Bueno, Gerardo et.al. Opciones de política económica en México después de la devaluación. México, Trillos, 1977.

Braun, Oscar. Comercio internacional e imperialismo. Argentina, Siglo XXI, 2a. ed., 1976.

Brunhoff, Suzanne de. La política monetaria. México, Siglo XXI, 1974.

Centro de Investigaciones Agrarias. Estructura agraria y desarrollo agrícola en México. Estudio sobre las relaciones entre la tenencia y uso de la tierra y el desarrollo agrícola de México. México, F.C.E., 1974.

Cohen, B.J. Política de balanza de pagos. Madrid, Alianza Editorial, 1975.

Dos Santos, Theotonio. Imperialismo y dependencia. México, ERA, 1978.

Fajnzylber, Fernando y Trinidad Martínez Tarragó. Las empresas transnacionales. Expansión a nivel mundial y proyección en la industria mexicana. México, F.C.E., 1976.

Hughes, Helen (ed.) Las perspectivas del comercio internacional. Madrid, Tecnos, 1977.

Kolko, Joyce. Los Estados Unidos y la crisis mundial del capitalismo. Barcelona, Avance, 1975.

Linder, Staffan B. Teoría del comercio y política comercial para el desarrollo. México, CEMLA, 1965.

Magdoff, Harry et.al. El fin de la prosperidad. México, Nuestro Tiempo, 1977.

Mandel, Ernest. El dólar y la crisis del imperialismo. México, ERA, 1974.

Mandel, Ernest. Tratado de economía marxista. México, ERA, 1972.

- Marx, Carlos. El Capital. México, F.C.E., 10a. reimp., 1975.
- Mattick, Paul. Marx y Keynes. México, ERA, 1976.
- Molina Warner, Isabel. La política de acercamiento económico de México a Centroamérica. (Tesis), El Colegio de México, CEI, 1972.
- NAFINSA-CEPAL. La política industrial en el desarrollo de México. México, 1971.
- Ojeda, Mario. Alcances y límites de la política exterior de México. México, El Colegio de México, 1976.
- Salama, Pierre y Jacques Valier. Introducción a la economía política. México, ERA, 1976.
- Salama, Pierre. El proceso de subdesarrollo. México, ERA, 1976.
- Semo, Enrique. La crisis actual del capitalismo. México, Ediciones de Cultura Popular, 1975.
- Solís, Leopoldo. Planes de desarrollo económico y social de México. México, Sep-Setentas, 1976.
- Solís, Leopoldo. La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas. México, Siglo XXI, 2a. ed., 1971.
- Stajner, Rikard. Crisis. México, El Caballito, 1977.
- Tamames, Ramón. Estructura económica internacional. Madrid, Alianza Editorial, 1975.
- Tello Manuel y Renward García Medrano (comp.) Documentos de política internacional. México, Secretaría de la Presidencia, 1975.
- Varios. ¿Crecimiento o desarrollo económico?. México, Sep-Setentas, 1971.
- Varios. Las empresas transnacionales en México. México, El Colegio de México, 1974.
- Varios. Las fronteras del control del Estado mexicano. México, El Colegio de México, 1976.
- Varios. Imperialismo y comercio internacional. México, Cuadernos de Pasado y Presente, 3a. ed., 1976.
- Varios. México y América Latina: la nueva política exterior. México, El Colegio de México, 1974.

Varios. El perfil de México en 1980. México, Siglo XXI, 1971.

Artículos:

Aguilar Monteverde, Alonso. "Algunos rasgos de la actual crisis capitalista", en Revista Mexicana de Sociología, año XXXVIII, vol. XXXVIII, núm 4, octubre-diciembre de 1976.

Ayala, José. "Antecedentes económicos y políticos de la devaluación", en Cuadernos Políticos, núm 11, enero-marzo de 1977.

Barkin, David. "La educación: ¿un obstáculo al desarrollo económico?", en El Trimestre Económico, vol 32, 1971.

Barkin, David. "Veinticinco años de imperialismo", en Comercio Exterior, vol. 25, núm. 12, diciembre de 1975.

Castañeda, Roberto. "Los límites del capitalismo en México", en Cuadernos políticos, núm. 8, abril-junio de 1976

CIDE. "Recesión y recuperación en Estados Unidos", en Comercio Exterior, vol. 26, núm. 8, agosto de 1976.

Cordera, Rolando. "Las decisiones del poder; notas sobre la coyuntura económica", en Comercio Exterior, vol. 25, núm. 5, mayo de 1977.

Cordera, Rolando. "Estado y desarrollo en el capitalismo tardío", en Investigación Económica, vol. XVII, núm. 123, julio-septiembre de 1971.

Cordera, Rolando. "Los límites del reformismo; la crisis del capitalismo en México", en Cuadernos Políticos, núm. 2, octubre-diciembre de 1974.

Green, Rosario. "Deuda externa y política exterior: la vuelta a la bilateralidad en las relaciones internacionales de México", en Foro Internacional, julio-septiembre de 1977.

Green, Rosario. "México: la política exterior del nuevo régimen", en Foro Internacional núm. 69, julio-septiembre de 1977.

Green, Rosario. "Una respuesta tercermundista a la crisis de la economía mundial", en Revista Mexicana de Sociología, año XXXVIII, vol. XXXVIII, núm. 4, octubre-diciembre de 1976.

Guerrero, Francisco Javier. "La colectivización capitalista en el campo", en Cuadernos Políticos, núm. 3, enero-marzo de 1975.

Guillén, Héctor. "Imperialismo y firmas multinacionales", en Críticas de la Economía Política, núm. 1, octubre-diciembre de 1976.

Guillén, Héctor. "Obstáculos al modelo de acumulación de capital en México", en Críticas de la Economía Política, núm. 3, abril-junio de 1977.

Gunder Frank, André. "El economista como adivino e ideólogo", en Cuadernos Políticos, núm. 12, abril-junio de 1977.

Gunder Frank, André. "Hipótesis sobre la crisis mundial", en Cuadernos Políticos núm. 1, julio-septiembre de 1974.

Guzmán Ferrer, Martín Luis. "Coyuntura actual de la agricultura mexicana", en Comercio Exterior, vol. 25, núm. 5, mayo 1975.

Hobsbawm, Eric. "La crisis del capitalismo: una perspectiva histórica", en Cuadernos Políticos, núm. 11, enero-marzo de 1977.

Jiménez Ricárdez, Rubén. "Movimiento campesino en Sonora", en Cuadernos Políticos, núm. 7, enero-marzo de 1976.

Mandel, Ernest. "En el año de la recesión, la crisis de la industria automotriz", en La Cultura en México, suplemento de Siempre!, núm. 672, diciembre 25 de 1974.

Mandel, Ernest. "La recesión generalizada 1974-1976 en la economía capitalista internacional", en Críticas de la Economía Política, núm. 3, abril-junio de 1977.

Navarrete, Ifigenia. "Los objetivos del desarrollo económico", en Revista Mexicana de Ciencia Política, año XX, núm. 75, enero-marzo de 1974.

Pellicer, Olga. "Cambios recientes en la política exterior mexicana", en Foro Internacional, núm. 50, octubre-diciembre 1972

Pellicer, Olga. "La crisis mexicana: hacia una nueva dependencia", en Cuadernos Políticos, núm. 14, octubre-diciembre 1977.

Pellicer, Olga. "Tercermundismo del capitalismo mexicano: ideología y realidad", en Cuadernos Políticos, núm. 3, enero-marzo de 1975.

Rello, Fernando y Rosa Elena Montes de Oca. "Acumulación de capital en el campo mexicano", en Cuadernos Políticos, núm. 2, octubre-diciembre de 1975.

Torres, Blanca. "México en la estructura del comercio y la cooperación internacional de los países socialistas", en Foro Internacional, núm. 50, octubre-diciembre de 1972.

Valero, Ricardo. "La política exterior en la coyuntura actual de México", en Foro Internacional, núm. 50, octubre-diciembre de 1972.

Varios autores. "Problemática y perspectivas de las disponibilidades de alimentos en México", en Comercio Exterior, vol.25, núm. 5, mayo de 1975.

Vincent, Jean Marie. "Reflexiones sobre el Estado y la economía", en Críticas de la Economía Política, núm. 2, enero-marzo de 1977.

Warman, Arturo. "La colectivización en el campo: una crítica", en Cuadernos Políticos, núm. 11, enero-marzo de 1977.

Wionczeck, Miguel. "La economía mundial, sus perspectivas y el problema de la deuda", mecanografiado.

Publicaciones periódicas:

Anuario de comercio exterior de México, 1972-1973. Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A.

Anuario Estadístico del Comercio Exterior. (1970-1974). Dirección General de Estadística, SIC.

Comercio Exterior. (1974-1977). Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A.

Economic Report of the President, 1977. Washington, D.C.

México en cifras, 1977. Banco Nacional de México.

Informe anual. (1961, 1966, 1970-1976). Banco de México, S.A.